

UNIVERSIDAD NACIONAL  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE LA CULTURA CENTROAMERICANA  
MENCIÓN: GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN

LA BIBLIOTECA EDUCATIVA EN CENTROAMÉRICA COMO INSTRUMENTO DE  
APOYO EN LA FORMACIÓN DE HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIANTES  
DE SECUNDARIA

Lovania Garmendia Bonilla

Tesis presentada como requisito para optar al Postgrado de Magister Litterarum en  
Cultura Centroamericana, con Mención en Gestión de la Información

Heredia, Costa Rica  
2004

LA BIBLIOTECA EDUCATIVA EN CENTROAMÉRICA COMO INSTRUMENTO DE  
APOYO EN LA FORMACIÓN DE HABITOS DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIANTES  
DE SECUNDARIA

Lovania Garmendia Bonilla

La presente tesis es un requisito parcial para optar al posgrado y título de: Magíster Litterarum en Estudios de Cultura Centroamericana, con Mención en Gestión de la Información, en cumplimiento con los requisitos que señala el reglamento interno de la Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana y el reglamento del Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

TRIBUNAL EXAMINADOR

Someto a consideración del tribunal examinador

---

Representante del Consejo Central del Posgrado

---

Master Luis Rivera Pérez, Director Programa de Maestría en Estudios de Cultura Centroamericana

---

Master Juan Diego López, Director de Tesis

---

Master Alice E. Miranda Arguedas, Asesora

---

Master Damaris Espinoza Quirós, Asesora

---

Licda. Lovania Garmendia Bonilla, Sustentante

## DEDICATORIA

Deseo dedicar el logro de esta maestría a mis hijas y a mi esposo, quienes con tanto amor me han apoyado en todo momento. Porque son la razón de mi vida y mi aliento a continuar adelante.

Además, dedico este logro a mis padres porque son mi fortaleza, motivación y ejemplo.

Cada letra de este grado es un título para todos ustedes y representa lo que cada uno me ayudó en la consecución de esta meta.

*Gracias a todos por hacer de mi vida la más feliz que nadie pueda tener.*

Con todo mi corazón y más

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las personas que de una u otra forma contribuyeron en el desarrollo y consecución de esta importante meta en todos y cada uno de los países centroamericanos.

De forma muy especial doy las gracias a Juan Diego López, Alice Miranda y Damaris Espinoza, quienes, aún con sus múltiples ocupaciones tomaron mucho de su tiempo para guiar mi trabajo.

Además, deseo dejar constancia de mi agradecimiento para los siguientes colaboradores que me brindaron un gran apoyo en el proceso de investigación:

Licenciada Francisca del Carmen Rodríguez Ríos,

Asesora bibliotecas escolares, Nicaragua

Licenciada Maria de los Ángeles Iglesias,

Coordinadora bibliotecas escolares, Nicaragua.

Licenciado Julio Castellanos,

Director de Bibliotecas Escolares, El Salvador.

Master Odette Rodríguez,

Presidenta de la Asociación de Bibliotecarios Escolares,

Guatemala.

El personal de la Biblioteca Joaquín García Monge,

Universidad Nacional.

El Personal de las bibliotecas de la Universidad de Costa Rica

Biblioteca Carlos Monge Alfaro

Biblioteca Luis Demetrio Tinoco

Biblioteca de la Sede de Occidente

El personal de la Biblioteca José Figueres Ferrer

Instituto Tecnológico de Costa Rica

Un agradecimiento, también, para tres compañeras y amigas muy especiales que han estado a mi lado en estos tres años, acompañándome en los buenos y malos momentos y alentándome a continuar. Gracias Claudia, Elizabeth y Fabiola, que Dios las colme de bendiciones hoy y siempre.

# LA BIBLIOTECA EDUCATIVA EN CENTROAMÉRICA COMO INSTRUMENTO DE APOYO EN LA FORMACIÓN DE HABITOS DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

## RESUMEN

La presente investigación pretende describir el papel de la biblioteca en el sistema educativo de secundaria en Centroamérica desde la perspectiva de la importancia de aprender a realizar trabajo intelectual sistemático y espontáneo frente a la sociedad de la información y el conocimiento. Este estudio conceptualiza la biblioteca como instrumento de apoyo para el desarrollo de hábitos de investigación en estudiantes. Esto como respuesta a los requerimientos actuales en el desempeño académico, laboral y personal. Aprender a pensar frente a la sociedad de la información y el conocimiento es indispensable, en especial, a raíz de la explosión documental y el avance de las tecnologías de comunicación.

Los elementos que comprenden el estudio son la investigación, la biblioteca y el estudiante de enseñanza media. La relación de estos elementos con el trabajo intelectual determinan la importancia de desarrollar hábitos de investigación como parte de la vida cotidiana.

La recopilación de los datos para completar el estudio se realizó por medio del análisis documental, entrevistas, cuestionarios y observación, de forma que permitiera la definición conceptual de los términos relacionados con el tema en estudio y su integración en el desarrollo de hábitos de investigación con apoyo de la biblioteca para la formación de los jóvenes.

Este estudio contextualiza la situación general de las bibliotecas educativas en Centroamérica y su ingerencia en el proceso educativo de secundaria, así como la exposición de las características comunes en los países de la región y de la organización y funcionamiento específico de los sistemas educativos.

Descriptores: bibliotecas educativas, bibliotecas escolares, educación secundaria, investigación, hábitos de investigación, formación de usuarios, alfabetización informacional, bibliotecas, Centroamérica, información, conocimiento, usuario de información,

# SCHOOL LIBRARIES IN CENTRAL AMERICA AS A SUPPORT INSTRUMENT FOR FOSTERING RESEARCH HABITS IN HIGH SCHOOL STUDENTS

## SUMMARY

This research intends to describe libraries' role in the high school education system in Central America from the viewpoint of the importance of learning how to do systematic, spontaneous intellectual work in an information- and knowledge-based society. This study conceptualizes the library as a support instrument for developing student research habits. This is in response to the current requirements for academic, job, and personal performance. To learn to think in an information- and knowledge-based society is essential, especially based on the document explosion and advances achieved in communications technology.

The elements that the research project encompasses are the library and high school students. Their relationship to intellectual work determines the importance of developing research habits as part of daily life.

Data to complete the study were compiled through documentary analysis, interviews, questionnaires, and observation, to enable a conceptual definition of the terms related to the issue under study and their integration into developing research habits supported by libraries in young people's education.

This study contextualizes the general situation for school libraries in Central America and their insertion into the high school education process, as well as exposure of the characteristics that are common to the region's countries and the educational systems' specific organization and function.

## TABLA DE CONTENIDO

|   |        |
|---|--------|
| CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN-----   | 9      |
| <b>A. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA</b> -----                             | 9      |
| <b>B. OBJETIVOS</b> -----   | 16     |
| <b>C. OBJETO DE ESTUDIO</b> -----                                       | 16     |
| <b>D. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b> -----                                   | 21     |
| 1. La investigación -----   | 22     |
| 2. La biblioteca -----  | 25     |
| 3. La formación de usuarios-----  | 28     |
| 4. La biblioteca educativa en Centroamérica -----                       | 31     |
| <br>CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL-----                        | <br>37 |
| <b>A. INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO Y EDUCACIÓN</b> -----                   | 37     |
| <b>B. LA BIBLIOTECA EN LA EDUCACIÓN</b> -----                           | 45     |
| <b>C. LA FORMACIÓN DE USUARIOS Y LOS HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN</b> ----- | 48     |
| 1. Formación de usuarios-----   | 48     |
| 2. Hábitos de investigación -----                                       | 51     |
| <b>E. EL ESTUDIANTE USUARIO DE LA INFORMACIÓN</b> -----                 | 53     |
| 1. El estudiante de secundaria: un adolescente -----                    | 53     |
| 2. El estudiante: usuario de la información -----                       | 54     |
| <br>CAPÍTULO III. METODOLOGÍA -----                                     | <br>56 |
| <b>A. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN</b> -----                             | 56     |
| <b>B. RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN</b> -----                | 57     |
| <br>CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN -----                         | <br>63 |
| <b>A. ANTECEDENTES GENERALES DE CENTROAMÉRICA</b> -----                 | 63     |
| <b>B. LA EDUCACIÓN EN CENTROAMÉRICA</b> -----                           | 69     |
| 1. Alfabetización -----   | 71     |
| 2. Educación preescolar -----   | 73     |
| 3. Educación primaria -----   | 74     |
| 4. Educación secundaria-----  | 74     |
| 5. Educación a distancia-----   | 77     |
| 6. Educación superior-----  | 79     |
| <b>C. SISTEMAS EDUCATIVOS EN CENTROAMÉRICA</b> -----                    | 81     |
| 1. Costa Rica-----  | 82     |
| 2. El Salvador-----   | 85     |
| 3. Nicaragua-----   | 86     |
| 4. Guatemala -----  | 89     |
| 5. Honduras -----   | 91     |

|   |     |
|---|-----|
| CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN -----  | 93  |
| <b>A. BIBLIOTECAS EDUCATIVAS EN CENTROAMÉRICA</b> -----   | 93  |
| 1. Bibliotecas educativas en El Salvador-----   | 96  |
| 2. Bibliotecas educativas en Nicaragua-----   | 103 |
| 3. Bibliotecas educativas en Costa Rica-----  | 110 |
| 4. Bibliotecas educativas en Guatemala-----   | 118 |
| 5. Bibliotecas educativas en Honduras y Panamá-----   | 121 |
| <b>E. LAS BIBLIOTECAS EDUCATIVAS Y LA INVESTIGACIÓN</b> -----   | 123 |
| 1. Bibliotecas educativas centroamericanas: síntesis de la situación ----   | 123 |
| 2. Bibliotecas y hábitos de investigación-----  | 136 |
| <br>  |     |
| CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES -----   | 149 |
| <b>A. CONCLUSIONES</b> -----  | 149 |
| <b>B. RECOMENDACIONES</b> -----   | 154 |
| <b>C. PROPUESTA DE ESTRATEGIA GENERAL PARA EL DESARROLLO<br/>DE HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIANTES DE<br/>SECUNDARIA EN CENTROAMÉRICA.</b> ----- | 157 |
| 1. JUSTIFICACIÓN -----  | 157 |
| 2. MISIÓN -----   | 158 |
| 3. OBJETIVOS -----  | 159 |
| 4. RESULTADOS ESPERADOS-----  | 159 |
| 5. RECURSOS -----   | 159 |
| 6. ACCIONES -----   | 160 |
| ETAPAS-----   | 162 |
| DESARROLLO DE HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN -----  | 166 |
| PROPUESTA DE CONTENIDOS -----   | 166 |
| <br>  |     |
| REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS -----  | 169 |
| <br>  |     |
| ANEXOS-----   | 179 |
| <b>ANEXO No. 1</b> -----  | 179 |
| <b>ANEXO No. 2 SISTEMA EDUCATIVO DE COSTA RICA</b> -----  | 180 |
| <b>ANEXO No. 3 SISTEMA EDUCATIVO DE EL SALVADOR</b> -----   | 181 |
| <b>ANEXO No. 5 SISTEMA EDUCATIVO DE GUATEMALA</b> -----   | 183 |
| <b>ANEXO No. 6 SISTEMA EDUCATIVO DE HONDURAS.</b> -----   | 184 |
| <b>ANEXO No. 7 GUIAS DE ENTREVISTA.</b> -----   | 185 |
| <b>ANEXO No. 8 MINUTA DE ENTREVISTAS</b> -----  | 187 |
| <b>ANEXO No. 9 LISTA DE INSTITUCIONES DE CENTROAMÉRICA<br/>ESTUDIADAS</b> -----   | 188 |



## **CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN**

### **A. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA**

La sociedad cambia constantemente y, en los últimos años, se observa una gran transformación en lo referente a la evolución del poder y las fuentes de generación de los bienes económicos. El poder ha variado entre la fuerza, la riqueza y el conocimiento, siendo este último el de más relevancia en la actualidad, como lo indica Toffler “el poder de mejor calidad se deriva de la aplicación del conocimiento” (1992, p. 39).

Los bienes han evolucionado desde la sociedad agrícola a la sociedad post industrial. En esta última, “los recursos considerados como estratégicos son el conocimiento y la información. Como lo fueron en la sociedad preindustrial las materias primas y en la sociedad industrial, el trabajo y el capital” (Alía, 1998, p.19). Estos dos aspectos, “poder” y “bien”, orientan las actividades culturales, sociales y económicas de la sociedad actual, razón por la cual la información ha venido a alcanzar un papel relevante para la toma de decisiones y el avance de los países.

La información es considerada por diferentes autores como el elemento esencial para la generación del conocimiento y, por lo tanto, su tratamiento y utilización se convierten en tema de análisis frente a la realidad que vive actualmente la sociedad. En consecuencia, en este análisis están inmersas las bibliotecas y otras unidades documentales y digitales.

El papel de dichas unidades frente a los retos de la explosión documental y los avances de las tecnologías de información y comunicación, obligan a repensar sus funciones, objetivos y metas. Además, deberán analizarse las actividades reestructurándolas de acuerdo con esta nueva realidad. Situación que orienta la educación hacia un aprendizaje constante y cambiante en la cual “es necesario reemplazar el paradigma de la educación actual, con modelos pedagógicos que doten a los ciudadanos de aptitudes para aprender toda la vida” (Moura, 1998, p.115). Por lo tanto, la biblioteca es una unidad que se puede aprovechar como recurso de apoyo para dotar a los usuarios de esas aptitudes por medio del proceso investigativo.

Aprender a pensar o analizar la información es una tarea de adiestramiento gradual y progresivo, que se puede apoyar el ejercicio constante de estrategias de búsqueda, localización, selección, análisis y registro de la información para la toma de decisiones y generación de conocimiento. Como indican García y otros (1998), pensar se puede hacer mejor, se puede aprender a pensar. Dicho adiestramiento permitirá convertir esas estrategias en hábitos, costumbres, habilidades, rutinas o destrezas de investigación. Tal instrucción requiere de un momento apropiado en que el individuo cuente con los conocimientos previos necesarios y la madurez emocional para la asimilación de nueva información en forma sistemática.

La educación media es considerada por algunos autores (Serramona, 1997) como el nivel apropiado para iniciarse en la práctica investigativa, ya que los cursos o talleres que se imparten en los niveles superiores se califican como “salidas remediales” y no un verdadero aprendizaje investigativo (Rodríguez, 1995; Córdoba, 1996, Edel, 2000).

Por lo expuesto anteriormente, el presente estudio analiza el papel de la biblioteca en el desarrollo de hábitos de investigación de estudiantes de educación media en Centroamérica. Con ello se pretende, además, proponer un objetivo a dicha unidad de información en el proceso de enseñanza aprendizaje desde la actividad investigativa dentro del sistema educativo.

El estudio del tema se dividió en dos etapas: en primer lugar, el análisis documental de fuentes referenciales, textuales y digitales; y en segundo lugar, el trabajo de campo, que permitió la recopilación de información por medio de cuestionarios, entrevistas y observaciones.

Con la primera etapa se procedió a recolectar información acerca de antecedentes referidos a la función de la biblioteca en el entorno educativo y, de forma especial, en cuanto a la inducción, orientación y formación de usuarios. Además, se estudia el proceso de la investigación desde la perspectiva de relevancia que ésta tiene para el desarrollo integral de los estudiantes de secundaria.

En la segunda etapa se procuró un panorama general sobre las diferentes actividades que realizan las bibliotecas de educación media de Centroamérica. Específicamente, se estudian aquellas acciones orientadas hacia la formación de usuarios y la capacitación en estrategias de búsqueda y localización de información.

Además, se examinan datos acerca de las tareas que se realizan en dichas unidades como apoyo al fomento de los hábitos de investigación en los estudiantes de forma coordinada con los docentes y, en concordancia con los planes de estudio de los sistemas educativos.

Ambas etapas proponen una especie de fórmula triangular teórico-empírica cuyos elementos esenciales vienen a ser: la biblioteca, la investigación y el estudiante de enseñanza media en Centroamérica, de manera tal que conformen el entorno de este proyecto de investigación. Proyecto que se fundamenta en la concepción de que, a partir del proceso de investigación, se aprenden algunas condiciones para el desarrollo integral del individuo y que la biblioteca es la unidad indicada como instrumento de apoyo para que los jóvenes desarrollen hábitos investigativos durante su permanencia en la educación media. Esto le permitirá apropiarse de estrategias sistemáticas de análisis de información para la toma de decisiones.

La inquietud por analizar el papel de las bibliotecas frente al reto de la sociedad actual y, en especial en la educación media en el entorno investigativo, nace a partir de las siguientes premisas:

- La biblioteca es una herramienta que puede aprovecharse más como apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje. Este apoyo conviene coordinarlo con docentes, administrativos, docente-administrativos y otros responsables de dicho proceso, de forma congruente con los planes y programas para lograr un aprendizaje significativo a partir de la investigación. En este sentido Sussana Romanos indica, “Los alumnos aprovechan mejor cualquier curso de formación cuando están bastante motivados por la necesidad de cumplir con una asignación concreta” (1997, p. 61). La biblioteca ocupa, entonces, un rol participativo dentro del sistema educativo que beneficia tanto a los docentes, como a los estudiantes.
- La investigación es un proceso sistemático que, tomado como un ejercicio mental gradualmente estructurado, permite desarrollar en el individuo habilidades analíticas y críticas frente a la solución de problemas (Crowter, 1993). Realizar progresivamente ejercicios de investigación influirá en el avance académico del joven en la educación media. Stella Fernández y Josefa Sabor recomiendan la

implementación de materias especiales en los niveles del ciclo superior de enseñanza media con programas específicos para cada nivel y plantean la necesidad de formar usuarios sistemática y continuamente (Seminario Latinoamericano... 1997, p. 59). En consecuencia, la educación secundaria brinda un espacio en el que se puede incorporar el aprendizaje de estrategias cognitivas que permiten el crecimiento integral del individuo.

- El estudiante de educación media ha recibido una enseñanza primaria que debe desarrollarse y que le da los elementos básicos para incursionar en el campo investigativo. Este adolescente cuenta con los conocimientos previos necesarios y con la madurez que le permite enfrentarse al reto investigativo. Al iniciar la educación secundaria el joven se encuentra lleno de expectativas y emociones con respecto a una nueva etapa de su vida. La curiosidad y creatividad deben aprovecharse para fortalecer los conocimientos adquiridos y fortalecer hábitos de investigación. Como indica Garduño “la adolescencia es una etapa rica en posibilidades para crear conductas lectoras favorables, dar secuencia y consolidar lo que de infancia se pudo desarrollar” (Garduño, p. xvi, 1996). Retomando esta afirmación se puede decir que una conducta favorable es el ejercicio investigativo sistemático en el entorno educativo de estudiantes de secundaria, para contribuir a su quehacer formativo y, por tanto, apoyar su rendimiento académico, así como su futuro profesional. Como indican Flores y Pacheco, “la investigación como estrategia pedagógica... debe prestar especial interés en el desarrollo de una actitud científica que genere riqueza a quien la realiza” (1997, p.13), esto implica la tarea de enseñar a pensar, que infiere enseñar a analizar, evaluar y sintetizar aquella información que sea realmente pertinente a un problema por tratar.

Dentro de tal perspectiva, las tres premisas orientan esta investigación hacia un enfoque participativo de la biblioteca en la educación media como “infomediador” (Sans, 2000. p.37), o sea, como un elemento participativo de enlace entre la información y el usuario, tomando en cuenta el incremento actual en la dependencia de la información, así como su explosión, disgregación y rápida obsolescencia. En esta sociedad, dominada por los medios de comunicación e información, se hace necesaria la formación de usuarios autónomos en la búsqueda, localización, selección, análisis y

registro de información para sus diferentes actividades, que significa la formación sistemática de procesos investigativos que permitan al individuo ampliar su capacidad de pensamiento.

Como indican García y otros, “La vida moderna exige mucha capacidad de adaptación, de aprendizaje de nuevas técnicas, de la aplicación renovada de los conocimientos antiguos, de resolver qué creer o aceptar dentro de la gran variedad de contextos” (1998. p. 173). Por lo tanto apoyar al docente, en el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes, facilitará que el aprendizaje se convierta en conocimiento significativo. Significativo porque la investigación es un trabajo sistemático de apropiación de contenidos curriculares, que permitirá al estudiante contar con estrategias válidas para el quehacer del proceso enseñanza-aprendizaje y su adaptación a los cambios a que tenga que enfrentarse en su preparación académica o en la inserción al mundo laboral. Como indica Edel “La investigación es un proceso reflexivo, sistemático, controlado que se encuentra dirigido a descubrir nuevos hechos, nuevas relaciones, nuevos conocimientos sobre la realidad social (2000, p.64).

La explosión informacional y el avance de las tecnologías, hoy más que nunca, han destacado la relevancia de la biblioteca como el eslabón en la “cadena de transferencia de la información” (Evans, Rodees y Keeman, 1984, p.1) que facilita la organización y distribución de información que permite al individuo la generación de conocimiento. El conocimiento es considerado como un elemento esencial de producción, donde “es la riqueza más estratégica con que país alguno pueda contar” (Hernández, 2000, p.38). Además, la sociedad del conocimiento considera éste por encima de otros factores productivos: “el conocimiento en sí mismo resulta ser, no sólo la fuente de poder de más calidad, sino el ingrediente más importante de la fuerza y la riqueza” (Toffler, 1992, p.41). De la misma forma, Bell analiza que esta “era postindustrial se caracteriza como una sociedad del conocimiento, porque las fuentes de innovación se proceden cada vez más de la investigación y, la sociedad descansa, cada vez más, en el campo del conocimiento” (1976, p. 37). La biblioteca debe, entonces, disponer de recursos debidamente organizados y analizados de forma que facilite el acceso a las fuentes necesarias para el trabajo intelectual. Además, ser un infomediador activo que interactúe con el usuario y que cumpla con la responsabilidad social que le compete como especialista de la información.

La amplia gama de producción de información y su dispersión, así como los avances tecnológicos que la afectan, enrumban todas las actividades en torno al ciclo que se cumple entre el análisis de la información y la generación de conocimiento (Jiménez, 2003). Este ciclo se encuentra de por sí en el quehacer de todo individuo, son actividades que no se pueden omitir, están presentes en las acciones más sencillas del hombre. Sin embargo, disponer de las estrategias que faciliten el proceso es una tarea que requiere de aprendizaje dinámico que permita al individuo vivir en una sociedad en constante cambio.

En consecuencia, las unidades de información documental se pueden reconocer como un instrumento de valor agregado al desarrollo social desde el contexto de la educación, de forma especial porque la educación es considerada como un punto focal de la sociedad de la información y el conocimiento (Drucker, 1994 y Taichi, 1997). Una educación en la que el individuo pueda desarrollar su criticidad y capacidad de análisis mediante la práctica cognitiva en la cual “pensar es considerar, reflexionar, ponderar, razonar o deliberar” (García, L. 1998, p.172). Las unidades de información, en consecuencia, apoyarán la práctica cognitiva por medio de recursos documentales/digitales acorde con las necesidades del sistema educativo.

La producción documental actual, en sus diferentes formatos, hace necesario contar con estrategias que permitan seleccionar aquellos materiales que se requieran para determinada actividad. La biblioteca es el motor que mueve esa maquinaria investigativa que ayuda al usuario a transportarse en el mundo de la información hacia la generación de conocimientos.

En ese mundo informacional, el investigador se enfrenta a una disyuntiva cuando carece de tácticas para la búsqueda de información y no cuenta con estrategias apropiadas que le faciliten la selección y acceso a recursos bibliográficos, audiovisuales o digitales atinentes en su área de estudio. En esa etapa, el investigador requiere abocarse a la tarea de aprender estrategias y desarrollar técnicas que faciliten su labor, lo que podría demorar mucho tiempo y, en algunos casos, hasta obstaculizar el avance de la investigación.

En concordancia con lo expuesto anteriormente, las estrategias de búsqueda y localización de información pertinente adquieren gran relevancia (Grazpio y Alvarez, 1999). El volumen y la variedad de las publicaciones, en sus diferentes formatos,

generan un abanico de opciones que requieren estrategias para seleccionar y analizar aquella información que realmente cumpla con los requerimientos para resolver diferentes situaciones. De esta manera, pensar en el desarrollo de hábitos de investigación de forma periódica y sistemática a lo largo de la educación formal, podría habilitar al individuo para afrontar esa realidad en la que se encuentra inmerso. Aplicar estrategias apropiadas de búsqueda y localización de información es apoyar el aprendizaje significativo y puede elevar el rendimiento académico como lo indican Evans, Rodees y Keeman (1984). Además, permitirá el impulso de ciudadanos investigadores en una sociedad que verá los resultados en el florecimiento de profesionales analíticos encargados del futuro del país.

El panorama planteado motiva, entonces, una investigación como la presente, que permita percibir la biblioteca en el contexto de la educación media en Centroamérica, como un elemento de apoyo al desarrollo integral de los jóvenes desde la actividad investigativa.

La importancia de este estudio radica en realizar un primer intento para sistematizar la información concerniente a las actividades que se llevan a cabo en las bibliotecas, como apoyo en el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes de enseñanza secundaria en Centroamérica.

Los resultados de esta investigación beneficiarán especialmente a los estudiantes, pero también tiene implicaciones en las actividades de los docentes y bibliotecarios. Por una parte, permite contar con un estudio para el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes que signifiquen un ejercicio constante durante su permanencia en la educación secundaria; por otra parte, los docentes y bibliotecarios reciben una guía que les permite apoyar el avance integral de los estudiantes. Finalmente, la sociedad se beneficia con este proyecto por los efectos indirectos que se reflejan en ciudadanos con mayores destrezas para el análisis crítico de la información y la toma de decisiones basadas en el conocimiento. Para tal efecto fue necesario estudiar el papel que cumple actualmente la biblioteca en la educación secundaria centroamericana y analizar su potencial como instrumento de apoyo en la formación integral del estudiante.

## **B. OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

Investigar el papel de la biblioteca como instrumento de apoyo en el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes en la educación media de Centroamérica.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Estudiar la producción documental que enlace la temática de las bibliotecas, las técnicas de investigación y la educación secundaria en Centroamérica.
- Describir la situación actual de la biblioteca en la educación media en Centroamérica.
- Analizar el papel de la biblioteca como instrumento de apoyo en la formación integral del estudiante de secundaria desde el proceso investigativo.

## **C. OBJETO DE ESTUDIO**

Esta investigación se propuso afrontar, en forma específica, el rol de la biblioteca educativa como instrumento de apoyo al desarrollo de hábitos de investigación en estudiantes de enseñanza media de Centroamérica. Para tal efecto, se toman como casos a estudiar algunas bibliotecas de centros educativos públicos de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, debido a que estos países cuentan con una estructura organizativa y proyectos encaminados al desarrollo de las bibliotecas escolares como parte de sus sistemas educativos. Además, se incluyeron las experiencias en algunos centros educativos privados de Guatemala y las vivencias de sus bibliotecarios en ejercicio, con el objetivo de brindar una visión más clara de la situación actual de las bibliotecas. Este aspecto se vio orientado por las circunstancias de la educación secundaria en este país y porque se consideró pertinente el aporte de bibliotecarios y docentes.

Las bibliotecas educativas en Honduras, así como la educación superior en el campo, no cumplen con los requerimientos para el presente proyecto, razón por la cual la exposición del sistema educativo se efectúa como información complementaria que permita orientar las posibilidades de incorporar propuestas para el desarrollo de hábitos de investigación en la educación secundaria.



El análisis del tema se abordó, en primera instancia, con el estudio de la producción documental acerca de las bibliotecas de educación media en Centroamérica (antecedentes, funciones y experiencias). En dicha producción se puede inferir que las publicaciones que analizan la temática acerca de bibliotecas escolares se orientan, en mayor proporción, hacia la organización, funciones y actividades de las bibliotecas en la educación primaria. Son pocos los estudios orientados a las bibliotecas de educación secundaria y, generalmente, se limitan a informes o planes de trabajo de las entidades coordinadoras de las bibliotecas.

En segunda instancia, fue importante realizar una indagación de campo que permitiera identificar las instituciones encargadas de orientar las bibliotecas de educación media en los países centroamericanos, así como las políticas educativas acerca del papel de dichas unidades. Esta indagación permitió explorar las condiciones de las bibliotecas en los centros educativos de secundaria y estudiar las características de los bibliotecarios, estudiantes y docentes de dichos centros.

Por la naturaleza del estudio fue necesario identificar el concepto que tienen los educandos y educadores sobre el proceso de investigación y la biblioteca como apoyo a su quehacer educativo, en concordancia con la realidad de cada país y región. Esto permitió orientar la pertinencia del estudio. Se consideró oportuno abordar esta problemática mediante un análisis teórico-práctico que permitiera obtener información sobre el funcionamiento de las bibliotecas centroamericanas de forma directa. Teórico, ya que se estudiaron fuentes de información documental que permitieron contar con un panorama de las ideas propuestas y/o desarrolladas en temas de investigación y formación de usuarios. Y práctico, porque la insuficiente información sobre el caso concreto de las bibliotecas de educación secundaria en Centroamérica obligó a realizar trabajo de campo por medio de visitas y entrevistas para identificar la situación actual y real de dichas unidades de información documental.

Los antecedentes de la biblioteca indican que ésta ha sufrido grandes cambios en el curso de la historia. Se pueden señalar momentos representativos desde el uso de los papiros hasta la invención del papel o desde la Galaxia de Gutemberg (con la invención de la imprenta), pasando por McLuhan y llegando a la información digital. Cada uno de estos períodos ha provocado transformaciones, desde la visión de una biblioteca estática, como centro de almacenamiento de documentos valiosos, hasta la

concepción de la biblioteca dinámica de servicios acordes con la sociedad de la información y el conocimiento. Este cambio es analizado por Rafael Rueda (1998) al tratar temas como la biblioteca escolar del pasado y la de hoy, así como la importancia de la dinamización de ésta. De la misma forma, Fernández (2000) considera que la biblioteca actual debe salir a buscar al público y preocuparse por conocer sus intereses y por satisfacerlos. Entonces, el usuario se reconoce como un elemento activo que determina el planeamiento y la organización de toda unidad de información actual. Por ende, los profesionales en el campo requieren de conocimientos que los capacita para dar respuesta a ese usuario. Zaida Sequeira plantea que “La bibliotecología hoy significa mucho más que hace un siglo, y los bibliotecarios han de comprender en qué forma ha variado su profesión, para que le den una nueva perspectiva a su trabajo” (1988. p.9). Este cambio se refleja con mayor relevancia en la función actual del bibliotecario de la educación frente a la sociedad de la información y el conocimiento. Por tanto, es importante que el bibliotecario y la biblioteca moderna propongan soluciones para responder a los nuevos requerimientos de los usuarios, suministrándoles diferentes tipos de fuentes documentales/digitales y la formación necesaria para aprovechar la información contenida en ellas.

La situación descrita genera una serie de inquietudes con respecto al papel de la biblioteca como apoyo a la educación y al desarrollo de hábitos de investigación. Como indica Bunge (1976), la tarea investigativa es un “proceso sistemático” y, como tal, conlleva una serie de pasos constantes de aprendizaje. Se puede observar entonces que, como parte de la tarea investigativa, la formación de usuarios en la educación media requiere una reorientación hacia un proceso consecutivo, constante e integrado al sistema educativo. Esta reorientación de la biblioteca debe tomar en cuenta tres aspectos:

- a. Como se indicó anteriormente, la educación es considerada la base socioeconómica de la sociedad de la información; por lo tanto, es válido preguntar, ¿cuál es el rol de la biblioteca de la educación media centroamericana en la sociedad de la información? ¿cómo afecta al sistema educativo de la región el hecho de mejorar los hábitos investigativos de los estudiantes de educación media?

- b. La función que cumple actualmente la biblioteca en la educación media y las políticas de las entidades coordinadoras en cuanto al papel de estas unidades de información en un futuro cercano y a largo plazo. En este contexto surge una pregunta que es preciso responder: ¿Cómo lograr que las bibliotecas educativas centroamericanas desempeñen un papel activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de la actividad investigativa?
  
- c. Como lo indica Zelma Borsani en 1997, los jóvenes se encuentran bombardeados por un mundo de opciones en la “escuela paralela”, entonces: ¿Cómo puede la biblioteca aprovechar esta oportunidad? ¿Cómo beneficia a la sociedad la existencia de individuos investigadores analíticos? ¿Cómo se espera que los estudiantes universitarios den respuesta a las exigencias de un sistema para el cual no fueron preparados?

Estos aspectos orientan la realización del análisis de la biblioteca de educación media, basado en las características de la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento. La biblioteca debe ser un espacio dónde el usuario pueda encontrar información y formación para enfrentar los cambios constantes en las estrategias de búsqueda, localización, análisis y registro de datos e información.

Ciertamente, es determinante para este estudio indagar acerca de las políticas estatales en cuanto al papel de la biblioteca en el contexto educativo por venir debido a la diversidad y volumen de información presente y, consecuentemente, futura. Como indica Flora Salas: “si en otro momento de la historia el problema fue la falta de información, en la actualidad es el exceso de información” (2003, p.24). La biblioteca escolar puede ser un apoyo en la formación integral del estudiante y, brindarle capacitación en estrategias que le permitan ser un usuario autónomo en la búsqueda, localización, selección, análisis y registro de información. En esta formación podrá también asimilar técnicas que desarrollen su pensamiento analítico para la toma asertiva de decisiones, integrando la investigación a su diario vivir.

En este entorno, el presente estudio se encuentra orientado por los siguientes supuestos:

- a. La participación activa de la biblioteca, como apoyo en la formación de hábitos de investigación, permitirá observar un mejor rendimiento académico del estudiante y en otras actividades diarias (Davis, 1974). Este progreso académico y social está directamente relacionado con la formación sistemática que brindan las estrategias de búsqueda y localización de la información y las técnicas de investigación.
- b. El desarrollo de hábitos investigativos en los estudiantes, con apoyo de la biblioteca y en coordinación con los docentes, permitirá colaborar en la formación de ciudadanos con mente crítica y analítica. Se considera apropiado asignar esa función a la educación media debido a las características propias de las colecciones bibliográficas, al sistema educativo a que pertenecen y al discernimiento propio de los jóvenes que se encuentran en el “período de operaciones lógicas” (pensamiento formal), como indica Piaget (1984). Cabe señalar que, en este período, el joven se encuentra en una etapa trascendental de su vida en la cual se desarrollan y fortalecen hábitos (Krauskopf, 1997). Así, se le brindan elementos para responder a la sociedad y a un futuro caracterizado por cambios tecnológicos, culturales y sociales, aplicando instrumentos que apoyen el proceso de construcción y reconstrucción del conocimiento.
- c. El proceso investigativo permite el autoaprendizaje y la autorrealización de los estudiantes mediante los logros alcanzados. El dominio de las estrategias de investigación permitirá al estudiante el paso necesario hacia nuevas formas de análisis y conexión de datos en información y la integración de éstos al conocimiento (Wayne, Colomb y Williams, 2001). Este proceso beneficia el crecimiento del aprendizaje en el adolescente ya que, por lo general, los grupos de secundaria cuentan con un promedio de 30 a 40 estudiantes y la independencia investigativa del estudiante dará al docente un papel orientador y, consecuentemente, un mejor aprovechamiento del tiempo, espacio y recursos.
- d. La educación superior se verá beneficiada al recibir individuos que cuenten con mayores herramientas para enfrentar el mundo de la información en el ámbito profesional, ya que en la etapa universitaria la atención del estudiante es menos

paternalista y más autodidáctica (Amado, Cervo y Alcino, 2000). En consecuencia, los estudiantes deben estar preparados para apropiarse organizadamente de la información que le permita un aprendizaje significativo y la generación de nuevo conocimiento.

En la actualidad, la auto-educación, la tele-educación y la virtualización de la educación, se encuentran en el tapete de la discusión, razón que hace indispensable plantear los aspectos anteriores y dar respuesta a los requerimientos actuales y potenciales de la biblioteca.

El análisis de los elementos que componen la realidad de las bibliotecas educativas centroamericanas permitieron evaluar su contexto y determinar cómo realizan las actividades de inducción y formación de usuarios. Por esta razón, el presente estudio, aún cuando no pretende ser exhaustivo, brinda un panorama general del rol de la biblioteca de educación media en Centroamérica. Específicamente, en cuanto al uso de la biblioteca como instrumento de apoyo para el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes, con un enfoque constructivista en el cual la enseñanza y el aprendizaje constituyen “un proceso activo de construcción de conocimientos” (Solano, 2002, p.106). Proceso que requiere del ejercicio mental constante y gradual para que se convierta en un hábito y consecuentemente se realice de forma ágil, sencilla, pero organizada y profunda.

#### **D. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

La relevancia de la organización y disponibilidad de la información y el conocimiento en la sociedad actual se conceptualiza como un instrumento para el avance de un país. Por lo tanto, la biblioteca se convierte en el laboratorio intelectual donde el joven puede desarrollar sus hábitos de investigación y su habilidad creativa con base en la interrelación de tres aspectos que permiten al estudiante apropiarse de la información y generar conocimiento. A saber dichos aspectos son: la educación, como elemento esencial de la sociedad actual; la biblioteca, como centro didáctico y complemento ideal en el sistema educativo; y el proceso investigativo, como herramienta estratégica de

aprendizaje. Estos elementos permitirán brindar al joven una formación versátil que le permita adaptarse a una sociedad cambiante que requiere de personas inteligentes con habilidad para trabajar en equipo, determinar un problema, diseñar un plan de acción y evaluar los resultados obtenidos para la toma de decisiones.

### 1. La investigación

La información es considerada, históricamente, como un elemento esencial de poder; sin embargo, es con el avance de las tecnologías de la información y la comunicación cuando toma tal auge, que permite hablar de la sociedad de la información y del conocimiento. Federico Hernández afirma que la información “es la materia prima de los conocimientos, y puede ser el producto o la base de los mismos; la información es la forma comunicable del conocimiento. El conocimiento sirve de multiplicador de riqueza y fuerza, pero con calidad, con inteligencia” (2000, p. 39). Ciertamente, la información y el conocimiento son, entonces, elementos representativos para el avance de un país, dependiendo de las posibilidades de adquisición y de uso estratégico de los mismos.

La investigación, conceptualizada como uno de los procesos que utiliza estratégicamente la información, se ha ubicado en un grupo selecto de eruditos (Blaxter, Hughes y Tighy, 2000). Sin embargo, en el transcurso de la historia, ha sido una actividad de interés, indistintamente de que sea científico o social. En su forma más sencilla, el hombre ha utilizado elementos de la investigación para realizar labores individuales y grupales, sin concentrarse específicamente en la metodología empleada. Etimológicamente, el término *investigar* proviene del latín *in*, que significa *en* y del término *vestigare* que quiere decir *indagar*; por tanto, se puede inferir que investigar es averiguar, examinar o explorar algo desconocido, lo que implica que es una labor que se refleja en la vida diaria del hombre.

Al respecto Juan Diego López enuncia que “la teoría del conocimiento científico debe partir del científico como ser humano y de las condiciones concretas en las que desarrolla su acción” (2003, p. 100), la investigación requiere, entonces, de libertad para la creatividad que nace de la esencia natural del individuo y, que a su vez, alimenta la filosofía y la teoría de la investigación.

Gimeno y Pérez plantean la investigación como una “indagación sistemática (respaldada por una estrategia) y autocrítica basada en la curiosidad y en un deseo de

comprender” (1996, p.28). Para estos autores, es una forma de transformar contenidos en aprendizaje por medio de un alumno activo y participativo, quien es el procesador de la información que asimila. Además, es un individuo conciente del valor de esa información para su vida diaria.

Hernández analiza el término desde la perspectiva humanista en que, investigar es “indagar, buscar un sentido a las cosas; por lo tanto, se transforma en un acto de autenticidad humana porque aquel que investiga, admite lo que no conoce, muestra un acto de humildad y al mismo tiempo lleva a cabo una actividad científica” (2000, p.54). Por tanto, es un proceso de constante descubrimiento y profundización de conocimientos.

Gloria Edel define la investigación como un “proceso reflexivo, sistemático, controlado que se encuentra dirigido a descubrir nuevos hechos, nuevas relaciones, nuevos conocimientos sobre la realidad de la sociedad” (2000, p.11). Implica, entonces, la organización del proceso cognitivo en un entorno social, político y económico.

Autores como Stenhouse orientan su trabajo a la ubicación de la investigación como un elemento de análisis intelectual que podría ser considerado peligroso para quienes desean mantener el poder sobre las masas. “La curiosidad es siempre peligrosa porque conduce a la innovación intelectual que arrastra tras de sí una presión en pro del cambio social” (1998, p. 29). Esto se podría concebir, por un lado como, una rebelión a los cánones establecidos; mientras por otro lado, como el reflejo de la necesidad insaciable del individuo por descubrir, aprender y mejorar su entorno.

El enfoque práctico de la investigación se encuentra tratado en una gran producción bibliográfica que se centra, más específicamente, en la explicación acerca de las técnicas y procedimientos de cómo realizar las diferentes etapas del proceso de investigación. Autores como Mario Tamayo (1998), Carlos Muñoz Razo (1998), Umberto Eco (1998), Gloria Edel Mendioca (2000), Juan Diego López (2000), Rodrigo Barrantes (2002) y otros, orientan sus trabajos como guías didácticas del quehacer investigativo principalmente en el ámbito universitario y basándose en la experiencia adquirida en su trabajo docente.

Estrellita Rojas define la investigación como “una búsqueda sistematizada de la solución de problemas, por medio de la ejecución de los pasos del proceso de investigación que permitirán encontrar esa solución” (1998, p.99). Se plantea en este caso un nuevo elemento, el “para qué” del proceso investigativo como la resolución de

diferentes situaciones con base en la información seleccionada y analizada, en resumen, para la toma de decisiones académicas, laborales y personales.

Recapitulando los conceptos anteriores se puede puntualizar que, a partir de la investigación, un ser humano consciente realiza una indagación reflexiva para resolver problemas diarios en forma sistemática con el objetivo de dar una razón a las cosas en una realidad social.

Los diferentes pasos del proceso investigativo requieren de información y el individuo necesita una serie de elementos que le permitan seleccionarla de acuerdo con sus actividades específicas y acorde con sus objetivos. Surge implícitamente la necesidad de realizar la consulta documental en diferentes unidades y tipos de fuentes.

En una somera revisión bibliográfica referente al proceso y métodos de investigación, está incluida necesariamente la biblioteca como la unidad central para la localización de información valiosa y al bibliotecólogo como el especialista colaborador en una labor tan importante. Autores como Kreimerman (1990), López y Van Patten (1994), Hubbard y Power (2000), entre otros, enfatizan sus trabajos en la importancia del uso de la biblioteca, la búsqueda bibliográfica y la estructura del reporte escrito. En esta línea se encuentran también Busha y Harter quienes, además de tratar los métodos y técnicas de investigación, indican que la relación estudiante–biblioteca es más que una búsqueda de datos, pues conlleva la formación en el uso de “un centro público con normas que imponen respeto al trabajo ajeno y unas costumbres que exigen respeto al bien común y a la comunidad” (1990, p. 45). Por lo tanto, la biblioteca cumple además de su función académica una función social.

Las dificultades de los estudiantes para abordar los trabajos de investigación es una problemática investigada por autores como Rojas, quien afirma que “las dificultades para la comprensión y aplicación de distintos elementos y exigencias de la metodología investigativa han influido para que, por un lado miles de egresados de todas las carreras no elaboren su tesis profesional; y por el otro, las investigaciones que se efectúan en las distintas instituciones sean por lo general poco consistentes” (p. 17, 1992). Sanabria y Bullan realizaron un estudio acerca de la calidad de las tesis de enfermería en la Facultad de Medicina de San Fernando, Perú. Dicho estudio determinó que de 97 tesis presentadas entre febrero 1998 y marzo 1999, el 75% fueron consideradas como no aceptables, concluyendo en la “necesidad de crear un programa de reforzamiento orientado a mejorar



el proceso de formación y práctica de la investigación científica” (2000, p. 31). Lopera indica que “muchos estudiantes en el mundo, llegan a la universidad con un total desconocimiento del manejo de la biblioteca y de los recursos de información existentes, ya que ni en la primaria, ni en la secundaria reciben preparación para la investigación.” (1987, p.6). Al finalizar los estudios básicos y medios, el estudiante no cuenta con estrategias que le faciliten el acceso a diferentes fuentes documentales, ni ha desarrollado un ejercicio mental que le permita seleccionar y analizar asertivamente la información.

Todo lo anterior se considera aspectos que reafirman la pertinencia de analizar cuál puede ser el papel de la biblioteca de educación media en el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes. Al respecto, Kreimerman apunta que “uno de los problemas más serios que se observan en los estudiantes que inician una carrera profesional, es el grado de dificultad que implica redactar informes de clase, trabajos de investigación y trabajos semestrales” (1990, p.9). Otros autores plantean este mismo problema en diferentes publicaciones sobre los métodos y técnicas de investigación, la formación de usuarios o la alfabetización informacional. De forma especial, porque la biblioteca escolar se encuentra determinada por el contexto educativo como una unidad necesaria para el proceso de enseñanza-aprendizaje y sin la cual dicho proceso estará falseado en sus bases.

## 2. La biblioteca

La biblioteca, por su conformación y objetivos, es una unidad que siempre ha estado estrechamente relacionada con los procesos investigativos. El trabajo intelectual requiere de información y el trabajo físico se apoya en ella para su realización.

La relación entre bibliotecas, usuarios e información es un triángulo que se encuentra explícito en la investigación y apoyado por la educación, en especial en la actualidad donde se inclina la balanza por el autoaprendizaje y los aprendizajes significativos de calidad. Como indica el Ministerio de Educación Pública de Costa Rica, en los criterios de calidad “debe pasarse de la memorización de la información a enseñar a los alumnos a localizar el conocimiento, a navegar en la búsqueda de información, a discriminar la misma, y, a hacer aplicaciones del conocimiento” (Costa Rica. MEP, 1999,

p.7). Esto como consecuencia de que el sistema educativo está inserto en una situación socio-cultural en que se debe reconocer la individualidad con responsabilidad social.

Ante este entorno, las estrategias de búsqueda y localización de la información pertinente se han convertido en toda una necesidad para los estudiantes e investigadores. En primera instancia, debido a la explosión en la producción documental en sí misma, luego a la diversidad de formatos en que se presentan en la actualidad y, finalmente, al avance acelerado en las tecnologías que permiten una fluida transmisión e intercambio de textos, sonidos e imágenes.

La biblioteca actual es la unidad donde se encuentran diferentes opciones para la localización de gran variedad de recursos documentales y digitales que permite obtener los conocimientos requeridos de acuerdo con las necesidades de los usuarios. Valverde, Carrasco y Muñoz la definen como “una colección de libros y otros documentos impresos, audiovisuales, electrónicos o informáticos, convenientemente organizada” (2000, p.17). Esta disposición de recursos requiere, por lo tanto, del aprendizaje de estrategias necesarias para el acceso ágil y pertinente a la información necesaria.

La biblioteca escolar por su parte ha sido tratada, ya desde los años 70, como una unidad orientadora en la localización y uso de la información. Uno de sus propósitos es “incentivar a los niños y a la juventud a fin de que se conviertan en usuarios eficientes de los materiales impresos y audiovisuales” (Litton, 1974, p.19). Este principio se ha ampliado a los diferentes tipos de soportes documentales que han surgido. Otro enfoque lo brinda Ruth Ann Davies quien considera la biblioteca escolar como “propulsora de la educación y agente mediador para lograr la excelencia educativa” (1974, p. 39), en sí un mecanismo relevante de apoyo para el quehacer del proceso enseñanza-aprendizaje,

Isaza y Grizales (1990), Pérez y Ureña (1996), Fernández (2000) y otros, analizan la biblioteca escolar como un centro de recursos para el aprendizaje, donde se encuentran reunidos textos de estudio, recursos audiovisuales y fuentes digitales en un salón de trabajo didáctico. Además, en esos laboratorios intelectuales se desarrollan actividades que permiten apropiarse de técnicas para descubrir las posibilidades de información que brinda.

Mazel y García consideran la biblioteca escolar como un centro dinámico de aprendizaje, aula didáctica o laboratorio de aprendizaje que permite al estudiante asimilar un método de investigación personal (1991, p. 30). En consecuencia, la actividad investigativa en la biblioteca promueve la adquisición de información de forma individual y colectiva por medio del intercambio de experiencias. Más recientemente, Borsani analiza el papel de la biblioteca como un lugar en que el estudiante puede desarrollar “actitudes y técnicas de crítica social, política y cultural... y desde donde se deben fomentar destrezas para detectar engaños o falsas informaciones de doble lectura” (1997, p.36). Baró, Maña y Vellosillo, plantean el papel de la biblioteca escolar como un “marco de referencia al proceso de enseñanza- aprendizaje que llevan a cabo los docentes y alumnos en los centros educativos, proporcionándoles los recursos y materiales para el desarrollo óptimo y eficaz de sus capacidades” (2001, p.7). Llámese, entonces, biblioteca, centro de recursos para el aprendizaje, aula didáctica, laboratorio de aprendizaje entre otros, no cabe duda de la relevancia de estas unidades de información como apoyo al quehacer del proceso enseñanza-aprendizaje.

La labor de la biblioteca en el sistema educativo se convierte, entonces, en una actividad dinámica y activa, de forma tal, que permite al docente lograr mayor alcance a su labor formativa y al estudiante el fomento de sus hábitos de investigación, como indican Alice Miranda y Lorena Echavarría,

Está demostrado que el acceso y disponibilidad de la información es una herramienta muy poderosa para el progreso, pues permite optar por un papel de ciudadano impulsor y crítico, con argumentos, propuestas y posibles soluciones a problemas. También contribuye a erradicar costumbres que deterioran al ser humano, si le brinda información confiable y oportuna sobre los problemas de desocupación, vicio o delincuencia y sus consecuencias (2003, p.72).

Todo ello significa la necesidad de encontrar un complemento al sistema educativo como apoyo al pensamiento crítico por medio de la investigación constante de los temas curriculares. Sin embargo, ese pensamiento crítico requiere de entrenamiento permanente para su progreso asertivo y necesita estrategias, más que teorías, de cómo enfrentarse a situaciones imprevistas que requieren de análisis.

### 3. La formación de usuarios

La formación de usuarios es considerada en el campo de la bibliotecología como una de las actividades fundamentales de la especialidad, una función inherente a la disciplina porque es en las bibliotecas dónde se dispone de gran variedad de fuentes de información que permiten experimentar el proceso investigativo (Córdoba, 1996). Sin embargo, la producción bibliográfica centroamericana en el campo es insuficiente. Esto se puede observar porque las citas y referencias bibliográficas registran repetidamente las mismas fuentes consultadas.

La formación de usuarios requiere previamente de estudios que determinen los conocimientos y las necesidades informacionales de la población meta por atender. Diferentes autores han tratado el tema enfatizando la importancia de determinar las necesidades de información y de formación requeridas.

Núñez de Paula considera que el “interés de información del usuario solo puede conocerse cuando este lo expresa, sea por voluntad propia o porque se le pregunta” (1992, p. 123). El estudio de los requerimientos de los clientes permitirá orientar su formación como respuesta a sus necesidades reales, debido a que “Mediante los estudios de usuarios se pretende conocer los hábitos, comportamientos, motivaciones, actitudes, opiniones, expectativas, deseos, necesidades, demandas y satisfacción de las personas en relación con la información y con los servicios y sistemas bibliotecarios” (Seminario Latinoamericano, 1997, p.7). Este conocimiento del usuario podría facilitar el planeamiento y organización de los procesos, servicios y productos, así como la alfabetización informacional de forma más eficaz y eficiente.

Willsom centra la formación como “un proceso por el cual se capacita a los usuarios de la información efectivos o virtuales para descubrir las fuentes pertinentes de información, buscar dichas fuentes y organizar la información para utilizarla” (1980, p. 20). Implica, por tanto, tomar en cuenta a los clientes reales y potenciales en la preparación de los talleres, cursos, guías y otros medios que se elaboren con el objetivo de dar a conocer la biblioteca, sus servicios, productos y estrategias de búsqueda y localización de la información. Patricia Hernández retoma la formación de usuarios y la orienta hacia “el intercambio de experiencias o saberes significativos sobre el uso de la

información, con el fin de que la persona que la usa, de acuerdo con su proceso cognitivo, pueda cambiar su actitud y aptitud en forma positiva, optimizando dicha utilización al máximo” (1996. p. 26). Es posible decir, entonces, que el bibliotecólogo es la piedra angular para que ese proceso cognitivo de frutos positivos en la actitud del usuario hacia la información, la biblioteca y el mismo profesional de la bibliotecología. Reconocer tal función en el bibliotecólogo es aceptar que su rol ha cambiado y que su injerencia en el sistema educativo de un país colabora en el progreso social.

Complementariamente la formación es definido como aquel proceso de “búsqueda e intercambio, de un individuo (sujeto que aprende) con otro (coordinador del aprendizaje), de las condiciones para transformar un saber o conocimiento recibido del exterior en una nueva forma de saber. Esta transformación se realiza interiorizando el saber, confrontándolo con el acervo de conocimientos existentes y reacomodando este acervo” (Seminario Latinoamericano... 1997, p.55). En concordancia, la formación de usuarios se convierte en una alfabetización informacional que contempla el aprendizaje de estrategias de búsqueda y localización de la información, las técnicas de investigación y los métodos de presentación oral y escrita de proyectos, con base en los conocimientos existentes y de acuerdo con las realidades que se le presenten al usuario.

Algunos aportes en el campo de la formación de usuarios se concretan a guías prácticas en el uso de la biblioteca, el autoaprendizaje o propuestas para desarrollar programas de formación en el uso de recursos y fuentes de información. Tal es el caso del videocasete de la Universidad de Costa Rica (1983) titulado “Conozcamos la biblioteca” que presenta los diferentes servicios que brinda la biblioteca. Otro ejemplo se observa en Rodríguez y Vargas (1989) con su paquete instruccional para la educación y formación de usuarios que pretende el aprendizaje autónomo de la búsqueda y localización de información.

La experiencia centroamericana en formación de usuarios se encuentra limitada, principalmente, por razones de presupuesto y se ha visto relegada dentro de las actividades de la biblioteca. Además, en la mayoría de los casos, la formación se centra en charlas desligadas del quehacer del usuario. Ejemplo de dichas experiencias son las actividades de inducción a estudiantes de primer ingreso que se realizan en las bibliotecas de las Universidades estatales de Costa Rica. Esta inducción se lleva a cabo en una sesión de orientación donde se presenta una explicación acerca de qué es la

biblioteca y cuáles servicios presta. Además, se dan las indicaciones con respecto a los procedimientos para hacer uso de los diferentes servicios bibliotecarios.

También se encuentran unas pocas experiencias en la enseñanza media en que se aplican metodologías un poco más participativas. Algunas bibliotecas escolares costarricenses brindan una sesión de orientación a los jóvenes que ingresan a séptimo año (primer año de educación media). Por ejemplo, el Liceo San Gabriel de La Salle y el Liceo de Coronado en San José, utilizan nuevas tecnologías para desarrollar dicha actividad (Díaz y Morales, 1999). En el Instituto de Alajuela se lleva a cabo la inducción en una sesión de dos lecciones a cada grupo de séptimo año al inicio del curso lectivo. Dicha inducción contempla tres etapas: introducción, donde se da la bienvenida a los estudiantes y se promueven los valores; una explicación teórica sobre los servicios y recursos de la biblioteca y una aplicación práctica en la búsqueda de información. (Garmendia y Aguilar, 2003). También se localizan propuestas en proyectos de tesis como el de Li Chen y Rodríguez (1983) con su modelo de servicio de referencia, Howlett (1985) plantea la utilización de los recursos disponibles en las bibliotecas, Díaz y Morlaes (1999) exponen una versión interactiva de autoaprendizaje y Vargas (2000) propone la formación de usuarios basada en multimedios. Cervantes (1993) hace un estudio, en la Universidad de Costa Rica, sobre la relación de los estudiantes de la facultad de ciencias económicas con la utilización de recursos informativos y propone un curso teórico-práctico para la formación de usuarios en el uso adecuado de fuentes.

Algunas experiencias universitarias en la formación sistemática de usuarios se pueden localizar en un curso integrado al currículo de I y II ciclos, dirigido a estudiantes de educación en que se pretende orientar a los docentes ya que ellos son los futuros formadores de los estudiantes. Como indica Saray Córdoba, este curso “pretende crear conciencia en los futuros educadores sobre el papel que juega la información, la lectura y la biblioteca dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje que ellos van a ejecutar” (1997. p.67). Aspecto relevante en la educación primaria y secundaria ya que, generalmente, se observa en los docentes la actitud de enviar a los estudiantes a la biblioteca sin que ellos conozcan qué recursos y servicios le ofrece ésta para el planeamiento, organización y ejecución de sus lecciones. Estrellita Rojas explica la experiencia del Instituto Centroamericano de Administración Pública, donde se realiza un curso taller para estudiantes de maestría en administración pública sobre las etapas

del proceso investigativo (1998, p. 186). Saray Córdoba analiza, en 1996, la jornada de formación que lleva a cabo en la biblioteca de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Esta experiencia inició en el año 1993 utilizando una metodología participativa en tres etapas: diagnóstico, teorización y práctica.

Este entorno permite advertir un interés verdadero por parte de los profesionales en bibliotecología por integrar la biblioteca al currículo académico en los diferentes niveles educativos. Sin embargo, no se registran programas sistemáticos y permanentes que permitan brindar capacitación integral y, gradualmente, en técnicas de investigación en la educación secundaria centroamericana. Existen esfuerzos aislados más por interés de los bibliotecólogos que por una política institucional o nacional de información.

#### 4. La biblioteca educativa en Centroamérica

El análisis de los antecedentes, la organización y el funcionamiento de las bibliotecas educativas centroamericanas de secundaria, es un tema vagamente tratado en la producción documental, ha estado más orientada a las bibliotecas de primaria en especial tomando en cuenta las políticas nacionales en materia de educación. Generalmente dicha información se localiza en documentación interna de los ministerios de educación, las secretarías de los centros o las bibliotecas, razón por la que se recurrió, en primera instancia, al correo electrónico para la compilación de datos que permitieran conocer la realidad actual de las bibliotecas escolares de la región y, específicamente, en la educación media. Por otra parte, la disponibilidad de información estadística para construir algunos indicadores básicos de las bibliotecas de enseñanza media es limitada. Esta situación motivó que para efectos de esta investigación fuera necesario realizar una visita a los países centroamericanos en el mes de julio del 2003. Como resultado de esta visita se pudo comprobar que en bibliotecas de educación media (excepto Costa Rica) no existen actividades de inducción o formación de usuarios, tal como se pudo comprobar en búsquedas documentales y entrevistas a las autoridades coordinadoras de bibliotecas escolares en dichos países, así como la consulta directa a bibliotecarios profesionales y en ejercicio. Sin embargo, se reconoce

el valor de esta actividad como fuente de apoyo para mejorar la calidad de la educación y el desarrollo integral del estudiante.

En algunos países centroamericanos se observó que los estudiantes de educación media tienen noción sobre lo que es la biblioteca y cómo solicitar los materiales que en ellas se encuentran. Los directores y docentes son conscientes de la importancia de la función de la biblioteca para el quehacer del proceso educativo. En los Ministerios de Educación de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, existen proyectos para la creación y progreso de bibliotecas escolares como un recurso de apoyo a la enseñanza-aprendizaje y una posibilidad más democrática de acceso a la información. Sin embargo, no se ubicó una experiencia integrada al sistema educativo. Solamente se observaron en Costa Rica unos esfuerzos aislados por brindar, a estudiantes y docentes, cierta instrucción en la búsqueda y localización de la información. A pesar de las limitaciones presupuestarias que deben solventar los bibliotecarios para desarrollar iniciativas en esta línea.

Este entorno da cabida al supuesto de que la biblioteca educativa es un fenómeno que se puede aprovechar dentro del área de la educación media, como apoyo en el fomento y desarrollo de hábitos de investigación. La UNESCO propone entre las metas de la biblioteca escolar “Desarrollar y fomentar en niños y jóvenes el hábito y el goce de la lectura y del aprendizaje, y la utilización de las bibliotecas para toda la vida” (1999, p. 2.). Esto daría una orientación más clara a las bibliotecas de educación secundaria y un contenido más coherente con la educación primaria. De forma especial, porque las actividades definidas para bibliotecas de primaria enfatizan el fomento de la lectura y los valores morales en los niños, como se observa en las publicaciones e iniciativas centroamericanas. Esto se confirma en los proyectos de fomento y animación de la lectura desarrollados en estos países por instituciones como Centro Regional de Lectura para América Latina y del Caribe en Centroamérica, Proyecto de Fomento de la Lectura y La Nación en el aula, de Costa Rica; Organización de Estados Iberoamericanos y Comisión Nacional de Cultura en El Salvador o la Fundación de alfabetización en Nicaragua.

Mazel y García apoyan esta teoría al indicar que la educación primaria debe orientarse al fomento de la lectura y la educación secundaria al “desarrollo de programas didácticos documentando, ampliando y actualizando conocimientos y



provocando placer de reconocer el mecanismo de los descubrimientos científicos” (1991, p.28). En concordancia, la UNESCO plantea la importancia de “redefinir el rol de la educación secundaria en función de los nuevos escenarios económicos y sociales en lo que le tocará formar a las nuevas generaciones de jóvenes” (2002, p. 1). Por lo tanto, la UNESCO considera relevante que la educación se centre en el estudiante para lo que es necesario “promover y fortalecer la capacidad de investigación de los alumnos” (2002, p.15). Algunos proyectos de tesis en Costa Rica se orientan hacia la animación de la lectura en la educación primaria, por ejemplo Núñez (1998), Pérez y Ureña (1996). Lo anterior confirma la importancia de dar congruencia al trabajo que se desarrolla en las bibliotecas de primaria con el que se realiza en las de secundaria. Cuando los estudiantes traen los conocimientos que les permiten leer y comprender un texto, se enfrentan ante un mundo de información que requiere ser analizada y seleccionada de acuerdo con las actividades por realizar.

La problemática de las bibliotecas de secundaria como apoyo al quehacer de la investigación es un tema que se encuentra analizado básicamente en algunas tesis de la Universidad de Costa Rica, también en congresos, encuentros o simposios de bibliotecas escolares. Las publicaciones sobre bibliotecas escolares se refieren a bibliotecas de primaria; por tanto, las actividades, objetivos, metas, programas y planes se encuentran enfocados hacia el fomento de la lectura y los valores, tal como se puede observar en autores como Isaza y Grisales (1990), Venegas, Muñoz y Bernal (1996) y Jordi (1998), entre otros.

El análisis exhaustivo de la bibliografía existente en las principales bibliotecas costarricenses, publicaciones en Internet y páginas web de bibliotecas de la región, permitió determinar el contexto informacional disponible para la presente disertación. El recurso documental brinda información en tres áreas: la educación secundaria, las bibliotecas escolares y las técnicas de investigación. Cada tema tratado de forma independiente o, para efectos del problema en estudio, contemplando dos de estos temas.

Como se mencionó anteriormente, en Centroamérica las opciones de información acerca de la situación y avance de las bibliotecas de educación secundaria se encuentra, en su mayoría, registrada en documentos oficiales de los Ministerios de Educación. Algunas publicaciones brindan datos independientes que permiten inquirir

que el trabajo que se desarrolla en las bibliotecas de educación media se encuentra en un proceso de expansión.

En Costa Rica se cuenta con un número cercano a las seiscientas bibliotecas de secundaria, donde trabajan trescientos cincuenta y cuatro bibliotecarios con código (o sea con título profesional) y en otros casos se encuentran laborando bibliotecarios técnicos o docentes con recargo a quienes se les brinda capacitación, según comenta la asesora de bibliotecas escolares, Licenciada Elizabeth Villalobos<sup>1</sup>. Se dispone de legislación que apoya la contratación de especialistas en bibliotecología en las bibliotecas de educación media y con requisitos dispuestos por el servicio civil para dicho trabajo.

De acuerdo con datos aportados por el Señor Julio Castellanos<sup>2</sup>, en El Salvador se encuentra en desarrollo un proyecto que ha suplido de nuevo material bibliográfico a trescientas bibliotecas de primaria y secundaria, contemplan entre las actividades por realizar la capacitación de los bibliotecarios en ejercicio.

En Nicaragua, según informes del Centro de documentación y Bibliotecas,<sup>3</sup> se contabilizan cuatrocientas una bibliotecas en el ámbito de secundaria. De este grupo ciento cincuenta son atendidas por bibliotecarios con plaza asignada y en las demás trabajan profesores, secretarías e inspectores. Todos estos funcionarios de bibliotecas reciben capacitaciones cada dos meses en el campo de la bibliotecología.

En Guatemala<sup>4</sup> y en Honduras,<sup>5</sup> los centros educativos públicos de secundaria generalmente no cuentan con bibliotecas, las que existen son espacios inapropiados donde se almacenan unos pocos libros y se encuentran en manos de personal empírico sin capacitación en el campo. Además, no cuentan con una organización que facilite la caracterización de estos centros. Sin embargo, se observa interés y preocupación por la falta de este servicio en los centros educativos.

---

<sup>1</sup> Entrevista personal realizada en junio 2003

<sup>2</sup> Coordinador de Bibliotecas Escolares, El Salvador. Entrevista personal realizada en julio 2003

<sup>3</sup> Licenciada Francisca del Carmen Rodríguez Ríos. Asesora bibliotecas escolares, Nicaragua. Entrevista personal realizada en julio 2003

<sup>4</sup> Master Odette Rodríguez, presidenta de la Asociación de Bibliotecarios Escolares, Guatemala. Entrevista personal realizada en julio 2003

<sup>5</sup> Licenciada Ana Liliam Licon Vega. Profesora en la Carrera de Educación Preescolar. Universidad Pedagógica Nacional, Honduras. Entrevista personal realizada en septiembre 2003

Se percibe, entonces, que la estructura organizativa de las bibliotecas escolares de Costa Rica, Nicaragua y El Salvador son campo arado para sembrar la semilla investigativa que germine en jóvenes con mayores destrezas en la búsqueda, localización, análisis y registro de la información. Guatemala y Honduras se pueden considerar oportunidades para la creación y desarrollo de las bibliotecas educativas como instrumento de apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje.

El incremento en la producción e intercambio de información y la incorporación de nuevas tecnologías ha provocado un gran cambio en el quehacer bibliotecario. La biblioteca se transformó de una unidad enfocada en los procesos, hacia una biblioteca dedicada a los servicios y, por tanto, centrada en el usuario como lo analiza Fernández (2000). Esto significa que si en el pasado fue de gran relevancia la conservación de materiales, el procesamiento y la localización de datos, actualmente se hace indispensable la formación de usuarios autónomos en el proceso investigativo (Evans, Rodees y Keeman, 1984). La biblioteca debe responder a la realidad actual en que el ejercicio mental es relevante para afrontar la vida diaria, “El trabajo intelectual es una parte indispensable de todo trabajo humano; todo trabajo implica un ejercicio del cuerpo y una participación no menos activa de la mente” (Gutiérrez, 2001 p. 3). Como respuesta a este reto, los esfuerzos de la biblioteca deben orientarse hacia la reflexión crítica en que el individuo aprenda a pensar en diferentes posibilidades e implicaciones relacionadas con un problema particular y la toma de decisiones de forma atinada. Tales esfuerzos se pueden analizar desde la investigación, relacionándola con las seis habilidades por desarrollar en la formación de usuarios según la American Library Association, citadas por Córdoba (2003):

- Que puedan reconocer las necesidades de información, que en investigación se plantea como la elección de un tema, y en el cual, se concibe una idea a partir de conocimientos existentes e inquietudes individuales y sociales que requieren ser traducidas a problemas concretos.
- Saber formular la pregunta mediante palabras clave, o sea, plantear un problema de la forma más clara posible. Con base en la necesidad específica de información, se determinan los sinónimos, antónimos, términos relacionados y términos amplios que permitirán organizar la búsqueda y localización de la información.

- Identificar fuentes de información, o explorar fuentes de información: Dependiendo de las palabras clave identificadas se realiza la búsqueda, revisión y selección de fuentes pertinentes para recopilar y extraer información relevante y apropiada.
- Formular estrategias de búsqueda de acuerdo con las fuentes de información, o sea establecer un plan de trabajo: De conformidad con las etapas anteriores se prepara un plan que oriente el proceso a seguir para lograr el objetivo deseado, en este caso es obtener los recursos documentales atinentes a las necesidades del usuario para la resolución de problemas o la toma de decisiones.
- Evaluar la calidad y pertinencia o recolección de datos. Esto requiere de evaluar la información de acuerdo con los requerimientos del cliente y en respuesta a su necesidad específica.
- Usar la información, o sea, el análisis e interpretación de los datos y registro de la información: Una vez localizada, evaluada y analizada la información, es utilizada de acuerdo con el objetivo por el cual se inició el proceso y finalmente se comparte el nuevo conocimiento.

Estos seis hábitos orientan los pasos por seguir en la estructuración de propuestas de inducción y formación de usuarios. Al respecto, Córdoba afirma que “si en nuestras bibliotecas lográsemos formar a los estudiantes y docentes en esta vía, la aplicación del constructivismo y el uso extensivo de la tecnología, estarían más cercanas a nuestros ideales” (2003, p. 5). De lo anterior se deduce que si la información y el conocimiento son considerados elementos esenciales en la época actual, la biblioteca escolar debe evolucionar al ritmo de éstos y desarrollar en los jóvenes hábitos de investigación en forma gradual, sistemática y constante. De forma que el estudiante confronte sus conocimientos y experiencias y ejercite el trabajo intelectual en forma espontánea, natural y constitutiva de su propia esencia.

## **CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL**

La relación descrita hasta el momento entre la información, la biblioteca y la investigación, ubica este estudio en el contexto de la sociedad de la información y el conocimiento y el papel de la biblioteca de educación media en Centroamérica como unidad especializada en la formación de usuarios. Dentro de esta perspectiva es pertinente profundizar en la temática de la información y el conocimiento como elementos esenciales del proceso educativo y la relevancia de la educación en la sociedad actual. De igual forma es preciso examinar el papel de la biblioteca y la investigación como instrumento de apoyo al quehacer educativo.

### **A. INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO Y EDUCACIÓN**

La sociedad actual, como se mencionó anteriormente, se encuentra determinada por la información y el conocimiento y caracterizada por un persistente cambio, situación que obliga a quienes viven en ella a asumir una actitud de aprendizaje permanente. Dicha sociedad requiere del acceso a la información para el control del poder, debido a que esto permite tomar decisiones y actuar asertivamente, así como lograr mejores niveles de desarrollo (Crowter, 1993). Ese comportamiento precisa de contar con estrategias sistemáticas para seleccionar los datos apropiados; en este ámbito, Almada considera que la sociedad del conocimiento “requiere ser educada para acceder y recuperar la información pertinente y relevante para su propia toma de decisiones y resolución de problemas y, para darle a esa información un valor agregado al sumarse a sus conocimientos y generar nuevo conocimiento” (2000b, p.107). Reafirmando lo anterior, Puignau indica que “Una vez que se intercambia o consume la información aumenta su valor, por lo que necesariamente debe transferirse”(1993, p. 63). Lo cual implica un compromiso entre el hecho de utilizar la información y el deber de compartir el nuevo conocimiento.

El término “información” es analizado por diferentes autores que lo ubican desde su aspecto meramente etimológico, hasta el análisis filosófico de las implicaciones actuales de su esencia.

Jiménez define la información como “cualquier enunciación, opinión, hecho, concepto o idea sensible, o una asociación de enunciaciones, opiniones o ideas. Está

estrechamente relacionada con el conocimiento ya que, una vez asimilada, relacionada y comprendida, la información se convierte en conocimiento” (1986, p. 85). Esta concepción contempla el conocimiento tácito, aquel que se encuentra en la mente de la persona a partir de su experiencia y el conocimiento explícito que se localiza en diferentes soportes.

Saavedra, basado en la definición de la UNESCO, asegura que “la información posee una naturaleza física, objetiva, tangible. La información es la forma tangible del conocimiento, es producto y base de la producción del conocimiento” (2003, p.6). Por lo tanto, el acceso y uso de ella determinará el tipo de conocimiento que se genere y los efectos que produzcan en la sociedad. Consecuentemente, es relevante un esfuerzo mental de búsqueda, selección, análisis y aplicación responsable de la información para la toma de decisiones.

La importancia de la información se encuentra en la posibilidad de su posesión y en la forma en que el individuo sepa seleccionar aquella realmente pertinente y verídica según el problema por resolver. Córdoba sostiene que esta importancia se centra en su utilidad para toda actividad del hombre; “con la información, el ser humano no solo es capaz de tomar decisiones, planificar o investigar, sino que también puede usarla como producto de la industria de la información” (1996, p. 2). Por su parte, Alamada apunta que “si la información surge es resultado del proceso cognoscitivo y como tal se comunica, es obvia su importancia y relevancia para la enseñanza aprendizaje y por ello la necesidad de comprender los procesos de los flujos de información y su organización” (2000b, p. 107). Ante todo, este ciclo implica un proceso de transformación y creación intelectual.

El uso de la información requiere de *conocer* y el ser humano conoce, en primera instancia, por medio de sus sentidos para obtener el conocimiento concreto sensible. Por consiguiente, los sentidos permiten al individuo identificar el entorno en que se desenvuelve y el aprendizaje lo prepara para convivir en él. Al respecto Saavedra indica:

El concepto conocimiento puede abarcar dos niveles: la acción de conocer en lo cotidiano para lo cual no es necesario esforzarse intelectualmente y en el segundo plano la acción de conocer donde se presenta el proceso racional de comprender las cosas (2003, p.4).

Estos dos niveles cumplen un proceso de cinco etapas en el ciclo de la gestión del conocimiento: captura, organización, recuperación, publicación y distribución (Jiménez, 2003). La captura de la información es una etapa que demanda de la búsqueda sistemática que permite identificar datos relevantes, organizar de forma estructurada los resultados obtenidos y recuperar los datos que realmente se necesitan. Finalmente, el ciclo se completa al utilizar la información y registrar o compartir los nuevos conocimientos, así como tomar decisiones. Sin embargo, este ciclo no se puede llevar a cabo sin contemplar las cualidades propias del ser humano: intuición, sabiduría y creatividad.

El ser humano, caracterizado por su capacidad de pensamiento, requiere un constante ejercicio mental que consiste en pensar significativamente, con el fin de aprender a tomar decisiones y actuar. Esto equivale a *aprender* apoyándose en las experiencias adquiridas y la búsqueda de la información por medio del análisis profundo de los datos que se reciben, especialmente en la actualidad, que requiere de una constante adaptación a los cambios sociales, políticos y económicos del entorno. La sociedad actual “exige mucha capacidad de adaptación, de aprendizaje de nuevas técnicas, de una aplicación renovada de los conocimientos antiguos, de resolver qué creer o aceptar dentro de gran variedad de contextos.” (García L. y otros 1998, p.173). Es un aprendizaje constante y variado en el transcurso de la vida, de acuerdo con las situaciones que se presenten para el bien individual en compromiso con el bien social.

Cada fenómeno relacionado con el ser humano es complejo por la variedad de posibles respuestas a un mismo evento o por la variedad de eventos a que se enfrenta un individuo. Por lo tanto, la capacidad de pensamiento comprende una serie de habilidades que se desarrollan por medio de un aprendizaje que signifique más que la acumulación o repetición de contenidos. Como afirma Ander Egg:

Para pensar en la era planetaria debemos dejar de ser rehenes de un pensamiento único y pensar en el contexto de la rápida obsolescencia de los conocimientos. Aprender a pensar en términos sistemáticos ya que la realidad es sistemática (los elementos que la componen se hallan en relación funcional, son interdependientes). Los problemas que afrontamos en la realidad son sistémicos de interrelación e interdependencia entre problemas, por tanto hay que abordarlos de manera sistemática (2001, p.123).

Esa situación afecta el proceso educativo, por ser la educación uno de los elementos básicos en la sociedad de la información y el conocimiento. Sin embargo, no es un componente aislado sino que corresponde a un entorno social, económico y cultural en el cual se hace indispensable el manejo apropiado de la información en el desempeño diario. Almada, por su parte indica:

Para que una persona se eduque requiere de adquirir información que le enriquezca sus conocimientos, y a través de ellos obtener nuevos conocimientos, habilidades y actitudes que le facilitan tomar decisiones para su desarrollo personal y colectivo. Debe tener acceso a la información y conocimiento registrado, relevante para su aprendizaje (2000b, p.107).

En congruencia con esta afirmación, la biblioteca escolar ve claramente definido su papel dentro del sistema educativo en tanto se puede localizar variedad de recursos documentales y la capacitación necesaria para su mejor empleo.

La educación se conceptualiza, en el diccionario de la Real Academia Española, como la acción de “desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o el joven por medio de preceptos, ejercicios, ejemplos, etc.” El origen del término se encuentra en el verbo latín *educare* de la raíz *ex* (afuera) y *educere* (llevar), se podría decir que originalmente se refiere a externar algo, o sea, a transmitir conocimientos lo que refleja un proceso centrado en el educador.

En el transcurso de la historia, según una indagación general de la literatura del área, se observa una pedagogía tradicional en el cual el maestro es quien dirige el qué, cómo y cuándo del aprendizaje. No se toma en cuenta la experiencia del estudiante. El alumno recibe los datos en forma de discurso, como un simple receptor, la “educación bancaria”, según Pablo Freire. Los métodos de enseñanza están dirigidos hacia personas que aprenden lo que se espera que aprendan con un currículum estándar, organizado por otros y que no enfatizan, o lo hacen a menor escala, en el análisis y el razonamiento. Poco a poco el término ha evolucionado y se relaciona con la educación de los niños y la relación educador-educando.

En el diccionario de pedagogía se define la educación como “acción y efecto de formar e instruir a una persona”; también se refiere a la crianza, instrucción o doctrina que se le da a los niños y los jóvenes. En la actualidad consiste “prácticamente en afianzar al educando en los buenos hábitos” según indica la Enciclopedia de



psicopedagogía, enfoque que requiere del establecimiento de un nuevo modelo basado en el descubrimiento y la participación permanente del estudiante en el aprendizaje. Ordóñez indica que el término educación encierra tres sentidos: el humano, el social y el cultural. Humano porque todo individuo se sigue formando constantemente; social, debido a la injerencia en otros seres humanos y cultural, ya que por medio de la educación “las nuevas generaciones se apropian del resto de los bienes culturales de la sociedad a la cual pertenecen” (2000, p. 139).

En este entorno, la enseñanza se basa en el descubrimiento por parte del estudiante con la ayuda de tecnologías emergentes y el aprendizaje va proyectándose hacia el trabajo cooperativo y de equipo. Así también, ese aprendizaje se orienta hacia la resolución de problemas y asumir la responsabilidad individual por su propio trabajo. En esta interrelación todos dependen de los demás y, por lo tanto, es necesario compartir conocimientos.

Desde la perspectiva constructivista, la educación es un proceso de autoaprendizaje y aprendizaje colectivo; como indica Rafael Ángel Pérez y otros, “Darle tratamiento constructivista al contenido educativo significa trabajarlo en profundidad, de manera activa y poniendo en juego todas las inteligencias que posee la persona que aprende” (1999, p. 56). El educando se transforma en el eje central y participativo del proceso, es quien determina los contenidos, la metodología didáctica y el sistema de evaluación en la enseñanza.

El grado de competitividad del estudiante se observa directamente afectado por sus niveles de educación y por el impulso de la incorporación en los medios de comunicación e informática en la educación y, en consecuencia, en la biblioteca. Las tecnologías facilitan la formación para la educación, formación para el trabajo y formación para la sociedad, con una constante renovación y ampliación del conocimiento para responder a las exigencias del mercado, innovando constantemente, como lo comentan Evans, Rodees y Kenna (1984).

La educación es guiada por la realidad social de un momento determinado y los cambios que sufre se pueden observar en el transcurso de la historia, dependiendo de los diferentes elementos de la sociedad. Mientras que la educación se va transformando con la realidad social y cultural que la condiciona, la pedagogía

surge ante esos cambios “como respuesta a la necesidad del ser humano de transmitir con eficiencia y eficacia las experiencias adquiridas y la información obtenida en su enfrentamiento cotidiano con el medio natural y social” (Santamaría y otros, 2001, p. 4). La especialización en la enseñanza se ocupa, entonces, de adoptar metodologías participativas que atienden al estudiante desde una perspectiva más personalizada.

Con la manifestación de nuevas metodologías surge el autoaprendizaje en que se da gran independencia al estudiante enfatizando la auto-dirección y en la cual el maestro fomenta esta tendencia; la experiencia del educando se convierte en un elemento importante y los métodos incluyen discusión, análisis y solución de problemas. Los estudiantes aprenden lo que necesitan aprender y los programas de aprendizaje se organizan para la aplicación en la vida. Además, comenta Moura indica que “la educación debe cambiar a fin de preparar debidamente a los ciudadanos del futuro para funcionar en una sociedad en cambio continuo” (1998, p.15). A fines del siglo XX se observa una orientación de la sociedad hacia el papel de la educación en la expansión de las nuevas generaciones y se torna relevante la información sobre el rendimiento de los alumnos en diversos países de América Latina.

La educación integral cumple actualmente un papel relevante para el avance de los países en desarrollo hacia la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento “por consiguiente, es necesario reemplazar el paradigma de la educación actual, con modelos pedagógicos que doten a los ciudadanos de aptitudes para aprender durante toda la vida” (Moura, 1998, p. 115). Para tal efecto es importante comprender cómo aprende el estudiante según sus habilidades lingüísticas, lógico matemáticas, espaciales, kinestésicas, musicales, interpersonales, intrapersonales o naturalistas.

El medio de mayor valor en el avance social en la actualidad es la educación, “es el recurso estratégico decisivo para las posibilidades de crecimiento y participación social plena, así como para un desarrollo sostenido, equilibrado y equitativo de nuestros países” (Declaración de Bariloche, 1996). Este concepto contempla la educación desde una perspectiva amplia que refleja la responsabilidad del bien individual con el bien grupal.

Los países de Centroamérica tienen organizado el proceso educativo básicamente en tres etapas: primaria, educación media (incluye tercer ciclo y ciclo diversificado) y educación superior. Cada país cuenta con programas de mejoramiento o de reforma

educativa con el objetivo de orientar la educación media hacia la preparación del alumno para insertarse en el mercado laboral y/o para seguir estudios superiores.

El Convenio Centroamericano sobre Unificación Básica de la Educación (1966, p.12) plantea los siguientes objetivos de la educación media:

- Proporcionar al educando los conocimientos teóricos y prácticos y desarrollar las habilidades y aptitudes que le permitan cursar con buen éxito los estudios superiores o las actividades vocacionales.
- Formar en el educando una conciencia moral que fundamente el sentido de responsabilidad, por el conocimiento y ejercicio de los deberes y derechos, como miembro de la familia, futuro ciudadano y factor eficaz en el progreso material y espiritual de la comunidad centroamericana.

Los objetivos anteriores refuerzan la importancia de la educación media para que el joven se apodere de los instrumentos, estrategias y técnicas que faciliten o mejoren sus posibilidades cognoscitivas. Este momento es relevante para el estudiante en su crecimiento físico y psicológico por los cambios propios de la adolescencia. A la vez, estos cambios afectan su educación formal, lo cual permite observar la necesidad de estrategias apropiadas a sus necesidades. Este aspecto ha sido contemplado en las “Políticas y acciones estratégicas” del Ministerio de Educación de Costa Rica en el año 2002, que indica que “La educación media es el nivel educativo que requiere los mayores esfuerzos para aumentar su cobertura y calidad, con el propósito de formar el recurso humano que pueda avanzar en su formación superior así como insertarse exitosamente en el mundo del trabajo” (2002, p. 12). Igualmente, el Ministerio de Educación y Cultura de Nicaragua plantea una misión a la educación media de forma que “favorezca al educando en la apropiación de conocimientos científicos y humanistas para aplicarlos... como miembro de una comunidad (Nicaragua. MECD, 2003). Esto obliga a considerar al adolescente como una persona que se encuentra en el proceso de su desarrollo personal y de socialización hacia un futuro trabajador, gobernante, investigador, productor y otros que utilizarán la información para el avance del país.

La educación media es el nivel en que los jóvenes requieren de instrumentos que desarrollen sus capacidades de pensamiento para insertarse en la formación universitaria o en el mundo laboral. Sánchez afirma que “el objetivo de la enseñanza es claro: enseñar al estudiante a pensar, de forma que esté plenamente entrenado para defender sus posiciones verbalmente y por escrito y, al mismo tiempo, ha tenido que adiestrarse en el arte de decidir y convencer” (2003, p. 21). Complementariamente, Jiménez sostiene que en el nivel secundario se debe establecer una asignatura sobre información científica y técnica dentro del currículo debido a que “los intereses de los jóvenes se hacen más estables y se comienza a identificar conceptos y leyes que son asimiladas en los programas educacionales” (1986, p. 93). La actitud y la aptitud de los jóvenes que inician la educación secundaria es de emoción y reto ante una nueva etapa, una actitud de descubrimiento que, se puede decir, es el campo propicio para desarrollar hábitos de investigación. Pero se requiere de cursos dinámicos y motivadores que generen inquietud por el autoaprendizaje y por el uso y valor de la información para la vida. Dichos cursos deberán ser sistemáticos, constantes, acorde con los planes y programas del sistema educativo y en coordinación con los docentes.

La educación, la información y el conocimiento son componentes unidos de forma indivisible en el desarrollo de la sociedad. La educación se encuentra inserta en una trama socio-cultural con individuos con pensamientos heterogéneos que piensan, sienten y conocen de diferentes formas. Esto conlleva a repensar el sistema educativo con responsabilidad y competencia en que se contemple una definición clara y precisa de lo que se busca en la sociedad actual y venidera. Sus objetivos deben ser claros y en concordancia con el avance de un país “debe habilitar a cada uno para desarrollar sus talentos y su potencial creativo, incluyendo la responsabilidad personal por sus propias vidas y la realización de su proyecto particular; lo anterior sería una contribución esencial a la búsqueda de un mundo mejor y más justo” (Almada, 2000a, p.17). La preparación del ciudadano debe capacitarlo para desafiar diferentes acontecimientos que se le presenten y seguir el camino apropiado por el bien social por medio de la apropiación de la información y la generación de conocimiento.

## **B. LA BIBLIOTECA EN LA EDUCACIÓN**

La biblioteca escolar forma parte de un sistema educativo al cual debe responder de acuerdo con sus planes, programas y políticas. El Manifiesto de la UNESCO/IFLA indica:

La biblioteca escolar da acceso a la información e ideas que son fundamentales para un desempeño exitoso en la sociedad actual, cada vez más orientada hacia el manejo de la información y de los conocimientos. La biblioteca escolar desarrolla en los alumnos habilidades de aprendizaje para toda la vida, y estimula sus capacidades imaginativas, ayudándoles de esta manera a asumir su papel como ciudadanos responsables” (1999, p.1).

La biblioteca actual cuenta con variedad de fuentes y servicios que ponen a disposición del usuario una diversidad de información. Además, el bibliotecólogo es el especialista capaz de orientar y capacitar en la búsqueda, localización, selección, análisis y registro de la información.

Baró, Maña y Vellosillo, definen la biblioteca escolar como “el conjunto ordenado de todos aquellos materiales que la escuela necesita para llevar a cabo su labor docente y que pueden ser utilizados por todos los individuos que componen la comunidad escolar. La biblioteca debe considerarse un elemento básico e indispensable para la función educativa: todos en la escuela, necesitan información para su formación” (2001, p. 9). Una colección, variada y debidamente procesada, facilitará la localización de los documentos en el momento que sean requeridos y responden a su entorno.

En este contexto, la biblioteca requiere incorporarse activamente en el proceso educativo e involucrarse en los contenidos programáticos del sistema para responder a su compromiso con los estudiantes y la sociedad a que pertenece, “la biblioteca debe estar integrada en el proyecto educativo y curricular del centro como elemento activo, constituyendo el centro de recursos informativos, formativos y recreativos susceptibles de intervenir en las actividades educativas, y que contribuyan a lograr los objetivos generales del proceso educativo” (Valverde, Carrasco y Muñoz, 2000, p.18). La biblioteca forma parte de todo el sistema educativo y, por ende, debe responder a éste en concordancia con el nivel educativo y emocional de los jóvenes. Esto permitirá a los estudiantes contar con un aliado académico y personal en su crecimiento integral.

Para efectos de la presente investigación, la biblioteca educativa es toda unidad de información, organizada sistemáticamente, que se encuentra en una institución de educación media o secundaria (tercer ciclo y ciclo diversificado). Es un instrumento de apoyo al quehacer educativo por medio de recursos y servicios bibliográficos, audiovisuales y/o digitales, acorde con los planes y programas de estudio del sistema educativo y las necesidades de información, formación y recreación de los estudiantes.

Los servicios que brinda la biblioteca educativa son considerados herramientas de apoyo al proceso enseñanza aprendizaje. Apoyo, desde el punto de vista económico, por los costos de los materiales bibliográficos, audiovisuales y digitales; y apoyo académico, por la oportunidad de tener acceso a materiales que permitan afirmar los conocimientos con información válida. El acceso a ésta es cada vez más complicado, tanto por la explosión documental como por los avances en cuanto a tecnologías de información y comunicación.

En este contexto, la biblioteca educativa proporciona los elementos o medios de información visuales o auditivos que sirven como soportes para la formación del usuario y, a la vez, para instruirlo en la búsqueda, localización y registro de la información, fortaleciendo así el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En un estudio in situ de bibliotecas de Centroamérica, realizado por la autora en julio 2003, se observa que el trabajo en las bibliotecas educativas se realiza de forma local. Esto no implica que no sea un trabajo coordinado en algunos aspectos por los funcionarios de los Ministerios de Educación. Por ejemplo, en Nicaragua, se reúnen por sectores cada dos meses; en El Salvador, se realizan visitas periódicas a las bibliotecas; en Costa Rica, se llevan a cabo talleres por sectores; en Guatemala y Panamá, se reúne periódicamente la Asociación de Bibliotecas Escolares. Sin embargo, en todos los países, la distancia, el número elevado de bibliotecas en comparación con el escaso recurso humano en la coordinación y el bajo presupuesto para su funcionamiento, son algunas razones para que el seguimiento y apoyo a las actividades que realizan los bibliotecarios no sea lo óptimo para un avance más rápido. A pesar de estas limitaciones, la biblioteca educativa prevalece y toma un nuevo auge ante las nuevas tendencias; por tanto, se deben elaborar planes estratégicos que respondan al nuevo orden mundial de la sociedad del conocimiento, como verdaderas

empresas con productos valiosos que ofrecer a sus usuarios y hacer frente a la competencia con eficiencia.

Un aspecto importante por considerar en la sociedad actual es el avance tecnológico que afecta el sistema de las telecomunicaciones. La comunicación adquiere tal esplendor que ya no se puede hablar de incomunicación ni de aislamiento, sino, como indica Almada, de un bombardeo de información, la cual debe estar al alcance de los estudiantes, docentes y de aquellas personas encargadas de tomar las decisiones de las instituciones educativas. En consecuencia, en el entorno del aprendizaje y, conceptualizada como vehículo didáctico, la biblioteca educativa puede ser un instrumento de apoyo al proceso educativo como colaborador en la minimización de la brecha entre la ignorancia y el conocimiento, como afirma Garduño (1996). Además, debe crear nuevas oportunidades de acceso a la información, así como suscitar la participación activa de todo ciudadano en la solución de los problemas nacionales.

En el entorno planteado, la biblioteca es un centro que proporciona información y conocimiento a un determinado grupo de personas a quienes se les llama usuarios. Dependiendo del tipo de usuarios a que se orienten preferiblemente los servicios de la biblioteca, se le denominará “nacional”, “universitaria”, “infantil”, “pública”, “especializada” o “escolar”. Sin embargo, aun cuando teóricamente el término “escolar” abarca las bibliotecas de primaria y secundaria, en la realidad ambas tienen características y usuarios diferentes. Cada una debe responder a las necesidades y requerimientos específicos de la edad de sus usuarios y del entorno educativo que los cubre. Garduño (1996) comenta que la teoría sostiene la importancia de dar coherencia entre estas etapas de la educación y también da las pautas para responder a las necesidades formativas de cada grupo. Tomando en cuenta estas características educativas, la biblioteca de los centros de enseñanza secundaria requiere entonces un enfoque claramente definido de su papel dentro de la educación y, en especial, en lo referente al desarrollo de hábitos de investigación.

La biblioteca educativa, por tanto, debe responder a las necesidades y objetivos de los docentes y alumnos, pero además su rol involucra colaborar con la superación de la calidad de la educación en la sociedad a que pertenece. Esta biblioteca cumplirá con

un conjunto de actividades exigidas a una organización que produce cambios significativos.

En el contexto de la biblioteca de educación media se consideran usuarios, en primera instancia, a los estudiantes que se encuentren cursando la formación secundaria y también a los docentes y administrativos de la institución. No se puede olvidar que ese estudiante es un adolescente que se encuentra en una etapa de rápidos cambios físicos y psicológicos en los cuales la autorrealización y la identificación de sí mismo es relevante (Garduño 1996). El sentimiento de éxito o fracaso es importante en sus actividades, por lo que es necesario alimentar las experiencias de éxito como forma de motivar sus conductas positivas.

El aprendizaje investigativo sistemático y constante puede ser el aliado que requiere el joven para impulsar su capacidad creativa, analítica y crítica para la toma de decisiones.

### **C. LA FORMACIÓN DE USUARIOS Y LOS HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN**

El crecimiento cognitivo del adolescente es un proceso que involucra la información, el conocimiento y la educación en un espacio y un momento determinado. Para que ese crecimiento sea satisfactorio, el joven requiere de ir dando pasos seguros que motiven su autoestima y el sentimiento de éxito. Para tales efectos, el ejercicio mental puede allanarle el camino por medio de estrategias que conviertan cualquier recorrido en una especie de planicie donde cada paso firme hace más sencillo y natural ir hacia delante y donde los obstáculos sean solamente retos que motiven a la creatividad en ese camino hacia adelante.

#### **1. Formación de usuarios**

La biblioteca contempla, entre sus actividades, la formación de usuarios orientada básicamente hacia la instrucción en cuanto al uso de los recursos y servicios que ésta brinda. Dicha unidad de información debe asumir una función responsable frente a los retos que presenta el futuro del conocimiento como factor productivo y servir de apoyo en el desarrollo de hábitos de investigación en los adolescentes, de forma que les permita apropiarse de la información. Como afirman Díaz y Morales, “la



biblioteca es un ente activo promotor en la institución de diferentes estrategias para lograr usuarios conscientes de la importancia de la información para su desarrollo en todo nivel (1999, p.59). Esta formación, entonces, se conceptualiza la acción o efecto de fomentar la participación permanente y libre de los alumnos en situaciones de búsqueda, localización y uso de los recursos documentales, así como el análisis y registro de la información.

Tradicionalmente, la producción bibliográfica, referida al tema de la formación de usuarios, presenta acciones que los sitúan en la biblioteca de forma general. Sin embargo, a partir de los años 80 se encuentra una serie de divisiones especializadas según el nivel de la actividad realizada. Éstas, definidas por Jiménez (1986), Díaz (1999), Chain (2000), Córdoba (1997), Núñez (1998), Wilson(1980) y otros, se resumen de la siguiente manera:

- Sensibilización: es un primer acercamiento con los usuarios cuya meta principal es hacer conciencia en ellos acerca de la importancia de la información para su quehacer intelectual y social.
- Adiestramiento: pretende explicar sobre el uso de herramientas o equipo de trabajo
- Orientación o inducción: es una guía que familiariza al usuario con las características de los servicios, recursos y el personal con que cuenta la biblioteca en una forma simple.
- Instrucción: en normas, procedimientos, métodos y técnicas para el uso de los servicios y recursos que ofrece la biblioteca. Esta instrucción puede ser:
  - Directa o sea por medio de la explicación presencial.
  - Semi directa (individual y grupal): por medio de charlas, conferencias o talleres
  - Indirecta (individual y grupal): utilizando como recurso de instrucción los panfletos, guías de lectura y otros.
- Formación: implica mayor profundidad en el uso de las fuentes documentales, generalmente se imparte a grupos específicos de usuarios en el manejo de fuentes atinentes a su especialidad.
- Capacitación o formación especializada: se brindan conocimientos teóricos y prácticos básicos a grupos específicos para apoyar las actividades dentro de la biblioteca.

- Educación: pretende abarcar el conocimiento que requiere el usuario en el mundo dominado por la información. Wilson define la educación de usuarios como aquel proceso en que “los usuarios de la información adquieran conciencia del valor de la información para sus actividades especializadas y para la vida cotidiana, adopten actitudes positivas con respecto a la necesidad de buscar información y estén motivados para utilizarla o desarrollar los recursos informativos” (1980, p.20). Esta acepción incluye aspectos de la sensibilidad humana como son la conciencia y la motivación con respecto a la información. En consecuencia, es necesario generar una serie de estímulos externos para lograr una respuesta natural al ciclo de la generación del conocimiento.
- Promoción o Difusión: son formas para dar a conocer la biblioteca.
- Alfabetización informacional: involucra la enseñanza de habilidades informáticas o mecánicas de búsqueda y localización de la información, así como la comprensión y valoración de la información para aplicarla y comunicarla adecuadamente; “desde el punto de vista de los usuarios es el dominio de una serie de competencias o habilidades para obtener, evaluar, usar y comunicar la información a través de medios convencionales y electrónicos. Desde el punto de las instituciones educativas y documentales es el servicio y las actividades para lograr la enseñanza-aprendizaje de esas destrezas” (Gómez, 2000). Se infiere, por tanto; que esta acción comprende primero el aprendizaje de estrategias en el uso de la información que sean aplicables a sistemas mecánicos o automatizados. Lo que exige un compromiso de quienes conocen estas estrategias, para dar a los usuarios una alfabetización informacional que les brinde autonomía investigativa.

Autores como Jiménez consideran importante brindar este tipo de educación y formación desde la infancia y “si esta práctica se generaliza, las escuelas superiores recibirán un estudiante de mucho mejor nivel, que habrá adquirido el hábito de utilizar los documentos como elemento de estudio y progreso intelectual” (1986, p. 92).

Es importante que estas opciones se lleven a cabo por medio de actividades sistemáticas, constantes y graduales, que fomenten la participación estudiantil en los más diversos contextos, para favorecer la construcción del conocimiento a partir de situaciones reales en la biblioteca. Dichas actividades estarán vinculadas con las experiencias cotidianas del alumno, en cuanto a técnicas de localización de la

información y aprovechamiento en el uso de diferentes fuentes documentales. Esta labor bibliotecaria implica el apoyo al quehacer docente, mediante servicios y productos que refuercen las actividades del proceso enseñanza-aprendizaje y la investigación brinda las estrategias que permiten aprovechar esta oportunidad. El hecho de que el estudiante desarrolle sus hábitos de investigación de forma gradual y sistemática, tendrá ingerencia en la forma de realizar todas sus actividades.

## 2. Hábitos de investigación

El papel de la biblioteca y la investigación en el quehacer educativo hacen imperiosa la necesidad de implementar actividades que permitan el incremento de los hábitos investigativos en los estudiantes de educación media que les permita “formarse para informarse (Baró, 1996). Las actividades se deben estructurar de forma que los hábitos signifiquen facilidades adquiridas por la constante práctica de un ejercicio que faculta al estudiante para realizar labores de estudio e investigación, no solamente durante la educación media sino para el resto de su vida. En otras palabras, es poner al alcance de los jóvenes la oportunidad de realizar ejercicios mentales que vayan estimulando gradualmente su capacidad investigativa y creadora de conocimientos, a partir de las fuentes de información de que dispone la biblioteca.

El hábito “es una disposición adquirida y estable que tiende a reproducir los mismos actos o a percibir las mismas influencias. Es la supresión de obstáculos impeditivos de una acción y la formulación de una disposición positiva” (Enciclopedia de la psicopedagogía, 1998). El desarrollo del hábito de lectura, en la primaria, dispone al joven para el desarrollo de sus hábitos de investigación en la secundaria de forma que se conviertan en acciones automáticas que reducen la sensación de realizar un trabajo complicado.

Los hábitos “son acciones del individuo que se repiten consciente e inconscientemente hasta persistir por sí mismas y convertirse en acciones automáticas” (Diccionario de pedagogía y psicología. 1999, p. 150). Por lo tanto, para desarrollar hábitos se requiere de la repetición constante de acciones para afirmar el comportamiento deseado, de forma que una vez establecido sea fácil su aplicación. En el caso de hábitos de investigación es necesario, además, de una serie de conocimientos previos y madurez para su desarrollo, “el hábito se adquiere por la

repetición continuamente mejorada del conjunto que se desea obtener, pero para que éste se establezca es también necesario que el organismo se preste a ello, que esté maduro para recibirlo (Enciclopedia de la psicopedagogía, 1998). La preparación del adolescente en el proceso investigativo organizado, constante y sistemáticamente, permitirá la repetición mejorada de la actividad intelectual que desarrolle su pensamiento analítico.

Lam y otros definen el hábito “como una formación psicológica estructurada que garantiza que las acciones para el desempeño de una actividad se realicen espontáneamente y, que su observación pueda ocurrir, incluso fuera de la conciencia, manteniendo un control de la calidad de dichas acciones” (1996, p19). Continúa Lam y otros citando a Andricaín (1983), quien afirma que el hábito es lograr que el individuo “recurra regularmente, y por su propia voluntad, a los materiales de lectura como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognoscitivas y de esparcimiento” (1996, p. 19).

El hábito del trabajo intelectual se encuentra definido en el diccionario de pedagogía y psicología como:

“El comportamiento que se necesita para llevar a cabo cualquier tipo de actividad intelectual con independencia del contenido. Se incluye: seleccionar correctamente las fuentes de información, mantener la atención, suprimir los elementos perturbadores del trabajo, etc. También se incluye tomar apuntes, hacer resúmenes y esquemas, que son técnicas con las que el escolar reacciona ante nuevos contenidos para conocerlos, comprenderlos y aplicarlos (1999, p.151).

El hábito de investigación, por tanto, se puede considerar como la capacidad estable y espontánea de dar una respuesta aprendida (el conocimiento) a un estímulo determinado (la información). Resultado de acciones repetidas y mejoradas progresivamente que permiten el trabajo intelectual en forma automática. Esta respuesta involucra una serie de etapas y actividades que van desde el surgimiento de una idea a estudiar hasta la generación de nuevo conocimiento.

Las actividades para el desarrollo de hábitos de investigación implican la integración de cinco elementos: el sistema educativo, los docentes, los administrativos, estudiantes y padres de familia.

Establecer la relación directa entre estos elementos permitirá la colaboración de la biblioteca en la formación de hábitos de investigación en los estudiantes de educación media. Esta relación es de gran relevancia para la efectividad en la consecución del

aprendizaje de estrategias y técnicas investigativas, ya que requiere incluir actividades atractivas y funcionales para los jóvenes. En este entorno se considera relevante el uso práctico de estrategias de búsqueda y localización de información, así como de técnicas de investigación de forma directa en las acciones diarias del estudiante dentro del colegio y acorde con las tareas por desempeñar.

## **E. EL ESTUDIANTE USUARIO DE LA INFORMACIÓN**

### **1. El estudiante de secundaria: un adolescente**

Como se mencionó anteriormente, el adolescente se encuentra en la etapa de las operaciones formales según Piaget, esto implica que su capacidad analítica cambia significativamente y le permite manejar el mundo concreto y el abstracto de situaciones hipotéticas, “el individuo es capaz del razonamiento hipotético-deductivo; así puede integrar lo que ha aprendido en el pasado, en el presente y con los planes del futuro” (Garduño, 1996, p.47). Es, por, tanto una etapa de crecimiento de estructuras cognitivas que le permiten integrarse a la sociedad y confiar en sus propias habilidades de aprendizaje, así como su capacidad para advertir contradicciones. Como afirma Serramona, “Es el momento oportuno para implicarse en proyectos de compromiso social, dónde haya ocasión de materializar el idealismo reformador característico de la adolescencia” (1997, p.132). La investigación brinda al joven la oportunidad de involucrarse en proyectos, que sean la base para su desarrollo personal y académico de forma satisfactoria y aprovechar todo ese potencial intelectual que está floreciendo y que dará su fruto en el futuro ciudadano.

La adolescencia es considerada como un momento esencial en el crecimiento del individuo, como indica Krauskopf:

Es un período crucial del ciclo vital en que los individuos toman una nueva dirección en su desarrollo, alcanza su madurez sexual, se apoyan en los recursos psicológicos y sociales que obtuvieron en su crecimiento previo, asumen para sí funciones que les permiten elaborar su identidad y plantearse un proyecto de vida propio. En la adolescencia se pueden hacer juicios más válidos y apoyados en la causalidad, por el conocimiento derivado del entrenamiento y la experiencia (1997, p.23).

Este período constituye todo un mundo de experiencias entre la lealtad a los adultos, la posición del joven frente a sus compañeros y la elaboración de su propia identidad. Su situación emocional necesita de la aprobación de los demás por lo que la

información nutre la seguridad que precisa. La educación secundaria abarca gran parte de esta etapa, se convierte en una especie de segundo hogar y, por ende, la importancia de su organización como factor decisivo en la formación del individuo.

El adolescente, en la elaboración de su identidad, necesita conocer cómo es el mundo, la sociedad de hoy, y cómo encaja en él. La información está ahí y el joven puede utilizarla para comprenderse a sí mismo y a su entorno, sin embargo requiere de estrategias que le faciliten el ágil y rápido acceso a información pertinente que le permitan superar situaciones diversas.

El joven, en este contexto cambiante, se encuentra rodeado de información en una compleja realidad que tiene un “déficit de transformar la información en conocimiento y ese conocimiento en pensamiento y sabiduría” (Pérez, 2003, p.47). El problema de la falta de estrategias de análisis se encuentra de forma especial cuando los medios de comunicación promueven la relación fragmentaria audiovisual que impulsa al facilismo y aceptación de ideas sin crítica ni análisis que transforme la información en conocimiento. Pérez añade que enseñar a pensar es el objetivo fundamental de la escuela contemporánea y así el conocimiento se encuentre “al servicio de la sabiduría, de un proyecto vital que cada uno elabora, desarrolla, reflexiona y construye como parte de ese proceso de construcción de sí mismo como sujeto” (2003, p.47). Por lo tanto, el sistema educativo en respuesta a la sociedad de la información y el conocimiento puede brindar al joven la oportunidad de utilizar la información en forma apropiada. En la biblioteca el adolescente encontrará, entonces, una fuente de recursos que le sirven de apoyo a la comprensión de los contenidos programáticos del currículo, así como al entendimiento de sí mismo y los cambios que está viviendo.

## 2. El estudiante: usuario de la información

La información, analizada por Jiménez (1986), se considera un elemento vital del quehacer cotidiano, es un instrumento que permitirá al hombre ubicarse en su entorno socio cultural. La explosión documental y la variedad de formatos hacen compleja la búsqueda, localización, selección y análisis de información legítima y útil. La biblioteca escolar, por lo tanto, deberá concebirse como un espacio que estimule y provoque el caos cognitivo de construcción y reconstrucción del conocimiento que enriquezca el modo de pensar, sentir y actuar del adolescente.

La biblioteca podrá, entonces, ser un espacio de vivencia cognitiva que utilice gran variedad de recursos didácticos al servicio de las nuevas generaciones para difundir el pensamiento crítico y analítico que permita brindar soluciones a problemáticas planteadas.

El estudiante de secundaria lee por diferentes razones, ya sean académicas o personales. Existe una tendencia generalizada de afirmar que los adolescentes no leen o no les gusta leer; sin embargo se les observa en el Internet café escribiendo y leyendo un significativo número de horas. Algunos autores indican que el adolescente sí piensa que la lectura es valiosa, como indica Garduño:

Quizá para la misma imagen que esto proporciona ante sí mismo o los demás, quizá porque realmente le interesaría practicar esta actividad y porque no ha tenido las condiciones propicias no lo ha podido llevar a efecto. Lo importante es que cualquiera de los móviles anteriores son puntos potencialmente útiles para propiciar la práctica lectora en esta población (1996, p. 72).

Por lo tanto, se puede decir que, ya el joven tiene la semilla de la curiosidad y que requiere de hacerla germinar y, sensibilizar su interés por escoger información valiedera para sus actividades. En concordancia, Vitchez menciona la investigación de Mary Moffitt y Ellen Wartella en 1992, que identifica las actividades preferidas por los adolescentes y concluyeron que “la lectura es una actividad relativamente popular entre los estudiantes ocupando el tercer lugar en las mujeres y el cuarto en los hombres.”(2003, p. 59). Estos datos son, por un lado, un aliciente ante la preocupación de los hábitos lectores de los adolescentes y, por otro lado, una incertidumbre respecto a la selección y uso de esa información. Al respecto, Jaramillo, Montoya y Moncada afirman que “el uso de la información por parte de los jóvenes está directamente relacionado y mediado por sus intereses, necesidades y motivaciones, los que a su vez se determinan por la generación, el género, las prácticas cotidianas y el contexto social” (2003, p.43.).

Se infiere, entonces, que sin detenerse en el motivo, la lectura es parte de los jóvenes y lo importante es saber aprovechar la oportunidad para encausarla hacia la generación de mentes crítica.

## **CAPÍTULO III. METODOLOGÍA**

### **A. ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN**

Esta investigación asumió un enfoque descriptivo y exploratorio que permitió registrar la información de fuentes textuales y digitales acerca de la organización de las bibliotecas de educación media en la región y la situación real en cuanto al funcionamiento de esas bibliotecas. El enfoque es cualitativo y flexible, de forma que permite reconocer las diferentes situaciones del entorno y la interpretación de la interacción de la biblioteca educativa en la enseñanza media de Centroamérica.

Se realizó una investigación descriptiva, ya que se recopiló información que permitiera precisar las características, organización y funcionamiento actual de las bibliotecas y, así, determinar aquellas actividades que involucraran la formación de usuarios y el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes, además de sus conocimientos en el campo. Finalmente, se analizó e interpretó la información trabajando cualitativamente sobre la realidad actual de dichas bibliotecas y su relación con la posibilidad de desarrollar hábitos de investigación en los estudiantes. La temática, aunque poco explorada, es de gran pertinencia en especial por el sector en estudio “los adolescentes” como usuarios en edades ideales para un proceso de formación efectivo y por la realidad de las bibliotecas frente a la sociedad de la información y el conocimiento.

Esta investigación se orientó bajo la premisa de que la biblioteca de los centros de educación media debe ser un elemento de apoyo educativo para el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes. Estos hábitos les facilitarán la apropiación de estrategias y técnicas de investigación. Como indica Cariola “Es necesario preparar a los estudiantes para educarse permanentemente, esto incluye motivaciones y capacidades para buscar, seleccionar y sistematizar información (2000, p.13).

El estudio se centró principalmente en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua debido a que, luego de un diagnóstico preliminar, se determinó que esos países cuentan con tres características necesarias para efectos de la presente investigación: 1. tienen un ente coordinador desde sus ministerios de educación, 2. cuentan con



personal designado para laborar específicamente como bibliotecarios y, 3. contemplan en sus programas ministeriales actividades de capacitación y actualización de los bibliotecarios. Sin embargo, se consideró pertinente incluir datos generales de los sistemas educativos de Guatemala, Honduras y Panamá con el objetivo de brindar un panorama general de la región.

En el caso particular de Guatemala, se analizó desde la perspectiva de la realidad de la educación secundaria principalmente en centros educativos privados. Esto permitió determinar las opiniones de bibliotecarios profesionales y en ejercicio.

Por su parte, Honduras<sup>6</sup> y Panamá<sup>7</sup> presentan características muy particulares ya que las bibliotecas educativas en secundaria son lugares donde se ubican unos pocos libros y no cuentan con espacio ni mobiliario apropiado. Además, carecen de personal fijo y capacitado.

## **B. RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN**

Las bibliotecas en la educación media de Centroamérica presentaron como denominador común una problemática para localizar información acerca de sus antecedentes y funcionamiento actual. En primer lugar, porque no cuentan con registros normalizados y permanentes de planes, programas, estadísticas y otros, en todas las bibliotecas educativas de cada país. En segundo lugar, el acceso y disposición de algunos datos concretos a cada caso se encuentran en informes y documentos oficiales internos de las bibliotecas o los Ministerios de Educación. Por esta razón, se hizo indispensable y relevante realizar un estudio documental directo y empírico in situ que permitiera aclarar el panorama de las bibliotecas de educación media en el área centroamericana.

El compendio de algunos datos se realizó en un estudio documental que requirió de la búsqueda detallada de forma que se pudiera dar seguimiento comparable entre los países centroamericanos. Este estudio fue principalmente de orientación cualitativa

---

<sup>6</sup> Licenciada Ana Liliam Licon Vega. Profesora en la Carrera de Educación Preescolar. Universidad Pedagógica Nacional. Entrevista personal realizada en septiembre 2003

<sup>7</sup> Héctor Muñoz. Presidente de la Asociación Panameña de Bibliotecarios. Entrevista personal en septiembre 2004

por la diversidad de situaciones que se presentaron en el transcurso de la investigación y que limitaron una estandarización cuantitativa.

La situación planteada obligó a recopilar información de diferentes formas:

a) Primero: por medio de la búsqueda bibliográfica en catálogos digitales disponibles de bibliotecas nacionales, escolares y universitarias de Centroamérica. Además, se realizó la consulta directa de fuentes en las bibliotecas de las universidades estatales de Costa Rica y de documentos disponibles en Internet. Luego, durante la visita, se revisaron fuentes disponibles en cada país.

b) Segundo: Por contacto vía correo electrónico con personal de las instituciones de Ministerios de Educación de El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras.

Se estableció contacto y coordinó la visita a cada país. Con el Licenciado Julio Castellanos, Director de bibliotecas escolares de El Salvador; con las Licenciadas María Iglesias y Francisca Rodríguez de la Asesoría de Bibliotecas Escolares de Nicaragua y con la Master Odette Rodríguez, presidenta de la Asociación de Bibliotecarios de Guatemala.

En el caso de Honduras, se realizaron diferentes intentos por localizar a las personas que coordinaban las bibliotecas escolares. En julio del 2002 se establece contacto con la Señora Isola Arita, Directora de la editorial Guaymuyas, quien remite la consulta al Señor Luis Méndez de la editorial Sigma. Vía correo electrónico, recibido el día primero de julio de 2002 indica que “uno de los grandes problemas de nuestras bibliotecas escolares y de educación secundaria consiste en que todavía se manejan conceptos tradicionales de su uso y misión.” Comenta, además, la falta de integración y coordinación de estas unidades con el sistema educativo.

Similar situación se presentó con las bibliotecas escolares de Panamá ya que no se recibió respuesta del Ministerio de Educación, pero se contactó a la Licenciada Doris Guerra, bibliotecóloga de la Universidad Tecnológica quién indica que las bibliotecas educativas de su país no se pueden considerar un sistema ya que trabajan aisladamente.

c) Tercero: por comunicación directa con el elemento humano, por medio de la visita a bibliotecas y entrevista a bibliotecarios y coordinadores, lo cual permitió disponer de información pertinente y actualizada sobre el tema en estudio. La comunicación por correo electrónico permitió coordinar visitas y entrevistas a bibliotecarios de El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica. En estos países se visitaron algunas bibliotecas y se realizaron reuniones con grupos de bibliotecarios.

En el caso de Honduras, en el año 2003, se logró contacto con la Licenciada Ana Licona Vega de la Universidad Pedagógica Nacional de Honduras, quien viaja a Costa Rica en septiembre y, en entrevista personal, indica que las bibliotecas educativas surgen como esfuerzos aislados de cada institución y confirma lo dicho por el señor Méndez. En el año 2004 se contacta a la presidenta de la recién creada Asociación de Bibliotecarios de Honduras, quién apoya la información recibida anteriormente y comenta que una de las mayores limitantes es que las universidades no imparten la formación profesional en el campo. Por su lado, en Panamá se contacta a la Licenciada Nitzia Barrantes, directora de la Biblioteca Nacional, quien confirma lo expresado por la Licenciada Guerra.

A fin de contar con información de primera mano y que complementara el estudio, se entrevistaron bibliotecarios, coordinadores de bibliotecas educativas, estudiantes, docentes y directores. Los bibliotecarios y coordinadores se consideraron como fuentes principales de información para determinar el papel actual de las bibliotecas educativas en secundaria. Complementariamente, los estudiantes, docentes y directores aportaron información que permite establecer la visión de los usuarios acerca del funcionamiento de la biblioteca en el quehacer educativo.

Para realizar el estudio se elaboraron cuestionarios y una guía de entrevista. En primera instancia, se pretendió aplicar un cuestionario a los bibliotecarios y otro a los estudiantes, además de una guía de entrevista para coordinadores de las bibliotecas educativas y otra para directores y docentes. Sin embargo, estos instrumentos solamente sirvieron de base para lo que se convirtió en una entrevista directa no estructurada debido a la variedad de circunstancias que se presentaron en la investigación.

Los bibliotecarios (profesionales y en ejercicio) fueron una fuente primordial para obtener información confiable respecto al funcionamiento real y las actividades que realizan bibliotecas educativas de El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica. Así, también la recopilación de información acerca de la percepción que tiene el grupo sobre el papel de estas unidades en la educación media. Por la diversidad de características en las bibliotecas la entrevista directa no estructurada se efectuó en una reunión con un grupo de bibliotecarios de cada país y por medio de la visita a varias bibliotecas. Aplicar diferentes estrategias de recopilación de información permitió profundizar el estudio e interpretar las experiencias de la forma más confiable posible. Sin embargo, posteriormente, se aprovechó Internet tanto para recopilar esta información, como para la realimentación en caso necesario de revisar, actualizar, ampliar o corregir datos. Cabe hacer la aclaración de que, aún cuando se prepararon y se probaron los cuestionarios en Costa Rica, al realizar la visita a Centroamérica fue necesario modificarlo en forma de entrevista directa no estructurada, por lo que se omitieron algunos puntos y agregaron otros debido a la falta o disparidad de datos al respecto.

La recopilación de información acerca de las bibliotecas se analizó en aspectos como: personal, infraestructura, colección, servicios, actividades especiales y formación e inducción de usuarios.

Los coordinadores de bibliotecas educativas en El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica, se tomaron como fuentes de consulta, ya que son las personas que tienen a su alcance información relevante en cuanto al funcionamiento, políticas y proyectos que se llevan a cabo en los Ministerios de Educación en el campo de las bibliotecas escolares. Los datos se recopilaron por medio de la entrevista directa no estructurada a quienes coordinan estas actividades en los diferentes países. Además, se utilizó la consulta vía correo electrónico con el objetivo de agilizar la recopilación de datos antes del viaje o coordinar su consulta durante la visita. En este caso, se recopiló información acerca del funcionamiento de las bibliotecas educativas en aspectos como normas, procedimientos, políticas, actividades y proyectos. De esta forma, se obtuvieron datos directos sobre la organización y funcionamiento de las bibliotecas escolares.

Los estudiantes, seleccionados al azar, brindaron datos de gran valor para determinar: a) el conocimiento que tienen en cuanto al papel de la biblioteca en la educación media, b) su conocimiento sobre el funcionamiento y servicios que ésta brinda y c) sus nociones y hábitos de investigación.

Los docentes y directores de las instituciones visitadas brindaron su perspectiva respecto al funcionamiento de las bibliotecas, el desempeño de los bibliotecarios y al papel de la biblioteca en el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes.

Como apoyo a esta información se aplicó, de forma paralela, la observación directa que complementó las respuestas recibidas. Es así como, con trabajo teórico y empírico, se cumple la credibilidad, fidelidad y confirmabilidad de esta investigación.

La información obtenida se examinó de acuerdo con el análisis cualitativo de las respuestas recibidas y los objetivos propuestos. Además, se organizó de manera que permitiera la interpretación de los datos que son la base para las conclusiones y recomendaciones. No se utiliza el análisis cuantitativo por la diversidad de circunstancias en las bibliotecas centroamericanas, así como la falta de registros normalizados de datos que no permiten este tipo de presentación de información. Se analiza de forma cualitativa para plantear la realidad de las bibliotecas educativas de secundaria en la región. La recopilación y la sistematización de este material permitió conceptualizar mejor la función de la biblioteca en el entorno educativo centroamericano y las actividades que realizan hacia el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de educación media, como apoyo para el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje.

La problemática para la recolección de información planteada anteriormente, exigió la utilización de diferentes estrategias para obtener los datos pertinentes y así lograr el objetivo propuesto. Como indican Blaxter, Hughes y Tghy: “Toda investigación implica la recolección y análisis de datos, sea a través de la lectura, la observación, la medición, las preguntas o la combinación de todas esas estrategias” (2000, p. 193). El presente estudio requirió de investigación bibliográfica, entrevista no estructurada y observación directa con el objetivo de describir lo que existe con respecto al tema.

Para efectos de la investigación, se observaron las siguientes dimensiones en la región:

- Centroamérica: que comprende Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras. Para efectos de este estudio se profundizó en los países en que la estructura organizativa en las bibliotecas educativas permitiera la posibilidad de llevar a cabo un proyecto de desarrollo de hábitos de investigación en estudiantes de secundaria: Costa Rica, El Salvador y Nicaragua.

- La educación media: es la enseñanza en el tercer ciclo y ciclo diversificado en sus diferentes modalidades de instituciones oficiales de países de Centroamérica. Se toma como sinónimo educación secundaria. Se utiliza el término educación media ya que es el que se plantea en el Convenio Centroamericano sobre Unificación Básica de la Educación, suscrito en 1962.

- La biblioteca educativa: son las unidades de información documental que se encuentren en un centro de educación secundaria, que cuenten con recursos al servicio de los estudiantes y tengan una persona responsable de dicho servicio.

- Los Hábitos de investigación: son la disposición que se adquiere por la experiencia y la repetición continuamente mejorada hacia las estrategias y técnicas de investigación. Disposición que se va a desarrollar en los estudiantes de forma que les permitan ejercicios investigativos.

Las siguientes secciones pretenden ubicar al lector en el contexto de la realidad centroamericana. Se trata de brindar una panorámica que permita identificarse con la organización de los sistemas educativos y el papel que cumple actualmente la biblioteca en el sistema. Sobre las bases de este panorama se realizan las posibles aplicaciones para el desarrollo de hábitos de investigación de los estudiantes.

## **CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN**

El estudio acerca del papel de las bibliotecas en la educación secundaria centroamericana, en el contexto de la sociedad de la información y el conocimiento, obliga a explicar la situación actual de la región, así como la organización de sus sistemas educativos y el funcionamiento de las bibliotecas. Las características del área reflejan la situación económica y social que afecta directamente los sistemas educativos y, en consecuencia las bibliotecas.

El estudio de la estructura organizativa de la educación centroamericana permite contextualizar el entorno en que se desempeñan los bibliotecarios. Finalmente, el análisis del funcionamiento de algunos ejemplos de bibliotecas educativas de la región orienta las posibles alternativas de formación investigativa de los estudiantes de secundaria. Para tales efectos se resumen datos del Segundo informe del estado de la región<sup>8</sup>, de los informes “Educación para todos” de cada país<sup>9</sup>, la biblioteca digital de la Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura<sup>10</sup> y las páginas electrónicas de los ministerios de educación<sup>11</sup>.

### **A. ANTECEDENTES GENERALES DE CENTROAMÉRICA**

Centroamérica es una región con características diversas entre los países que la componen: Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala. Los indicadores generales para el 2001 reflejan una distribución geográfica entre ciento veinte mil cuatrocientos noventa y cuatro kilómetros cuadrados de Nicaragua con cinco millones de habitantes (un promedio de 46 habitantes por kilómetro cuadrado) y cincuenta y un mil cien kilómetros cuadrados de Costa Rica con cuatro millones de habitantes (un promedio de 82 habitantes por kilómetro cuadrado). Por otro lado, el

---

<sup>8</sup> Proyecto Estado de la Región. (2003). Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. San José, C.R. : Proyecto Estado Nación.

<sup>9</sup> [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

<sup>10</sup> <http://www.oei.es/>

<sup>11</sup> Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. (2003) <http://www.mep.go.cr>

Guatemala. Ministerio de Educación. (2003). <http://www.mineduc.gon.gt>

Honduras. Ministerio de Educación. (2003) <http://www.hondunet.gov.hon>

Nicaragua. Ministerio de Educación y Cultura. (2003). <http://www.mecd.gob.ni>

El Salvador. Ministerio de Educación. (2003) <http://www.mined.gob.sv>

caso de Honduras y Guatemala en que, con un espacio territorial parecido (112,492 km<sup>2</sup> y 108,899 Km<sup>2</sup> respectivamente), Guatemala tiene el doble de la población que Honduras lo que resulta en 113 habitantes por Km<sup>2</sup> del primero frente a 62 habitantes por Km<sup>2</sup> para el segundo. Además, se observa en El Salvador el menor territorio geográfico (20,935 mil Km<sup>2</sup>) y con una población de seis millones y medio de habitantes o sea el promedio mayor de habitantes por kilómetro cuadrado, 317.

CUADRO No. 1

**DESCRIPCIÓN DE LOS PAÍSES CENTROAMERICANOS 2003**

| PAIS        | KM <sup>2</sup><br>(miles) | POBLACIÓN 2003<br>(millones) | HABITANTES<br>POR KM <sup>2</sup> |
|-------------|----------------------------|------------------------------|-----------------------------------|
| Costa Rica  | 51.000                     | 4.167.4                      | 82                                |
| Guatemala   | 108.899                    | 12,309.4                     | 113                               |
| Nicaragua   | 120.494                    | 5,488.7                      | 46                                |
| El Salvador | 20935                      | 6,638.2                      | 317                               |
| Honduras    | 112.492                    | 7001.1                       | 62                                |

Fuente: Proyecto Estadode la Región. Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. (2003, p.406)

Estas características influyen de diferentes formas en la educación secundaria, tal como indican los docentes entrevistados. Afirman que el número de habitantes por kilómetro cuadrado y la distribución de dicha población tiene injerencias importantes en el avance o detrimento de los sistemas educativos y por ende en las propuestas que pretenden desarrollarse.

El índice de desarrollo humano (IDH) brinda una guía en cuanto a los logros en tres componentes: salud, educación y producto interno bruto. La región centroamericana presenta un índice medio en cada uno de los países, como se observa en el capítulo 9 del Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá, el cual indica que “El 86.4% de Centroamérica (31.2 millones de personas) vive en regiones con IDH medio, el 11.3% (4.09 millones de personas) se ubica en regiones con IDH alto, y el restante 2.3% (menos de un millón de personas) reside en zonas con IDH bajo.” (2002, p. 372).



Para el año 2000 se observan logros porcentuales relativamente cercanos entre los países centroamericanos. El producto interno bruto oscila entre un 32.6% de Guatemala y un 25.8% de Nicaragua, mientras el índice de peso de los logros en educación ocupa el segundo lugar con un 31.6% en Guatemala y un 36.3% en Nicaragua y, finalmente, la salud presenta índices entre el 38.2 de Honduras y 35.8 de Guatemala.

CUADRO No. 2

**CENTROAMÉRICA: PESO RELATIVO DE LOS COMPONENTES DEL INDICE DE DESARROLLO HUMANO 2000.**

| PAIS        | LOGRO EN SALUD | LOGRO EN EDUCACION | LOGRO EN PIB |
|-------------|----------------|--------------------|--------------|
| Costa Rica  | 36.1           | 35.3               | 28.6         |
| Guatemala   | 35.8           | 31.6               | 32.6         |
| Nicaragua   | 38.0           | 36.3               | 25.8         |
| El Salvador | 36.4           | 35.1               | 29.5         |
| Honduras    | 34.2           | 35.7               | 26.1         |
| Panamá      | 38.4           | 34.0               | 27.6         |

Fuente: Proyecto Estado de la Región. Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. (2003, p.372)

En Centroamérica, existen diferentes niveles de avance según las características propias de cada país; sin embargo, es importante anotar que el comportamiento de la economía mundial afecta de una u otra forma a cada uno de los países de la región y por ende a sus sistemas educativos. Tal como indica la UNESCO en la primer reunión intergubernamental del proyecto regional de educación para América Latina y el Caribe en el 2002, “La asignación de recursos públicos al financiamiento de la educación aparece seriamente limitada por las restricciones derivadas de la presión de la deuda externa. Esto lleva a niveles de gasto por alumno que difícilmente pueden garantizar la provisión de servicios de calidad para todos” (p. 7). Esta situación se refleja en el presupuesto asignado a la educación y las limitaciones que afectan la calidad y el desempeño apropiado de las actividades requeridas para lograr la equidad y calidad educativa.

Las bibliotecas educativas no escapan a esta realidad, ya que ninguna de las instituciones visitadas cuenta con presupuesto asignado específica y periódicamente para la biblioteca. La creación de bibliotecas surge básicamente por el interés y necesidad de unos grupos y se abastecen principalmente por donaciones. Generalmente tienen que realizar actividades institucionales para recaudar los fondos que permiten la adquisición de materiales, equipo y mobiliario, así como dar mantenimiento a la infraestructura. El personal es nombrado por los ministerios de educación. Se puede considerar como el presupuesto de biblioteca aquel que se asigna al recurso humano para el nombramiento de bibliotecarios y de coordinadores o asesores nacionales.

La educación en Centroamérica ha vivido un proceso de reorganización y planteamientos regionales desde hace algunos años, tal como se puede cotejar en los planes nacionales de educación de cada país. El Convenio Centroamericano de educación (1962) pretende la estandarización de contenidos y la división del proceso en tres etapas: educación inicial y preescolar, primaria (primero y segundo ciclo, de tres años cada uno) y educación secundaria (III ciclo con tres años y diversificada con dos años). Además, se cuenta con otras alternativas de capacitación técnica, formación de adultos, programas de alfabetización y otros no formales orientados a mejorar los niveles educativos de la población.

El porcentaje de gastos entre 1980 y 1992 se concentró principalmente en la educación primaria en todos los países de la región, tal como se refleja en las estadísticas de la UNESCO.

CUADRO No. 3

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS GASTOS CORRIENTES SEGÚN NIVEL, 1980 Y 1992**

| PAÍS       | 1980     |       |          | 1992     |       |          |
|------------|----------|-------|----------|----------|-------|----------|
|            | PRIMARIA | MEDIA | SUPERIOR | PRIMARIA | MEDIA | SUPERIOR |
| Costa Rica | 28.0     | 21.5  | 26.1     | 38.2     | 21.6  | 36.1     |
| Guatemala  | 37.4     | 12.4  | 18.4     | 32.7     | 12.0  | 16.6     |
| Honduras   | 61.9     | 17.9  | 19.3     | 49.1     | 17.2  | 18.2     |
| Nicaragua  | 45.1     | 25.1  | 10.5     | ...      | ...   | ...      |
| Panamá     | 46.3     | 22.0  | 13.4     | 31.5     | 20.4  | 26.1     |

Fuente Corvalán Montero, Ana María. 1997.

Como se puede observar, la educación secundaria presenta menor nivel de gastos que la educación primaria y universitaria. Esta situación se reafirma ya que las políticas educativas de los últimos años se centra en la primaria, esto se refleja en el menor porcentaje de los recursos públicos para la educación secundaria.

En Centroamérica, este panorama se muestra claramente en las bibliotecas educativas ya que los proyectos nacionales de fomento y animación de la lectura están orientados principalmente a los niños de primaria. Un ejemplo es el caso de Costa Rica con el proyecto “Leer es mágico”, patrocinado por el Ministerio de Educación y la empresa Coca Cola. La propuesta incluye la remodelación de la infraestructura, la entrega de mobiliario apropiado para los niños y la compra de materiales didácticos. Además, se realiza la “noche de pijamas”, donde todos se presentan a la biblioteca en su traje de dormir y un cuenta-cuentos narra una historia con ayudas audiovisuales y efectos digitales para propiciar espacios agradables en que los niños disfruten y se identifiquen con la lectura.

En Centroamérica se desarrolla el proyecto “Educación para todos<sup>12</sup>” apoyado por la UNESCO y promovido en el contexto de la década de alfabetización de las Naciones Unidas extendida del año 2000 al 2015 (ver anexo No. 1). Dicho proyecto abarca prioritariamente la educación básica de calidad, pero además contempla al alfabetización y la equidad educativas. Entre sus metas pretende “Asegurar la satisfacción de las necesidades de aprendizaje de jóvenes y adultos a través del acceso equitativo a programas apropiados de aprendizaje de habilidades para la vida y para la ciudadanía” (UNESCO, 2000). Esta meta es una oportunidad para presentar propuestas de programas que apoyen el desarrollo de hábitos de investigación integralmente en los sistemas educativos.

La disposición de hábitos que faciliten el trabajo intelectual es una forma de ese tipo de aprendizaje y una manera de desarrollar habilidades esenciales que no se olvidan y que permiten mejorar la calidad de la educación. El desarrollo de hábitos de investigación adquiere importancia ya que con el tiempo revierte el costo invertido en ciudadanos analíticos y preparados para enfrentar un mundo cambiante. En concordancia, otra de las metas del proyecto es “Mejorar todos los aspectos de la

---

<sup>12</sup> [www2.unesco.ci/esp/prelac/index.act](http://www2.unesco.ci/esp/prelac/index.act)

calidad de la educación y asegurar la excelencia de todos, de modo que todos logren resultados de aprendizaje reconocidos y medibles, especialmente en torno a la alfabetización, el cálculo y las habilidades esenciales para la vida” (UNESCO, 2000). En este sentido, la biblioteca brinda servicios y recursos a todos por lo que es una unidad que permite el acceso equitativo a la información. Aunado a esto, el desarrollo de hábitos de investigación podría incrementar el interés por analizar diferentes opciones para la solución de problemas y la toma de decisiones basándose en información confiable, lo que promueve el aprendizaje reconocido y el incremento de habilidades para la vida. Este proyecto involucra cambios en la educación tomando en cuenta los requerimientos de la sociedad actual y las expectativas frente a la dirección de la región. La panorámica planteada parece reflejar una situación difícil para la educación media centroamericana. Sin embargo, el avance en las propuestas educativas de primaria en los últimos años se están reflejando actualmente en la educación secundaria y universitaria, así como en el mundo laboral. Además, el nivel medio “es la clave para el desarrollo de destrezas esenciales para la competitividad global, para la gobernabilidad democrática y para la participación cívica en la toma de decisiones comunitarias y nacionales. Incluye la educación para el trabajo en equipo, la solución de problemas y las destrezas para la toma de decisiones” (Cariola, 2000, p.4). Esto significa que el proceso debe continuar ya que los centros educativos de secundaria no pueden permanecer estáticos ante los cambios en la primaria. Los planes y programas deberán adecuarse a los nuevos requerimientos y características de los jóvenes y prepararlos para enfrentar su formación académica, técnica o profesional. Los centros educativos de secundaria son los semilleros que permitirán cosechar trabajadores calificados con habilidades que les permitan desempeñarse estratégicamente en un mundo cambiante.

## B. LA EDUCACIÓN EN CENTROAMÉRICA<sup>13</sup>

Contextualizar la organización del proceso educativo de Centroamérica y el papel de la biblioteca como instrumento de apoyo a la formación integral de generaciones actuales y futuras, permitió establecer el marco de referencia del presente estudio. Por esta razón, en este apartado se pretende identificar la organización de la educación en la región con base en la información de los informes educación para todos y las páginas electrónicas de cada país.

La política educativa de Centroamérica se orienta hacia la reforma general para posibilitar el manejo de los recursos físicos y financieros en función del logro de la misión, objetivos y políticas educacionales. Dicha reforma contempla la planificación para operacionalizar la reestructuración por medio de la elaboración de un plan, la formación de recurso humano, la renovación del currículo, el fomento de la calidad de la educación y prevé la descentralización o regionalización administrativa, así como las estrategias de seguimiento y sostenibilidad. Además, incluye entre sus metas la alfabetización, la post-alfabetización y la universalización de la enseñanza primaria. Estas propuestas se podrían considerar como una oportunidad para las bibliotecas ya que para hablar de una educación de calidad es necesario el acceso democrático a la información. Se deben aprovechar las reformas que se están gestando y realizando en los sistemas educativos para involucrar la biblioteca como elemento activo en el proceso.

La gestión descentralizada pretende lograr mayor autonomía al separar las dependencias normativas o reguladoras de las instancias operativas o productoras de los servicios educativos. De esta forma, se espera alcanzar mayor calidad en la administración de las instituciones educativas y aprovechamiento de los recursos para

---

<sup>13</sup> Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. Plan educativo 2002-2006.

<http://www.mep.go.cr/PlanEducativo.html> (2003)

Moya, Ruth (2003). Interculturalidad y reforma educativa en Guatemala

<http://www.campus-oei.org/oeivirt/rie13a06.htm>

Honduras. Secretaría de educación. Comisión consultiva para la reforma educativa CCRE

<http://www.mineduc.gob.gt/administracion/dependencias/centrales/ccre/ccre.htm>

Nicaragua. Ministerio de Educación y Cultura. Plan nacional de educación 2001-2015. <http://www.mecd.gob.ni>

Informe educación para todos (2003) [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

El Salvador. Ministerio de Educación. Plan nacional de educación. (2003) <http://www.mined.gob.sv>

mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. Para tales efectos, los funcionarios requieren de estrategias que le permiten apropiarse de información para la solución de problemas y la toma de decisiones asertivas. Esto infiere que el hábito de recurrir a la información tiene diferentes propósitos y permite un mejor desempeño. La actividad requiere, por tanto, de personal capacitado que facilite el desempeño descentralizado de las actividades de forma coordinada.

La reorganización apunta a la descentralización educativa con carácter integral y de tipo estructural que abarca aspectos pedagógicos, técnicos, culturales, jurídicos, políticos y organizativos que transfiere las funciones administrativas a los centros y promueve el apoyo financiero de los padres. Al final del proceso, el Ministerio se encargará de la formulación de políticas y de financiar, normar, regular, supervisar y evaluar la educación básica y media, dejando la responsabilidad de la ejecución y la gestión operativa a los centros escolares con el apoyo de la comunidad educativa. Como respuesta a este cambio, las bibliotecas deberán satisfacer las nuevas exigencias con una organización efectiva de procesos, recursos y servicios.

En resumen, las reformas educativas en los países centroamericanos proponen lineamientos estratégicos: el mejorar la calidad de la educación, incrementar la cobertura de la enseñanza primaria, propiciar la participación de la comunidad y la sociedad en general en la gestión educativa y modernizar la Institución. Esto requiere de personal con mentes abiertas, críticas y analíticas que puedan asumir retos y responsabilidades.

Los temas transversales, en los que se sustenta esa reforma educativa y que están siendo introducidos en los currículos nacionales son: la democracia y derechos humanos, la educación y paz, la educación sexual y la educación para el ambiente. Para orientar este enfoque se han elaborado materiales didácticos sobre aspectos como el género y el medio ambiente. De lo anterior se deduce que es un momento estratégico para las bibliotecas educativas, por un lado, por estar inmersos en la sociedad de la información y el conocimiento y, por otro lado, por las reformas educativas centroamericanas. Para lo cual se requiere de mucha capacidad de adaptación, aprendizaje y aplicación de nuevos conocimientos.

## 1. Alfabetización

Centroamérica presenta un incremento en los índices de alfabetización por medio de proyectos formales y no formales que llevan a cabo los diferentes Ministerios de Educación. Lo cual significa una oportunidad que se reflejará en poblaciones mayormente alfabetizadas y, por lo tanto, con mayores o diferentes exigencias de información variada y legítima.

El gobierno de Guatemala, atendiendo los índices de analfabetismo del país 44.4 y en especial en las zonas rurales un 77%, creó un Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA) que, con apoyo de la UNESCO, facilitó su reducción del analfabetismo de un 52.3% a un 41% entre los años 1985 a 1993 (Proyecto Estado de la Región, Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá 2003). Además, se realizan esfuerzos con proyectos para jóvenes trabajadores que no tienen acceso a la educación, para poblaciones indígenas y para la alfabetización de adultos. Nicaragua presenta una problemática de crecimiento en los índices de analfabetismo entre 1990 y 2000 pasando de un 23.1% a un 34.3% respectivamente. Los organismos no gubernamentales llevan a cabo proyectos de alfabetización que ayudan a reducir estos índices (Proyecto Estado de la Región. Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá 2003).

El Salvador<sup>14</sup> presenta un índice de analfabetismo de 28.5%, sin embargo, en el marco de la propuesta “Educación para Todos”<sup>15</sup>, se desarrollan proyectos como: Movilizador de alfabetización y Educación Básica para Todos, Educación Básica de Adultos vinculada al trabajo productivo, Programa de Alfabetización y Educación Básica de Adultos de El Salvador (PAEBA) y el Proyecto Centroamericano de Alfabetización en El Salvador. El nivel de alfabetismo se ha incrementado como resultado de los esfuerzos del Gobierno. Como apoyo al ese proceso de alfabetización, la OEI y CONCULTURA firmaron un convenio para llevar a cabo el Plan de Fomento de la Lectura con una proyección de 5 años y orientado principalmente a tres áreas: investigación, formación de recursos humanos y promoción de la lectura.

---

<sup>14</sup> El Salvador. Ministerio de Educación. (2003) <http://www.mined.gob.sv>

<sup>15</sup> Informe educar para todos (2003) [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

En Honduras,<sup>16</sup> el índice de analfabetismo 1999 es de un 19.5% que mereció el premio Noma que entregó el representante de la UNESCO, Lorenzo Guadamuz. Entre los proyectos de alfabetización que desarrolla el país se encuentra el Programa de alfabetización y educación básica para jóvenes y adultos (PRALEBAH) que inició su ejecución en 1997. Así, también, realizan el PLAN EFA de educación para todos que pretende garantizar el derecho a educación de calidad. Otra propuesta se lleva a cabo con los “círculos de estudio” que pretende mejorar el rendimiento académico estimulando la participación de los responsables del proceso y fomentar la permanencia y finalización de los estudios en los jóvenes.

Costa Rica<sup>17</sup> es uno de los países que mantiene un bajo índice de analfabetismo, ya que para el 2001 se cuenta con un 92.5% de alfabetización. Continuando con los esfuerzos para incrementar la alfabetización se localizan opciones como la propuesta gubernamental “Construyendo Alternativas Juveniles: Atención Integral para la Inserción Laboral” para atender la capacitación laboral de los jóvenes. Además, existen proyectos como: ALFA/MUJER dirigido a la mujer analfabeta; RENALF que es la red nacional de alfabetización que se encarga de la coordinación entre los organismos que promuevan la erradicación del analfabetismo y NEOLECAR/CR que reúne una comisión especializada en la educación de adultos para la generación de materiales para los procesos de alfabetización en Centroamérica. Como complemento se han desarrollado alternativas de educación formal y abierta tales como: Escuelas Nocturnas, Colegios Nocturnos, Centros Integrados para la Educación de Jóvenes y Adultos (CINDEA), Institutos Profesionales de Educación Comunitaria (IPEC) y Centros de Capacitación, entre otros.

Las propuestas centroamericanas en los ministerios de educación de fomento de la lectura en primaria y la alfabetización ven sus efectos en los índices de alfabetización de jóvenes entre 15 y 24 años, tal como se refleja en el informe del estado de la región que presenta el siguiente cuadro:

---

<sup>16</sup> Honduras. Secretaría de educación. Comisión consultiva para la reforma educativa CCRE <http://www.mineduc.gob.gt/administracion/dependencias/centrales/ccre/ccre.htm>

<sup>17</sup> Informe educar para todos (2003) [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)



CUADRO No. 4  
CENTROAMÉRICA: TAZA DE ALFABETIZACIÓN  
DE LAS PERSONAS CON EDADES  
ENTRE 15 Y 24 AÑOS  
(2000)

| PAÍS        |      |
|-------------|------|
| Costa Rica  | 97.6 |
| Guatemala   | 81.7 |
| El Salvador | 92.4 |
| Honduras    | 91.2 |
| Nicaragua   | 86.0 |
| Panamá      | 96.1 |

Honduras y Nicaragua año 2001.

Fuente Proyecto Estado de la Región. Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. (2003, p.380)

Una población mayormente alfabetizada cambiará su forma de ver el entorno y la manera de realizar sus actividades. El avance tecnológico hace que las comunidades se vean abrumadas por la cantidad de información en diferentes formatos, lo que puede convertirse en una amenaza para quienes no estén preparados para trabajar con la información. Esto da mayor relevancia a la biblioteca como unidad de información necesaria en toda institución, pero, de forma especial en los centros educativos ocupados de estimular la creatividad, la investigación y la autonomía en el ser humano.

## 2. Educación preescolar<sup>18</sup>

La educación preescolar centroamericana está dirigida a niños hasta los 6 años y autoriza el acceso a la educación básica, aún cuando no es requisito. La organización varía en cada uno de los países principalmente porque está centrada en la educación no formal. En los últimos años se observa un incremento en las estadísticas de los

<sup>18</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

diferentes Ministerios de Educación de cada país en cuanto a los porcentajes de matrícula, tanto en centros educativos públicos, como en centros privados.

La educación preescolar ha tomado auge y apoyo del estado en los últimos años de forma especial porque se considera un aporte que beneficia el nivel educativo de primaria. Es analizada como una estimulación oportuna del niño, lo que facilita su ingreso a primaria y mejora su desempeño en el primer año.

### 3. Educación primaria<sup>19</sup>

La educación primaria centroamericana comprende seis años de estudio. Cuando la imparte el estado es gratuita y obligatoria para los habitantes en cada uno de los países. Este nivel educativo se divide en dos ciclos denominados, en algunos casos, como educación fundamental al I ciclo y educación complementaria al II ciclo. Ha ocupado un lugar especial en las políticas educativas centroamericanas, hacia la universalización de la educación primaria. Estos esfuerzos se reflejan en las estadísticas presupuestarias y proyectos de cada país en que se asigna a esta formación el mayor apoyo y porcentaje del presupuesto total para la educación. Además, los efectos de este apoyo se observan en el incremento de las matrículas en el ámbito secundario.

### 4. Educación secundaria<sup>20</sup>

En Centroamérica, la educación secundaria contempla el tercer ciclo (tres años) y el ciclo diversificado (dos años). Se ofrece en dos formas: general (cinco años) y técnico vocacional (seis años) que culminan con el grado de Bachiller y tiene como objetivo preparar al alumno para insertarse en el mercado laboral y/o proseguir estudios superiores, según la opción que seleccione. Además, se imparte en cuatro modalidades:

- Diurna: que atiende a jóvenes en dos turnos (matutino y vespertino) en el transcurso de la semana por cinco años.

---

<sup>19</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

<sup>20</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

- Nocturna: Para aquellos jóvenes que por diferentes razones, especialmente laborales, no pueden estudiar en la jornada diurna. Para estos estudiantes el plan de estudios es diferenciado y dura 5 años.
- A Distancia: Se orienta a aquellas personas que por diversas razones requieren de atención en la modalidad de tutorías semanales.
- Bachillerato por Madurez: En este sistema, el estudiante realiza su preparación en forma independiente y participa en tutorías según sus necesidades para luego presentarse a realizar los exámenes en cada una de las materias.

La distribución de estos ciclos varía ya que en países como Nicaragua se encuentran centros educativos que cubren I, II y III ciclo mientras que la educación diversificada es independiente. En Costa Rica el III ciclo y ciclo diversificado se localiza en la misma institución educativa.

En los últimos años se ubican esfuerzos aislados por analizar el tema de la educación secundaria, considerando el avance de la educación básica y el incremento en el porcentaje de sus egresados. Además, tomando en cuenta que la educación es la fase en que el individuo aprende a conocer, hacer, vivir y ser, como lo plantea Jaques Delores (1996, p. 36) en su informe a UNESCO sobre la educación para el siglo XXI, la educación debe basarse en cuatro pilares:

- Aprender a conocer: aprender a aprender a lo largo de la vida.
- Aprender a hacer: no preparar a las personas sólo para una profesión, sino que para enfrentar varias situaciones.
- Aprender a vivir juntos: aprender a vivir con interdependencia con otros/as, respetando los valores del pluralismo, comprensión mutua y búsqueda de la paz.
- Aprender a ser: para que florezca la propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal.

El planteamiento de estos aprendizajes refleja claramente la importancia de desarrollar hábitos de investigación en la educación secundaria para desempeñarse eficientemente en cualquier labor que se emprenda, integrando así sus conocimientos previos con los presentes y proyectándose hacia el futuro.

El proceso investigativo en sí mismo es un aprendizaje constante que acrecienta en el individuo la curiosidad por aprender cada día más. Desarrollar sistemáticamente hábitos de investigación, ejercitará a los jóvenes para enfrentar situaciones diferentes y promueve el trabajo cooperativo de mutua ayuda. Además la investigación los prepara para analizar la información que recibe en el mundo paralelo.

El desarrollo de la educación secundaria ha sido temática de preocupación tratada en la reunión de ministros sobre el mejoramiento de la educación centroamericana en 1994. Los ministros plantean la importancia de un enfoque de totalidad del sistema educativo con un abordaje integrado para consolidar la calidad y equidad de la educación. Por lo tanto, no se debe desatender la educación media, de forma especial porque los indicadores de deterioro de la educación media tiene altos costos en el desarrollo social. De la misma forma, no se debe mantener la función de la biblioteca aislada del currículo; el enfoque de totalidad debe incluir la biblioteca y, como unidad de información, readecuarse para cumplir un papel activo en el sistema.

En la actualidad, la sociedad requiere de una educación media en concordancia con la realidad y exige niveles de eficiencia que orienten el progreso de un país competitivo, como indica Corvalán al citar a la CEPAL respecto al rol estratégico de la educación media:

Una educación media acorde con los requerimientos productivos y sociales, de calidad adecuada que pueda extenderse oportunamente a la mayor parte de un país, es crucial para alcanzar mayores niveles de productividad, mayor eficiencia social, más oportunidades de acceso al bienestar y más posibilidades de equidad en dicho acceso y en el pleno ejercicio de la ciudadanía (1997, p.3).

Los requerimientos actuales del mercado laboral demandan de un recurso humano altamente calificado que permita el incremento de la productividad. Entonces, los jóvenes se enfrentan al reto de estar preparados para ese mundo y vivir en él con una formación integral que les enseñe más allá de los conocimientos teóricos. A la vez, es indispensable la integración del sistema educativo con la realidad laboral para que el individuo-estudiante pueda ingresar más fácilmente al trabajo y que la sociedad

encuentre en sus estudiantes la respuesta a las necesidades del país. Sin embargo, estos vínculos se encuentran poco tratados en la producción bibliográfica, en especial en lo referente a la educación secundaria.

La nueva concepción curricular en el ámbito medio pretende, entonces, responder a los requerimientos de un mundo cambiante, globalizado y dirigido por el acceso a la información, tal como indica Cariola (2002). Asimismo, retomará la organización de planes y programas de forma integral, acorde con las expectativas y aspiraciones de los estudiantes y la sociedad. Para tal efecto, el acceso a la información es vital y utilizarla provechosamente es trascendental. Toda persona que cuente con una cultura de información tiene en sus manos estrategias, técnicas, destrezas, habilidades y hábitos que le podrían facilitar su desempeño en la sociedad de la información y el conocimiento.

## 5. Educación a distancia<sup>21</sup>

La educación a distancia se ha incrementado con el avance de la informática y la implementación de redes. Sin embargo, su origen se encuentra en la educación radiofónica que ha sido una opción para quienes se encuentran en zonas rurales. Este sistema de educación ha incursionado en todos los niveles educativos, ya que en la actualidad, las propuestas de universalización de la educación primaria incluyen a jóvenes y adultos rezagados.

En Guatemala<sup>22</sup> hay programas como el Movimiento Popular para la Educación “Fe y Alegría”, el programa del Instituto Guatemalteco de Educación por Radio y la Radio Nahualá de Sololá. Además, la educación a distancia se ha utilizado para la formación docente, maestros tutores y orientadores pedagógicos. También se lleva a cabo el Programa Nacional de Educación Bilingüe (PRONEBI) y se producen materiales y recursos didácticos en cuatro lenguas mayas.

En Honduras<sup>23</sup> se promueve la lectura y la escritura con proyectos como el de la Empresa de la Dirección General y de Comunicaciones Educativas.

---

<sup>21</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

<sup>22</sup> Comisión centroamericana para la reforma educativa en América Latina y El Caribe. 1998.

<sup>23</sup> Honduras. Secretaría de educación. Comisión consultiva para la reforma educativa CCRE  
<http://www.mineduc.gob.gt/administracion/dependencias/centrales/ccre/ccre.htm>

En Costa Rica<sup>24</sup>, el Ministerio de Educación ha promovido el uso de la informática en los procesos de gestión. Desde 1990 algunos centros educativos de primaria recibieron equipos y cursos de informática. Los estudiantes y educadores tienen la oportunidad de acceder al “Kiosco” como recurso de información administrativa y académica. Además, se lleva a cabo el Plan Nacional de Políticas Educativas “Hacia el Siglo Veintiuno” (1995-2005) y más recientemente la propuesta de “Relanzamiento de la Educación Costarricense” y la tele secundaria.

En 1992, en Nicaragua, como parte del proyecto “Educar para todos<sup>25</sup>” se realiza un Plan Nacional para la Educación denominado “Con Todos, Para Todos” con apoyo de UNESCO y UNICEF. También, se trabaja en el “Plan Nacional para el desarrollo Humano, de la Infancia y de la Juventud” (1992-2000) y en una “Estrategia para Superar la Pobreza”.

En El Salvador se han promovido programas de tele aprendizaje y la educación radiofónica para la educación básica favoreciendo la participación de la comunidad en la formación de sus estudiantes.

Estas experiencias reflejan el interés de las autoridades nacionales e internacionales por extender la cobertura de la alfabetización, la educación primaria y la educación secundaria utilizando para tales efectos diferentes opciones. Sin embargo, dichos esfuerzos podrían acrecentar su rango de acción si los educandos estuvieran preparados para recibir este tipo de educación, sin caer en el aprendizaje mecánico, memorístico y temporal. Los hábitos de investigación son, como se indicó anteriormente, un proceso de constante aprendizaje que, ejercitado sistemática y periódicamente generan en el individuo conocimientos significativos.

La educación secundaria es importante en estos momentos, como afirma Cariola “por se la calve para el desarrollo de destrezas” (2000 p. 4) y será relevante en los años siguientes formando a las personas para continuar en la educación superior o prepararlos para su inserción en el mundo laboral.

---

<sup>24</sup> OEI. Sistemas educativos Nacionales, Costa Rica. [www.quipu.oei.es](http://www.quipu.oei.es).

<sup>25</sup> Informe educar para todos (2003) [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

## 6. Educación superior<sup>26</sup>

Las Universidades ofrecen carreras con diferente duración, que oscila entre los tres años hasta los ocho años, dependiendo de la especialidad seleccionada y la disponibilidad de tiempo del estudiante. Este subsistema está formado por centros técnicos superiores y universidades del sector público y privado y está supervisado por un ente director denominado Consejo. La universidad atiende la educación superior en el ámbito de técnico superior, licenciatura, maestría y doctorado y su financiamiento es parte del presupuesto del estado y el aporte de los alumnos. En esta formación también se tratan los temas transversales del sistema educativo.

La educación superior dispone de una legislación específica y se encauza a formar profesionales calificados, para responder a las exigencias sociales; impulsar la investigación, como recurso de análisis para la toma de decisiones; brindar servicios comunales, como forma de apoyar el progreso del país y conservar la cultura, como medio de identificación.

Una de las tareas que caracteriza la academia universitaria de calidad es la investigación profesional. Se requiere, entonces, que los estudiantes hayan desarrollado una cultura de información que les permita enfrentarse a este reto. Situación que actualmente se resuelve con cursos en los primeros años de estudio o en el momento de emprender trabajos de grado. Sin embargo, estos no es una solución, únicamente es una opción remedial. Primero, porque el estudiante que no se encuentra preparado ante tal reto, termina retirándose de los estudios o buscando alternativas “fáciles”; pero, al enfrentarse al mundo, encuentra que toda actividad en la sociedad de la información y el conocimiento requiere de gimnasia mental. El ejercicio intelectual constante hace que el cerebro se acostumbre a este tipo de actividad sin que requiera de mayor esfuerzo.

En este contexto de la educación Centroamericana, conceptualmente se reconoce la importancia de la información en el sistema educativo, desde primaria hasta universitaria. Los discursos de ministros y autoridades en educación resaltan su papel en el quehacer de la educación y la necesidad sentida que los estudiantes y docentes

---

<sup>26</sup> Informe educar para todos (2003) [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

tengan acceso a ella. El Ingeniero Rolando Marín<sup>27</sup> en el discurso del lanzamiento de la EDURED, en el marco de la calidad de la educación, indica que el cambio en la educación salvadoreña tiene entre sus prioridades

La incorporación de diferentes recursos pedagógicos y tecnológicos como herramientas que facilitan y amplían el acceso a la información como vehículo importante para el desarrollo de diferentes competencias y habilidades en los beneficiarios. Hay que tener acceso a material y métodos necesarios para elevar la calidad educativa (2003).

El Señor Ministro en su presentación dejó ver que el acceso de todos a la información es una oportunidad para el progreso del país. Por su parte, el Señor Wilfrido Blanco, Viceministro de Educación de Costa Rica,<sup>28</sup> comentó que es necesario desmitificar la tecnología, ya que, por sí misma no revoluciona la educación. Es la metodología para el uso de la información lo que tiene valor. Además, indicó que la organización de esa información es lo que facilita el acceso a ella porque actualmente se tiene cantidad pero es difícil de lograr calidad.

En los últimos años los ministerios de educación de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua han entregado a las bibliotecas material bibliográfico para complementar las colecciones como apoyo al currículo. Recursos como la serie “Hacia el Siglo XXI” se han distribuido en los colegios y escuelas de Costa Rica y la colección “Barcos de Vapor” se otorgan a los centros educativos de El Salvador.

Los hechos anteriores parecen mostrar que las autoridades de los Ministerios de Educación han tomado en consideración el papel de la información en la educación y, por ende, la biblioteca como unidad de apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje, sin embargo, en la reformulación y replanteamientos del sistema no se encuentran políticas congruentes y claramente establecidas para las bibliotecas en los nuevos enfoques educativos. Por lo tanto, es determinante el papel que asuman los bibliotecarios y los coordinadores centroamericanos para desarrollar estrategias que ubiquen la biblioteca explícitamente definidas en las propuestas gubernamentales, acorde con las características de cada sistema educativo.

---

<sup>27</sup> Ministerio de Educación de El Salvador, [www.mined.gob.sv](http://www.mined.gob.sv) 2003.

<sup>28</sup> Discurso de inauguración del III Congreso Iberoamericano “Virtualización del aprendizaje y la enseñanza” Cartago, C.R. septiembre 2003.



## **C. SISTEMAS EDUCATIVOS EN CENTROAMÉRICA**

La educación, como instrumento insustituible en la sociedad de la información y el conocimiento, tiene en sus manos una función social estratégica. Como indica el Segundo informe del estado de la región “la ventaja competitiva determinante en la próxima centuria será la educación y destreza de la fuerza laboral. Ante los cambios que se están dando en el mundo, las naciones deberán invertir en educación de toda la población” (Proyecto Estado... 2002, p.201). Un país que pretenda ser protagónico en la actualidad, apuesta por una educación de calidad. Entendiendo por educación de calidad aquella que brinda al hombre una preparación acorde con los requerimientos del mercado académico y laboral. Una preparación en la que disponga de oportunidades para su desarrollo personal y que guían el rumbo de su futuro por medio del estímulo investigativo. El ciudadano deberá contar con conocimientos que le permitan usar la información estratégicamente para la resolución de problemas académicos, laborales y personales.

Los sistemas educativos centroamericanos deberán explotar al máximo los recursos de que disponen si esperan responder efectivamente a estos requerimientos.

Según documentos de los diferentes ministerios de educación y los funcionarios entrevistados, los componentes fundamentales de la problemática del sector son los índices de deserción y repetición lo que implica la permanencia de jóvenes con sobriedad en el sistema, así como la sobrepoblación en los centros educativos. Además, se considera que hay poca o ninguna formación y actualización docente y una inadecuada coordinación interinstitucional entre los miembros de la comunidad educativa. Por otra parte, los funcionarios consideran que es inconsistente el enfoque de la enseñanza en los planes y programas y el enfoque que se aplica en la realidad, así como la falta de concordancia entre la teoría respecto a la formación de los jóvenes y el sistema de evaluación utilizado. Los entrevistados afirman que estos problemas no son aislados sino resultado de aspectos que afectan la realidad socio-política centroamericana.

## 1. Costa Rica

La dirección del sistema educativo se encuentra en el Ministerio de Educación Pública,<sup>29</sup> por ende preside el Consejo Superior de Educación como entidad administradora de la enseñanza oficial. El estado, constitucionalmente, debe invertir en educación el 6% del PIB<sup>30</sup>, distribuidos en 20% para preescolar, 70.9% en primaria, un 0,4% en primaria nocturna, un 5,7% en secundaria, un 0,8% en secundaria nocturna y un 1.4% en universitaria y parauniversitaria. La constitución política establece en el artículo 78 que:

La educación preescolar y la general básica son obligatorias. Estas y la educación diversificada en el sistema público son gratuitas y costeadas por la Nación. En la educación estatal, incluida la superior, el gasto público no será inferior al seis por ciento (6%) anual del producto interno bruto, de acuerdo con la ley... El Estado facilitará la prosecución de estudios superiores a quienes carezcan de recursos pecuniarios. La adjudicación de las becas y los auxilios estará a cargo del Ministerio del ramo, por medio del organismo que determine la ley.

Costa Rica ha mantenido históricamente esfuerzos por brindar diferentes opciones educativas que faciliten el acceso a una mejor calidad de vida para sus habitantes; sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, el presupuesto es aún insuficiente para las necesidades y exigencias de la realidad actual.

El sistema educativo costarricense tiene como misión:

Como ente rector del Sistema Educativo Costarricense, le corresponde garantizar el cumplimiento del precepto constitucional del derecho a la educación de todos los costarricenses. Una educación de total cobertura y de excelente calidad que posibilite el desarrollo integral de la persona y de la sociedad, en armonía con la naturaleza y consecuente con el desarrollo de la ciencia y la tecnología (Costa Rica. Ministerio de Educación Pública, 2003).

Esta misión orienta el quehacer del proceso educativo en sus diferentes etapas y conlleva a la realización de propuestas que permitan la consecución de objetivos planteados para la educación en el plan 2002-2006 y relacionar el proceso educativo con la realidad social y el mundo laboral, para que los ciudadanos participen en el progreso del país.

---

<sup>29</sup> Constitución Política de 1949 y Ley orgánica de educación 3841.

<sup>30</sup> Costa Rica (2003) Gobierno en marcha: metas de la administración. [www.mep.go.cr](http://www.mep.go.cr)

Entre las metas de la administración del estado para el año 2000<sup>31</sup> se indica el Interés por “unir esfuerzos para lograr una educación de calidad y que fomente la igualdad de oportunidades”, para lo cual se requiere del acceso apropiado a la información pertinente en el momento oportuno. En las otras metas propuestas por la administración se observa el papel relevante de la información para el avance de los ciudadanos y por ende el progreso del país.

El Sistema Educativo Costarricense se encuentra <sup>32</sup>organizado en cuatro niveles en diferentes ciclos y con modalidades alternativas; ellos son: Educación Inicial o Preescolar, Educación General Básica, Educación Diversificada y Educación Superior, como se puede observar en el anexo No. 2.

La Educación Inicial es obligatoria a partir de 1998 por reforma constitucional, ya que se juzga pertinente y esencial como complemento al proceso educativo en su totalidad.

En Costa Rica<sup>33</sup>, la educación preescolar se centra en la educación no formal y en 1999 cubría un 82.8% de los niños menores de seis años. Este porcentaje aumenta al incrementar la cobertura estatal de este nivel educativo.

La Educación General Básica es gratuita y obligatoria y se imparte generalmente el I y II ciclo en un centro educativo, mientras que el III ciclo se ubica junto con la educación diversificada en colegios o instituciones de enseñanza media. La educación primaria recibe el mayor porcentajes de los recursos destinados a la educación, el 70.9%<sup>34</sup>.

Costa Rica implementa en 1993 el Programa para el Mejoramiento de la Educación General Básica (PROMECE)<sup>35</sup> primordialmente dirigido hacia las zonas urbano marginales y rurales con el fin de poner a disposición de esta población mayores oportunidades de acceso a la educación primaria por medio de una mayor cobertura y

---

<sup>31</sup> Organización de Estados Iberoamericanos 2003.

<sup>32</sup> Costa Rica (2003) Gobierno en marcha: metas de la administración. [www.mep.go.cr](http://www.mep.go.cr)  
Proyecto Estado de la Región. (2003). Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. San José, C.R. : Proyecto Estado Nación.

Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. (2003) <http://www.mep.go.cr>

<sup>33</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

<sup>34</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

<sup>35</sup> Costa Rica. Informe educación para todos. [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

mejor. Otro proyecto es la "Escuela líder" que incluye la dotación de computadoras en los centros de enseñanza primaria.

La Educación Secundaria<sup>36</sup> en Costa Rica se divide en III ciclo básico y educación diversificada con diversas opciones de estudio: III ciclo (tres años), bachillerato académico (dos años), Técnica y artística (tres años). En esta etapa el estudiante que seleccione por el área académica optará por el bachillerato en enseñanza media, mientras que si selecciona la rama artística o técnica recibe además de título de bachillerato, el título de técnico en alguna de las especialidades ofrecidas luego de presentar y aprobar los exámenes finales establecidos por el Ministerio de Educación.

El Ministerio de Educación lleva a cabo propuestas que pretenden <sup>37</sup>mejorar la oferta educativa por medio de proyectos como: el Programa de Mejoramiento de la Educación General Básica, el Programa de Mejoramiento de la Educación Secundaria y el Programa Evaluación de los aprendizajes.

La educación secundaria ha tomado un giro que inquieta a las autoridades ministeriales y orientado esfuerzos para su aumento desde 1990, por lo que se ha designado presupuesto para la construcción de nuevos centros y la instalación de laboratorios de informática que complementen los proyectos de la educación primaria. Además, "El Plan General de Educación", se orienta hacia la formación de "un individuo equilibrado, en lo biológico, sano y vigoroso; en lo intelectual, pensador de mente constructiva, creativo e ilustrado, independiente, solidario, participativo, crítico y respetuoso" (Costa Rica. MEP, 2003). Otros proyectos se han desarrollado en este ámbito como la "Política Educativa hacia el siglo XXI" que dirige el proceso educativo hacia el desarrollo sostenible y globalizado y, en el año 2002 "el 83 por ciento de los jóvenes en edad colegial están matriculados en la educación secundaria, lo que ubica, a Costa Rica a la cabeza en la cobertura de la enseñanza media en Latinoamérica, sólo seguido por Cuba, con un 80 por ciento"( Herrera, 2002, p.1).

La situación del sistema educativo costarricense refleja una historia de avances graduales en la formación de sus habitantes. Las autoridades gubernamentales costarricenses deben cumplir la tradición educativa que ha sido defendida en la historia

---

<sup>36</sup> Organización de Estados Iberoamericanos 2003

<sup>37</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

de la república. El Segundo Informe del Estado de la Región indica que “el costarricense destaca la educación como un medio necesario para triunfar en la vida. Se percibe como un mecanismo de superación personal, de logro de metas personales y movilidad social. Así mismo se ubica como uno entre otros factores que determinan las características de una persona culta” (Proyecto Estado .. 2002 p. 201). Para los gobernantes el interés por la preparación académica es más que un compromiso ineludible, es parte de la cultura costarricense.

## 2. El Salvador

El sistema educativo de El Salvador se encuentra regulado por la ley general de educación desde 1996, y reafirmada en la constitución política el título II reformado en 1991/992<sup>38</sup>. El Estado es la institución encargada de la organización y regulación administrativa y académica de la educación. Se consideran centros oficiales aquellos dirigidos y financiados por el estado y aquellos centros privados debidamente autorizados que ofrecen educación formal con recursos propios o subvención del Estado.

Los objetivos del sistema se orientan hacia la ampliación de la cobertura de servicios educativos e incremento de los niveles de alfabetización además de crear mayores oportunidades educativas del nivel medio y superior, así como expandir las oportunidades educativas a grupos con sobreedad y con necesidades específicas. Como guía del proceso el Ministerio se plantea la misión de:

Contribuir y promover el desarrollo integral de la persona en sus dimensiones moral, individual y social, garantizando una educación de calidad y para todos, a fin de construir una sociedad justa, próspera y humana en el marco de un mundo competitivo en permanente cambio (El Salvador, Ministerio de Educación 2003).

El sistema educativo de El Salvador se divide en dos modalidades<sup>39</sup>: la Educación Formal y la Educación No Formal como se observan en el anexo No. 3.

La educación formal se ubica en centros educativos autorizados que imparten ciclos lectivos para optar a grados y títulos. Esos ciclos se ubican en los niveles de:

---

<sup>38</sup> El Salvador. Ministerio de Educación. (2003) <http://www.mined.gob.sv>

Proyecto Estado de la Región. (2003). Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. San José, C.R. : Proyecto Estado Nación.

<sup>39</sup> Organización de Estados Iberoamericanos 2003

Parvulario, Básico, Medio y Superior. La educación no formal es la opción que permite completar los conocimientos para integrarse al sistema laboral o a la educación formal.

El interés por la educación secundaria ha permitido la implementación de proyectos apoyados por el Ministerio de Educación en coordinación con la Unión europea que tiene como objetivo la modernización de la enseñanza media con un proceso piloto curricular que permiten reformular del plan de estudios por asignaturas o por módulos que faciliten el autoaprendizaje. Además, se incluyen equipos, maquinaria, herramientas y mobiliarios como parte de la colección “Trabajar y Aprender”. Otro eje de atención es la capacitación docente para integrarse a este proceso para asegurar mayores compromisos con la educación y mejores resultados sociales. La educación técnica es dirigida por el INSAFORP (Instituto Salvadoreño de Formación Profesional).<sup>40</sup>

La preocupación Salvadoreña por la preparación ciudadana tiene mayor constancia a partir de la solución de los conflictos armados que resultan en una mayor estabilidad para el país en los últimos años.

### 3. Nicaragua

La Dirección General del Sistema Educativo de Nicaragua se encuentra centrada en el Ministerio de Educación, según decreto 327 de 1988<sup>41</sup>. El promedio de matrícula del total de la población en edad de ingresar al sistema formal se encuentra principalmente en los centros educativos públicos, distribuido según los niveles en un 83% en preescolar, un 67.2% en primaria y un 79.7% en secundaria. Más del 80% de las escuelas son públicas y reciben su presupuesto del estado<sup>42</sup>.

En 1991 se realizó el primer Congreso Nacional para la Educación y como consecuencia el Ministerio creó el consejo Nacional para la Educación que se centró en la reforma y mejoramiento del sistema. La transformación contempla cambios curriculares, entrega de libros de texto, capacitación docente, reconstrucción de edificios y programas de nutrición integral en especial en las zonas urbano-marginales y rurales.

---

<sup>40</sup> El Salvador. Ministerio de Educación. (2003) <http://www.mined.gob.sv>

<sup>41</sup> Nicaragua. Ministerio de Educación y Cultura. (2003). <http://www.mecd.gob.ni>

<sup>42</sup> Ministerio de Educación. Informe educación para todos. [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

El presupuesto asignado para 1999 a la educación se distribuyó en un 79.5% para la primaria como prioridad política, el 15% en secundaria y un 2.1% en preescolar<sup>43</sup>.

Nicaragua presenta una problemática de crecimiento en los índices de analfabetismo con un 23.1% en 1990 y un 34.3% en el año 2000. Los organismos no gubernamentales han realizado esfuerzos de colaboración principalmente en los programas de alfabetización.<sup>44</sup>

El Sistema Educativo Nicaragüense se distribuye en diferentes etapas: la formación general, la formación profesional y la educación superior según se observa en el anexo No. 4<sup>45</sup>.

La enseñanza preescolar se ha promovido en las políticas educativas ya que se considera que ésta ayuda en la preparación de los niños para la educación primaria y les brinda mayor posibilidad de superar el primer año del ciclo básico. La cobertura principal de este nivel se ubica en la educación no formal principalmente en manos del Estado.

En Nicaragua, la educación primaria<sup>46</sup> recibe el mayor porcentaje del presupuesto estipulado para educación esto se refleja en el incremento de la matrícula de un 11.6% en 1990 a 22% en 1993. La cobertura creció a un 78.6% en 1994. En la enseñanza primaria, para el año 2002 se observa una matrícula inicial de 287.217 estudiantes de los cuales 192,884 en instituciones públicas y 94,333 en instituciones privadas. La educación general básica está conformada por centros estatales y privados.

El Ministerio de Educación se encarga también de la formación de adultos, la enseñanza especial y la formación profesional (técnica y capacitación). Esta última bajo la supervisión del Instituto Nacional Tecnológico (INATEC), encargado de administrar, organizar, planificar y evaluar las actividades de la capacitación y educación técnica.

En Nicaragua, de acuerdo con los objetivos ministeriales, la educación secundaria pretende ser un apoyo y consolidar los conocimientos adquiridos por el

---

<sup>43</sup> Ministerio de Educación. Plan de gobierno, sector educación 2000-2004. Comisión consultiva para la reforma educativa. (2003). <http://www.mecd.gob.ni>

<sup>44</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

Nicaragua. Informe educación para todos. [www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

<sup>45</sup> Organización de Estados Iberoamericanos 2003

<sup>46</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997.

joven en la primaria y, a la vez, prepararlo integralmente para contribuir en el desarrollo del país preparándolo para comprender su entorno social y desarrollar las habilidades que le permitan la solución asertiva de problemas en el campo laboral y la educación superior.<sup>47</sup> Por esta razón, su misión pretende orientar el camino hacia el logro de estas metas.

- Ofrecer una educación que favorezca al educando la apropiación de conocimientos científicos y humanistas para aplicarlos en su medio de forma racional y generar conciencia de su entidad biológica y social como miembro de una comunidad, en constante progreso que le demanda solidaridad y cooperación.

- Ofrecer una educación que favorezca la convivencia con los hermanos centroamericanos sin fronteras de naciones, que faciliten el intercambio cultural y el arraigo de su identidad mediante la valoración de sus raíces, formando individuos capaces de constituir una sociedad apta para crear, desarrollar y defender un modelo de convivencia pacífica, democrática, fraterna y solidaria fundamentada en la equidad y eficiencia (Nicaragua. Ministerio de Educación y Cultura, 2003).

La enseñanza media presentó para 1998 una cobertura de 60.2%, de los cuales el 70.8% se ubicó en el III ciclo y el 43.4% en la educación diversificada. Para el 2003, la matrícula registró un 81% del área urbana y un 19% pertenecen al área rural, sin embargo el 71.5% de la población entre 18 y 45 años no posee educación secundaria completa.<sup>48</sup> Este ciclo refleja su incremento en la matrícula en general y la construcción de nuevos edificios, así como la inserción de nuevas opciones educativas como: la tele secundaria y la apertura de opciones educativas en colegios científicos, humanísticos, bilingües, deportivos y virtuales, públicos y privados. La informática y los idiomas extranjeros son también herramientas para brindar a los jóvenes opciones más atractivas y alternativas funcionales para su desarrollo integral.

Los logros alcanzados por Nicaragua, en lo que respecta a educación, se ven cimentados por la situación política y social del momento que, luego de firmada la paz, permite dar mayor permanencia a los proyectos educativos.

---

<sup>47</sup> Nicaragua. Ministerio de Educación y Cultura. (2003). <http://www.mecd.gob.ni>

<sup>48</sup> Nicaragua. Ministerio de Educación y Cultura. (2003). <http://www.mecd.gob.ni>



#### 4. Guatemala

El sistema educativo<sup>49</sup> guatemalteco se encuentra organizado por direcciones departamentales dirigidas por el Ministerio de Educación que es el encargado de políticas educativas y, por tanto, le corresponde planificar, coordinar, supervisar y evaluar la gestión del sistema. La Ley Nacional de Educación rige a partir de 1991 y dirige la misión del ministerio a:

- Impulsar un liderazgo proactivo, propositivo y crítico.
- Privilegiar el trabajo en equipo para la toma de decisiones en forma participativa, asociativa y consensual.
- Ofrecer una formación integral que incorpora, a la persona humana y a los pueblos, principios, valores, actitudes, conocimientos, habilidades y destrezas.
- Buscar permanentemente la calidad y excelencia, en la perspectiva de una educación que aporta al desarrollo humano integral y sostenible y prepara al ciudadano para su inserción competitiva en los procesos globalizantes de la economía mundial (Guatemala. Ministerio de Educación 2003).

Como respuesta a esta misión, el sistema educativo propone una serie de programas y proyectos que permitan extender la cobertura y mejorar la calidad y equidad de la educación. En la situación cultural del país, donde existen 21 lenguas maternas de origen maya, la educación bilingüe se convierte en una característica especial del sistema educativo.

En concordancia, los fines de la educación guatemalteca pretenden:

Formar ciudadanos con conciencia crítica de la realidad guatemalteca en función de su proceso histórico para que asumiéndola participen activa y responsablemente en la búsqueda de soluciones económicas, sociales, políticas, humanas y justas. Y a desarrollar una actitud crítica e investigativa en el educando para que pueda enfrentar con eficiencia los cambios que la sociedad le presenta (Guatemala, Ministerio de Educación, 2003).

En Guatemala, la educación pública conforma el 34.4% y el 65.6% lo conforman los centros privados. De 12,682 centros públicos el 2.8% corresponde a la educación media, el 71% a la primaria y el 26.2% a pre-primaria<sup>50</sup>. Además de la educación formal en español, existen programas de educación bilingüe en cuatro lenguas mayas.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> Resumen ejecutivo de la comisión Centroamericana para la reforma educativa para América Latina y El Caribe, 1998. <http://www.mineduc.gon.gt>

<sup>50</sup> Guatemala. Ministerio de Educación. (2003). <http://www.mineduc.gon.gt>

Proyecto Estado de la Región. (2003). Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. San José, C.R. : Proyecto Estado Nación.

El sistema educativo de Guatemala está organizado en 5 niveles distribuidos en diferentes ciclos<sup>52</sup>, a saber: inicial, pre primario, primario, medio y universidad, como se puede observar en el anexo No. 5.

La educación en el nivel pre primario<sup>53</sup> se divide en educación bilingüe (español y lengua materna) y educación monolingüe (español). La formación recibida en este nivel prepara al niño para su ingreso a la escuela primaria.

El nivel primario ofrece la oportunidad del aprendizaje en el idioma materno (maya) y en español. Además, se imparte enseñanza primaria para adultos, con una duración de 4 años.

Existen proyectos para apoyar el avance de la educación primaria como el Programa Nacional de Autogestión para el Desarrollo de la Educación (PRONADE) con ayuda del Fondo Nacional para la Paz (FONAPAZ) y con recursos para la construcción de edificios del Fondo para la Inversión Social (FIS).

La enseñanza media<sup>54</sup> se distribuye en dos ciclos: ciclo básico de tres años (general y ocupacional) y ciclo diversificado (científico-humanístico de dos años y técnico de tres años). Estas especialidades dan a los egresados la preparación para continuar estudios superiores, insertarse en el mercado laboral o iniciar una microempresa.

La educación profesional se encuentra dirigida, por delegación del estado y con apoyo del sector privado, por el INTECAP, Instituto Técnico de Capacitación y Productividad para capacitar al recurso humano. Además, el Ministerio de Educación, creó el Sistema Nacional para la Formación Educativa que permite la capacitación y actualización de maestros, orientadores pedagógicos, supervisores educativos y otras personas que laboran en el sector educación.

---

[www2.unesco.org/wef/countryreports/country\\_esp.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/country_esp.html)

<sup>50</sup> Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. (2003) <http://www.mep.go.cr>

<sup>51</sup> Guatemala. Ministerio de Educación. (2003). <http://www.mineduc.gon.gt>

<sup>52</sup> Organización de Estados Iberoamericanos 2003

<sup>53</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997

<sup>54</sup> Corvalán Montero, Ana María. 1997

## 5. Honduras<sup>55</sup>

El sistema educativo de Honduras está dirigido por la Secretaría de Educación Pública que coordina la educación formal académica y técnica. La educación técnica, coordinada por el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP), lleva a cabo proyectos como el de "Producción en Colegios Vocacionales de Honduras" orientados a fomentar la educación trabajando y produciendo. Esta formación no formal no confiere el pase para continuar estudios.

El Ministerio cuenta con proyectos para adultos que finalizaron el sexto grado pero no continuaron la secundaria. Los centros de educación popular se encargan de ofrecer capacitación vocacional que les permita mejorar sus niveles de vida accediendo a mejores opciones laborales. Uno de los sectores más beneficiados son las zonas rurales con el Proyecto Educativo para el Trabajo (POCET) y el programa para el desarrollo de las personas refugiadas o repatriadas (PRODERE).

En Honduras también existe preocupación por la formación de los profesionales de la educación, por lo cual se han creado centros para la capacitación de docentes para la educación básica. Se han producido materiales de texto, guías metodológicas y otros recursos que apoyan la labor docente.

El Sistema Educativo de Honduras se divide en dos subsistemas: el escolarizado y el no escolarizado, como se observa en el anexo No. 6.

El subsistema escolarizado o formal abarca los niveles de preescolar, primaria, básica y superior, mientras que el no escolarizado se refiere a la capacitación privada que responde a necesidades inmediatas del mercado laboral.

La educación inicial se encuentra apoyado por el sector no formal en las zonas rurales por Centros Comunitarios.

La educación básica se promueve en 1995 y al universalizarse comprenderá tres ciclos de tres años el primero a noveno grado. Para el año 2000, cuenta con un promedio de matrícula de 86%; pero, al igual que otros países centroamericanos, la

---

<sup>55</sup> Honduras. Secretaría de educación. Comisión consultiva para la reforma educativa CCRE  
<http://www.mineduc.gob.gt/administracion/dependencias/centrales/ccre/ccre.htm>

retención va disminuyendo a medida que aumenta la edad, en especial en las zonas rurales.

La educación media contempla el ciclo común (general y técnico) y el diversificado con una duración de cinco a seis años según las carreras que se elijan para prepararse para su futuro profesional o laboral.

La educación nocturna es atendida por el Ministerio de Educación tanto para la primaria como la secundaria.

El Ministerio de Asuntos Sociales fue creado con el objetivo de brindar a los estudiantes servicios en salud, educación y trabajos temporales, también se trabaja en programas de alfabetización por servicio voluntario de los estudiantes de secundaria.

El subsistema no escolarizado, o educación no formal, está dirigido a satisfacer las demandas de la sociedad productiva del país por lo que instituciones u organismos no gubernamentales atienden a quienes no han ingresado al subsistema formal.

El panorama planteado permite observar una serie de características afines entre los países Centroamericanos. La educación ocupa un lugar importante en las propuestas gubernamentales, existen esfuerzos orientados a mejorar los índices de alfabetización y la cobertura de la educación primaria, tanto en niños como en adultos. Como resultado, las estadísticas reflejan una reducción en los índices de analfabetismo y un incremento en la matrícula de secundaria. La preocupación por el progreso de la educación media se observa en las propuestas de cada país para ampliar su cobertura y calidad. El estado de los países centroamericanos y las propuestas de reestructuración de los sistemas educativos, permite comprobar los avances en la formación de los ciudadanos.

El camino es largo y aún queda por fortalecer la estructura organizativa y los mecanismos efectivos de coordinación. Es evidente que ya se inició el apoyo a la educación media como estrategia para la inserción de la región en la sociedad de la información y el conocimiento. Por lo tanto, es un momento oportuno para emprender acciones regionales precisas que permitan avances significativos en políticas de información que generen avances decisivos. Las bibliotecas educativas enfrentan un gran desafío, el de integrarse activamente al proceso educativo para hacer realidad el acceso democrático a la información por medio del desarrollo de hábitos de investigación.

## **CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN**

### **A. BIBLIOTECAS EDUCATIVAS EN CENTROAMÉRICA**

El contexto planteado, de la sociedad de la información y el conocimiento y de reformas educativas, permite concluir que la educación en Centroamérica se encuentra en un momento que se puede aprovechar para promover un mayor desarrollo de las bibliotecas. Esto por la importancia de la información, la necesidad de preparar a los ciudadanos en información y porque los escasos recursos para satisfacer esas necesidades, obligan a explotar al máximo lo que se tiene. Las bibliotecas educativas cuentan actualmente con opciones para apoyar esa tarea, pero es indispensable generar propuestas creativas que permitan sacar provecho de esas unidades de información y, a la vez, desarrollar estrategias para su progreso y mantenimiento.

La biblioteca escolar, como la llama Davis (1974), es un “agente mediador” para lograr la excelencia educativa como apoyo al quehacer del proceso enseñanza-aprendizaje en sus diferentes etapas. Una institución, que se precie de formar a los jóvenes, requiere de unidades que brinden organizadamente la información pertinente en el momento apropiado para la solución de problemas y la toma de decisiones. Por lo tanto, ha de plantear su participación activa dentro del sistema como un espacio de vivencia educativa, de recreación cultural y convivencia social, para cumplir con su papel de formación integral del estudiante. Ortiz-Repiso y Camacho definen la función de la biblioteca escolar como fundamental al considerar que no puede ser un centro estático sino más bien un centro dinámico y proactivo.

Debe cumplir una función esencial en relación con el aprendizaje de los alumnos, con las actividades docentes y con el entorno cultural y social del centro y tiene que proporcionar acceso a una amplia gama de recursos y servicios que van desde los textos impresos a los documentos multimedia. Además, tiene que formar a los estudiantes para que sean capaces de localizar, seleccionar y elaborar información, para generar nuevos conocimientos de forma autónoma. Todo ello tiene que estar plenamente integrado en los Proyectos Curricular y Educativo de cada centro (2004, p.3).

Estas expectativas exigen de las autoridades estatales de educación, una organización flexible que permita adaptar las bibliotecas y preparar los recursos humanos de acuerdo con las demandas de la época. La falta de políticas claras y

estrategias apropiadas no facilitan el acceso equitativo a la información y a los servicios bibliotecarios. Además de provocar la subutilización de los recursos.

La biblioteca en este entorno educativo debería tener una relación estrecha entre los planes y programas que conforman el sistema como un todo. Es por esta razón que la definición y caracterización de sus funciones son parte integral del currículo, en especial a partir de las teorías de aprendizaje constructivista y de inteligencias múltiples, donde cada estudiante tiene diferentes formas de aprender a las cuales el docente debe adaptar su lección para que el aprendizaje sea significativo. Esta variedad es una oportunidad por aprovechar para que los estudiantes, de acuerdo con sus mayores habilidades, explote sus capacidades y aprenda y comprenda la información que el educador trata de explicar. Como indica María Bueno,

La biblioteca se constituye en un sistema de múltiples medios y soportes de información, siendo la mejor plataforma para recibir avances, cambios y nueva información que el medio genera continuamente. Es un representante de la diversidad de instancias sociales existentes que potencian el acceso autónomo e independiente a la información y al conocimiento, facilitando formas de aprendizaje independiente(1996, p.2) .

La biblioteca, por lo tanto, es la unidad que facilita equitativamente el acceso y disponibilidad a la información necesaria por medio de recursos bibliográficos, audiovisuales y digitales, así como los equipos requeridos para su fácil utilización. Lo anterior requiere de que la colección se encuentre sistemáticamente organizada y de la alfabetización informacional de los estudiantes y docentes de forma que les permita contar con las estrategias para utilizar apropiadamente la información. Esto significa un aprendizaje completo, sistemático y gradual de búsqueda, localización, análisis, selección, uso y presentación de la información para la toma de decisiones y generación de nuevo conocimiento.

La investigación en el campo de las bibliotecas educativas de secundaria en Centroamérica ha sido escasa, ha estado más orientada a conocimiento de los problemas cualitativos y cuantitativos de las bibliotecas de primaria, tomando en cuenta las políticas educativas nacionales.

Desde los años 60 se han realizado congresos, reuniones y seminarios regionales, en que se analizó la importancia de incluir la biblioteca en el planeamiento educativo de forma que permitiera apoyar las propuestas para mejorar la calidad de

vida. Entre estos eventos se encuentra el Seminario sobre el Planeamiento de un Servicio Nacional de Bibliotecas Escolares que se realizó en Colombia en 1961 con el patrocinio de la UNESCO, la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social de América Latina, en Santiago de Chile en 1962, el Seminario sobre Planeamiento de un Servicio Nacional de Bibliotecas Escolares, en Cuba en 1962, y el Seminario Iberoamericano sobre Planeamiento de Servicios Bibliotecarios y de Documentación, en Madrid en 1968, por mencionar algunos. Dichos eventos se circunscribieron primordialmente en propuestas para el fomento y animación de la lectura en los niveles de la educación básica y en menor proporción al papel de la biblioteca escolar en los centros de secundaria.

Las limitantes enfrentadas para identificar la realidad de las bibliotecas educativas en Centroamérica, guiaron el presente estudio a realizar visitas y entrevistas que permitieron completar ese entorno.

La situación actual de las bibliotecas educativas en Centroamérica es muy variada debido a aspectos como el apoyo que reciba de la dirección y docentes de cada institución, la preparación y actitud del bibliotecario, la disponibilidad de recursos y el estado de las colecciones, equipo y edificio. Estos aspectos obligan a realizar un análisis más cualitativo que cuantitativo, de forma que permita plantear la realidad actual de las bibliotecas educativas en Centroamérica.

Seguidamente, se presenta una síntesis de los cuestionarios y entrevistas acerca del funcionamiento actual de las bibliotecas en El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Guatemala en aspectos como: antecedentes, organización y funcionamiento, infraestructura equipo y mobiliario, colecciones (bibliográficas, audiovisuales y digitales) personal, servicios y usuarios, actividades especiales y formación de usuarios.

El caso de Honduras y Panamá, no se profundiza en los datos, ya que las bibliotecas de estos países surgen aisladamente en pocas instituciones solamente como un aula más donde se almacenan algunos materiales resguardados por alumno de los miembros del personal. Además, en Honduras la carrera de bibliotecología no se imparte en las universidades. Finalmente, por ser unos pocos casos distantes sin coordinación administrativa, no se cuenta con información que permita analizar su situación en respuesta a las inquietudes del presente trabajo.

## 1. Bibliotecas educativas en El Salvador

El Ministerio de Educación de El Salvador ha realizado esfuerzos por crear bibliotecas en los diferentes centros educativos de primaria y secundaria (Berrios, 2001). En el año 1973, después de un diagnóstico realizado por la sección de estadística de dicho Ministerio, se creó la Red Nacional de Casas de la Cultura, que contemplaba bibliotecas elementales para algunas escuelas. En 1982 existía un proyecto llamado “Estudio-trabajo” en el cual estudiantes de 8° y 9° año atendían la biblioteca por un pequeño salario, como una especie de beca para que se ayudaran con los estudios. En el “Plan Quinquenal, bienestar para todos 1978-1982”, se incluyó la donación de recursos bibliográficos de texto para los alumnos. Sin embargo, la formación para la organización y el uso de dichos recursos queda relegada y aislada del sistema educativo, como indica Berrios “hemos sido formados sin orientación en la utilización de la biblioteca escolar pues se considera que ésta, estaba fuera del contexto del proceso educativo” (2001, p. 12).

En 1978 se presenta un cambio cuando un grupo de becados se desplaza a Costa Rica a recibir cursos en el campo de bibliotecas escolares y centros de recursos para el aprendizaje y regresan para implementar unidades más novedosas y con un concepto participativo de la biblioteca en la comunidad educativa. Sin embargo, los proyectos de la Dirección General de Educación Básica, la Biblioteca Nacional y la Dirección de Servicios Técnico Pedagógicos, no tuvieron frutos (Berrios, 2001).

Para el año 1992, las autoridades gubernamentales tratan de implementar proyectos para el desarrollo de bibliotecas escolares como centro de recursos para el aprendizaje, por lo que se llevó a cabo la capacitación de maestros bibliotecarios para que asumieran la función y, en una primera etapa piloto, se crearon 18 bibliotecas con funcionario capacitado. Sin embargo en 1995, cierra la Dirección de Tecnología Educativa y, por ende, el proyecto.

Un nuevo intento se realiza en los últimos años, iniciando con la entrega de la colección CIPOTE en las asignaturas básicas para el nivel de primaria, mientras que a los Institutos Nacionales de educación media se les entregaron colecciones bibliográficas, estanterías, infraestructura y personal para el funcionamiento de sus bibliotecas. No obstante, la entrega de estos materiales requería paralelamente de



conceptuar la biblioteca en los docentes y estudiantes como un instrumento que debían aprovechar en la formación integral de los jóvenes salvadoreños.

La Asociación de Bibliotecarios de El Salvador y el Ministerio de Educación aunaron esfuerzos y realizaron el “Seminario Nacional sobre la biblioteca escolar integrada al currículo” en el mes de mayo del 2001, en San Salvador, cuyo objetivo primordial fue precisamente conceptuar la biblioteca escolar como una institución innovadora, como un centro que cuenta con diferentes materiales organizados sistemáticamente y con equipo que apoye las actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este seminario brindó la oportunidad de compilar documentos que analizan la trayectoria histórica de bibliotecas escolares. Además, se plantearon propuestas del perfil del bibliotecario escolar o maestro bibliotecario, estrategias para integrar la biblioteca al currículo y lineamientos generales para crear un Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares.<sup>56</sup>

En el año 2001, el Ministerio firmó un convenio con la Secretaría de Educación Pública de México y la Cámara de la Industria Editorial Mexicana que permitió la adquisición de un millón trescientos mil libros para entregar a las bibliotecas salvadoreñas. Dicha colección se distribuyó entre bibliotecas escolares, bibliotecas de aula y Bibliotecas Públicas y Casas de la Cultura. Como complemento, se efectuaron seminarios regionales con asesores pedagógicos que permitieran llevar a cabo un diagnóstico de las bibliotecas escolares para plantear propuestas que provocaran la utilización de sus recursos y el fomento de la lectura. El proyecto también contempla asistencia técnica y capacitación para que los bibliotecarios puedan desempeñar su labor acorde con las necesidades de los usuarios. Además, este programa incluye la producción de 2 videos educativos para uso de bibliotecas escolares: “Leyendo Nos Divertimos y Aprendemos” y “Cómo manejar Barcos de Vapor»”.

El Bibliobús se reactivó en el año 2002 como una opción que ha permitido atender a los estudiantes y docentes de departamentos alejados como el de Cabañas y el distrito cultural San Jacinto. Además, se retoma el programa de *Cajas Viajeras* con el propósito de promover las bibliotecas y la lectura en todo el país.

---

<sup>56</sup> Julio Castellanos, Coordinador de Bibliotecas Escolares. Entrevista personal realizada en julio 2003

En la actualidad se realiza la adquisición de material bibliográfico para centros de educación media por medio de listas que confeccionan los docentes para ser adquiridas por el Ministerio de Educación.<sup>57</sup>

Para determinar la situación actual de las bibliotecas en el país fue necesario visitar algunas de ellas, gracias a la colaboración del Ministerio de Educación por medio de la Dirección de Bibliotecas Escolares. Se visitaron bibliotecas y se realizaron entrevistas a bibliotecarios, docentes, directores y estudiantes, que brindaron un panorama general respecto del papel de la biblioteca en el contexto educativo y su relevancia en el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes. Para las visitas se preparó un instrumento básico de cuestionario; sin embargo, por la variedad de circunstancias y contextos en las bibliotecas y la formación de los bibliotecarios, fue necesario aplicarlo como entrevista directa no estructurada para recopilar información confiable. De esta forma, se contó con una visión general respecto de la viabilidad de integrar la biblioteca al currículo, como apoyo en el desarrollo de hábitos de investigación en los jóvenes salvadoreños.

### Organización y funcionamiento

Las bibliotecas escolares de El Salvador tienen un centro coordinador en el Ministerio de Educación quienes se encargan de asesorar a los bibliotecarios y de la distribución de las colecciones que cede el Ministerio. Los coordinadores se encargan de la producción de instrumentos de trabajo que permiten orientar la labor del bibliotecario por medio de normas y procedimientos generales. Además, realiza las capacitaciones correspondientes y lleva a cabo algunas visitas a los centros educativos para dar seguimiento a los avances.

El Ministerio de Educación brinda apoyo con la entrega de colecciones bibliográficas; estos recursos no son suficientes por lo que los bibliotecarios, con ayuda de docentes estudiantes y dirección, realizan actividades que les permiten suplir la biblioteca de otros recursos y equipos necesarios.

En los centros visitados se observa un interés y preocupación por mantener control sobre los materiales de la biblioteca, por lo cual en todos ellos se registran los préstamos de material de diferentes formas. En algunos casos, utilizan un cuaderno o

---

<sup>57</sup> Julio Castellanos, Director de Bibliotecas Escolares. El Salvador. Entrevista personal realizada en julio 2003

un libro de registro de préstamos con el nombre del usuario y el título del libro en préstamo, además, incluye la fecha en que debe devolver el material. El usuario firma de recibido el préstamo y el bibliotecario firma de recibida la devolución.

Para la selección y adquisición de los materiales se cuenta con el apoyo de docentes que recomiendan materiales apropiados a los diferentes niveles y materias, como es el caso del Instituto Nacional de la Colonia Santa Lucía y el Instituto General Manuel José Arce.

En todos los casos centran su población de usuarios en los estudiantes del centro educativo y en segundo lugar a los docentes y usuarios externos. Esto debido, principalmente, a que la colección está orientada a la educación secundaria y por la cantidad de ejemplares con que cuentan que, en la mayoría de los casos, sólo permite la consulta en sala.

En diez de las bibliotecas se realizan informes de labores, actividades o estadísticos al menos una vez a año. Sin embargo, en la mayoría de los casos no cuentan con archivo administrativo.

#### Infraestructura, equipo y mobiliario

En las bibliotecas estudiadas se perciben grandes diferencias en cuanto al espacio físico asignado y su ubicación. Se pueden observar casos contradictorios como el Complejo Educativo República de Brasil que cuenta con una sala de trabajo y colección amplia en comparación el Instituto San Juan Opico, donde se encuentra la colección en un mueble ubicado en la dirección; o el caso del Centro Escolar Arturo Ambrogi en que el material bibliográfico se ubican en la bodega general de la institución. En las otras bibliotecas se cuenta con espacio que, aún cuando el número de estudiantes que admite es limitado, está distribuido para albergar la colección general y sala de lectura. Generalmente el espacio designado a la biblioteca se ubica cerca de la oficina de dirección.

En ninguno de los casos se puede hablar de oficina para el bibliotecario o para el procesamiento ya que, al ser solo un funcionario su escritorio se ubica frente al mostrador para la atención inmediata de los usuarios. La iluminación y ventilación, en general, se consideran regulares para el funcionamiento de la biblioteca.

En la mayoría de las bibliotecas visitadas cuentan con mobiliario básico para el trabajo de los jóvenes en la biblioteca: sillas, mesas, estantes, escritorio. En cuanto al equipo solamente la biblioteca del Instituto Nacional TECPAN cuenta con equipo audiovisual, aunque deben utilizarlo en la biblioteca ya que, como el resto de las unidades, no cuentan con sala de proyecciones.

### Colecciones

Las bibliotecas educativas de El Salvador han recibido apoyo en cuanto a recursos bibliográficos, ya que el Ministerio de Educación ha entregado en los últimos años diferentes colecciones a los centros educativos. Dicho material fue recomendado por los docentes de forma que permitiera cumplir con los contenidos programáticos del currículo y respondieran a la realidad social de la población.

Todas las bibliotecas visitadas cuentan con recursos bibliográficos en estanterías cerradas que abarcan, en la mayoría de los casos, material de referencia, colección general (centrada principalmente en texto). Unas pocas incluyen el archivo documental, recursos audiovisuales y otros materiales didácticos.

Las fuentes bibliográficas se encuentran en diferentes etapas de procesamiento. Por una parte, bibliotecas como la del Centro Escolar El Capulín, el Instituto San Juan Opico o el Instituto Nacional TECPAN, están iniciando colecciones y las organizan por temas generales. Algunos centros como el Instituto General Manuel José Arce tienen el material bibliográfico de la colección general y de referencia inscrito, sellado y parcialmente clasificado en el libro de inscripción. No se ha realizado su catalogación, ni se han marbeteado los materiales, además, de no contar con catálogos.

Otros centros, como el Complejo Educativo República de Brasil, tienen la colección procesada con una combinación de clasificación local y el sistema de Melvin Dewey. Coloca el número de Dewey y un número consecutivo de ejemplar. También el INCA: Instituto Nacional Ciudad Arce tiene la colección clasificada combinando un sistema local y el sistema Dewey. Primero, colocan la letra del estante en que se ubica el libro, luego el código de la institución, el número de Dewey y el número de inscripción. Finalmente, hay ejemplos como la Biblioteca de Instituto Nacional de la Colonia Santa Lucía que ya tienen la colección clasificada y catalogada y se encuentran en una etapa inicial de automatización. En ninguno de los casos se cuenta con

catálogo público que permita a los estudiantes realizar sus búsquedas independientemente.

### Personal

De las bibliotecas visitadas sólo en un caso laboran dos funcionarios, en el resto trabaja una sola persona. El personal a cargo de la biblioteca varía en especialidades; se encuentran profesores de diferentes áreas, contadores, secretarías y el subdirector del Centro Escolar de Ciudad Arce. Algunos de ellos han recibido capacitación en el campo de la bibliotecología, ya sea en cursos impartidos por el Ministerio de Educación o porque el funcionario se ha interesado en su preparación. La actitud de la mayoría de estos funcionarios es una de las principales fortalezas del sistema, ya que, gracias al interés y empeño que han puesto en la organización y funcionamiento de la biblioteca, es que los centros cuentan con herramientas que apoyan las actividades académicas, formativas, informativas y recreativas.

En cuanto a la informática, sólo la bibliotecaria del Instituto Nacional de la Colonia Santa Lucía por interés personal cuenta con formación en el campo y en la biblioteca cuentan con computadora, los demás no cuentan ni con preparación ni tienen acceso a un computador en su biblioteca.

### Servicios y usuarios

El servicio de préstamo en sala de recursos de la colección general y de referencia se ofrece a los estudiantes y docentes de los centros educativos. El préstamo a domicilio se brinda principalmente de la colección de literatura, mientras otro tipo de obras son para consulta en sala. En el Instituto General Manuel José Arce la salida de este material debe ser autorizada por el director.

En bibliotecas como el Instituto Nacional de la Colonia Santa Lucía cuentan con archivo documental y con servicio de hemeroteca. En el Instituto San Juan Opico y el Centro Escolar El Capulín cuentan con colección de aula con préstamo a domicilio regulado por el docente.

### Actividades especiales y formación de usuarios

La biblioteca del Instituto Nacional de la Colonia Santa Lucía realiza actividades como murales y certámenes de poesía y narración, que promueven los servicios de la biblioteca. Anualmente realiza la fiesta del libro en la cual, para ingresar al evento, el usuario debe donar un libro. Además, en coordinación con editoriales, efectúan la feria del libro y hace presentaciones de películas para recolectar fondos para la biblioteca. En el Instituto Manuel José Arce tienen un periódico mural para brindar información a estudiantes y docentes sobre las actividades institucionales.

La bibliotecaria del Complejo Educativo República del Brasil realiza reuniones con los profesores que, generalmente, utilizan la biblioteca para incentivar el uso de ésta y darles a conocer cómo pueden aprovechar los recursos de que disponen. Además, lleva a cabo con los estudiantes la “Hora de lectura” en la que los estudiantes seleccionan un título para su recreación y se dispone la biblioteca para la lectura.

El Centro Escolar El Capulín promueve la lectura asignando todos los días media hora a esta actividad de forma recreativa. Los jóvenes de niveles superiores seleccionan un libro que van leyendo día a día hasta terminarlo y en el caso de los más pequeños es la maestra quien va leyendo un cuento a los niños, utilizando libros grandes e ilustrados. Además, llevan a cabo el proyecto “Como leer para aprender” con la intención de conocer a grandes personalidades por medio de sus biografías. A cada aula se le asigna el nombre de personas que han dejado huella en la humanidad y los estudiantes investigan sobre sus aportes y presentan la información a sus compañeros. Esto permite promover modelos reales que los jóvenes pueden imitar.

La inducción se realiza por medio de letreros con indicaciones directas a cada usuario o con letreros acerca del uso de los materiales y comportamiento en la biblioteca.

Tal como lo indican los bibliotecarios, la formación de usuarios no se realiza por falta de tiempo y recursos, además de no contar con la capacitación necesaria para atender esas necesidades de los jóvenes. De la misma forma, afirman que no realizan actividades para la capacitación en técnicas de investigación.

## 2. Bibliotecas educativas en Nicaragua

Las bibliotecas escolares en Nicaragua tienen sus orígenes en el año 1964 con un grupo de ciudadanos que deciden apoyar el desarrollo de éstas en los centros educativos (Ministerio de Educación, 2003). Con ayuda del AID en 1972 cuentan con la Biblioteca Pedagógica del MEP, la organización de cursos en bibliotecología y la creación de 72 bibliotecas en secundaria. A finales de 1979 y 1980 se realizó un diagnóstico que permitió determinar la situación de las bibliotecas en ese momento, en especial después del terremoto de 1972 que destruyó varias de ellas. El estudio indicó la existencia de 43 bibliotecas en centros educativos de secundaria y se formó la Red de Bibliotecas Escolares organizadas en 34 núcleos que atendieran las escuelas de primaria y los institutos de enseñanza básica y media. Se seleccionaron las bibliotecas núcleo para actuar como centro coordinador por sectores de forma que permitiera un mejor funcionamiento del sistema, tal es el caso de la Biblioteca del Instituto Nacional Rosendo López y la biblioteca del Departamento Madriz. Para la elección de los centros núcleo se tomó en cuenta los siguientes criterios: población estudiantil, planta física, ubicación geográfica, el personal para el funcionamiento de la biblioteca y la asistencia a los otros centros. Cabe señalar la relevancia de estos núcleos ya que, por razones de distancia, presupuesto y características propias de las regiones, facilitan la labor de los coordinadores y otros bibliotecarios.<sup>58</sup>

En 1980 se brinda capacitación nacional e internacional a docentes para que asumieran la atención de las bibliotecas y el ministerio se comprometió a su nombramiento así como la adquisición de colecciones y mobiliario básico. El proyecto tuvo una gran acogida y, a finales de 1982, se contaba aproximadamente con 300 bibliotecas y para 1987 existían 412. Sin embargo, a partir de 1988, con la unión del Ministerio de Educación y el de Cultura, se funden las bibliotecas públicas y escolares y en 1989 se cierran las 412 bibliotecas escolares y se transforman las plazas de bibliotecarios en plazas docentes.<sup>59</sup>

En 1991 resurge el interés por las bibliotecas escolares y la creación de centros de recursos para el aprendizaje. Por medio de un diagnóstico se determinó que por

---

<sup>58</sup> Licenciada Francisca del Carmen Rodríguez Ríos. Asesora bibliotecas escolares, Nicaragua. Entrevista personal realizada en julio 2003

<sup>59</sup> Licenciada María de los Ángeles Iglesias. Coordinadora bibliotecas escolares, Nicaragua. Entrevista personal realizada en julio 2003

esfuerzos en los centros educativos existían 112 bibliotecas en primaria y 100 en secundaria. En 1998 los centros de secundaria contaban con 112 bibliotecas mientras que en primaria se ubicaron 59. A partir de entonces se ha capacitado a los bibliotecarios y se da seguimiento al desarrollo de las actividades en las bibliotecas. Además, se brinda entrenamiento en el programa para bibliotecas SIABUC que, para el 2004, funciona en 8 Escuelas Normales. La Escuela de León y la de La Salle crearon su programa para la biblioteca.

La política nacional que lleva a cabo proyectos para el fomento de la lectura propició la creación de 53 bibliotecas de aula organizadas con el sistema decimal Dewey.

El Ministerio de Educación de Nicaragua ha realizado diferentes esfuerzos por crear nuevas bibliotecas y reforzar las ya existentes. Estas unidades de información presentan características diferentes, según la región en que se ubiquen, el trabajo y actitud del bibliotecario, el apoyo que brinde el director, así como el valor que le den los docentes y estudiantes. Se presenta a continuación la descripción del funcionamiento y organización de bibliotecas de centros de educación secundaria visitados y bibliotecarios entrevistados, en los siguientes aspectos: antecedentes, organización y funcionamiento, infraestructura, equipo y mobiliario, colecciones, personal, servicios y usuarios, actividades especiales y formación de usuarios. Información recopilada gracias al valioso apoyo de las Asesoras del Ministerio de Educación.

#### Organización y funcionamiento

En el año 2003, según datos aportados por la Licenciada Iglesias Asesora del Centro de Documentación y bibliotecas escolares del Ministerio de Educación, la red de bibliotecas está conformada por 179 bibliotecas en primaria y 401 en secundaria en manos de personal principalmente empírico. Indica, además, que el objetivo primordial de la red es mejorar los servicios bibliotecarios, aprovechar mejor los materiales, equipos, locales y mobiliarios de las bibliotecas integrantes y ofrecer un servicio eficaz. Para su mejor funcionamiento se ha organizado en ocho zonas con supervisoras para mantener una constante comunicación entre la dirección de la red y las bibliotecas integrantes.



La biblioteca del Ministerio de Educación, como reguladora de las bibliotecas educativas, se encarga de planificar, organizar y coordinar el trabajo de los miembros de la red. Esta unidad trabaja con el programa SIABUC para el registro de materiales y usuarios así como para el control de préstamos. En la actualidad, el catálogo público se encuentra en ficheros manuales. Esta biblioteca está orientada principalmente para docentes y funcionarios, aunque atiende también a los jóvenes que así lo requieran. La colección es cerrada y clasificada con el sistema decimal Dewey.

De las bibliotecas estudiadas, seis cuentan con reglamento interno y manual de procedimientos de los cuales dos fueron actualizados en el 2003. Las demás no cuentan con reglamento, ni manual de procedimientos, ni hacen referencia al reglamento de bibliotecas escolares del Ministerio.

En las diferentes bibliotecas estudiadas llevan registro de préstamo en sala y a domicilio por medio de boleta o en un cuaderno que permiten llevar el control de movimientos del material y registro de estadísticas. Por ejemplo, en la Escuela Normal María Mazzarello, el Colegio Autónomo Rubén Darío y el Colegio experimental México.

La mayoría de los bibliotecarios aprovechan las reuniones de profesores para coordinar las actividades de la biblioteca y la adquisición de materiales con la dirección. Además, cuatro coordinan con los profesores guía y los jefes de área. Mientras siete no coordinan estas actividades con otros miembros de la comunidad institucional.

Con respecto a la información hacia los estudiantes, ocho bibliotecarios no realizan ninguna actividad mientras que los demás plantean actividades como invitarlos a reuniones, charlas, en un mural, por medio de los profesores guía, visitas a las aulas, en actos cívicos y el club de amigos de la biblioteca. En el Centro educativo Miguel Larranaga coordinan la adquisición de materiales y actividades en que el profesor utiliza los materiales en el aula o en la biblioteca.

La mayoría de los bibliotecarios consideran que cuentan con el apoyo de la dirección para actividades de la biblioteca, en especial cuando se le está informando periódicamente acerca de las necesidades de recursos, equipo y mobiliario, y reportando la situación existente de los servicios. Además de que podrían ayudarles con permisos para capacitación y con actividades con los docentes.

Los bibliotecarios consideran relevante el apoyo que puede recibir la biblioteca de los alumnos, padres de familia, dirección, jefes de área, el Ministerio de Educación y

otros; en resumen, de todos los miembros de la comunidad educativa, para un mejor abastecimiento de recursos y uso de las oportunidades que brinda esta unidad para los jóvenes y docentes.

#### Infraestructura, equipo y mobiliario

En todos los casos estudiados se cuenta con espacio físico designado específicamente para la biblioteca, aunque éste se considera insuficiente para albergar la colección general, de referencia y sala de estudio, por lo cual se encuentran como servicios fusionados. El total de las bibliotecas no cuentan con un espacio independiente para sala de proyecciones sino que, aquellas que tienen recursos audiovisuales, utilizan la misma sala para llevar a cabo proyecciones de películas, transparencias y otros.

Los funcionarios opinan que la ubicación de la biblioteca es muy importante para que esté accesible a los estudiantes; por lo tanto, se prefiere un lugar en la entrada como la Escuela Normal María Mazzarello o en el centro de la institución, ya que cuando se ubica al final de la institución está aislada de los jóvenes y se conceptualiza como el lugar en que se guardan los libros.

En la mayoría de las instituciones estudiadas se puede decir que tienen una oportunidad al contar con espacio asignado específicamente para la biblioteca. Sin embargo las condiciones en general se califican entre regular y mala ya que estos espacios no fueron diseñados para tal labor, si no que un aula, una bodega u otro lugar fue desocupado y utilizado para que funcionara la biblioteca. Por esta razón, el espacio no es el más apropiado y la ventilación e iluminación (natural y artificial) son insuficientes.

El tipo de mobiliario, cantidad y variedad, es diferente entre las bibliotecas. Las bibliotecas cuentan con mobiliario básico (sillas, mesas, estantes) en mayor o menor proporción, el archivo documental y el administrativo varía entre las bibliotecas unas tienen el administrativo mientras otras el documental y otras ambos. En la mayoría de las bibliotecas no se dispone de ningún equipo y en pocos casos cuentan con máquina de escribir, pizarra, televisor, videograbadora, radio grabadora o proyector de transparencias.

El Centro educativo Miguel Larrañaga cuenta con fotocopiadora, y audiovisuales. La sala tiene aire acondicionado y se cuenta con un computador para uso de los docentes.

Es importante acotar que la adquisición de equipos se efectúa principalmente por el interés del bibliotecario quien realiza, con docentes y estudiantes, actividades y gestiones para obtener los recursos que permiten la compra o donación del equipo necesario para apoyar las actividades académicas.

### Colecciones

El material con que cuentan las bibliotecas estudiadas es principalmente la colección general y de referencia. Algunas tienen a disposición revistas, láminas, mapas, esferas y periódicos. Finalmente, sólo dos bibliotecas tienen videocasetes, diapositivas, casete o disquete, como el Centro Educativo Miguel Larrañaga que tiene materiales audiovisuales. El Colegio Autónomo Rubén Darío cuenta con servicio de mapoteca, referencia, audiovisuales y colección general.

Las colecciones se encuentran en su totalidad en estantería cerrada y solamente cinco tienen ficheros internos; no cuentan con catálogos públicos. En algunas, el material bibliográfico ha sido recibido de donaciones sin analizar los objetivos de la biblioteca y las necesidades de los usuarios, por lo tanto, se alejan de la realidad de las instituciones.

El material de las bibliotecas se encuentra en diferentes niveles de procesamiento. De las bibliotecas estudiadas, el Centro Educativo Sor María Romero y el Instituto Nacional Rosendo López no tienen procesada su colección. Unas tienen su material inscrito, otras sellado, otras clasificado y otras tienen el material organizado por temas. Por ejemplo, el Colegio Autónomo Rubén Darío realiza la clasificación con el sistema decimal Dewey y como notación interna utiliza las tres letras del apellido del autor y el año de publicación del libro. Otro ejemplo es el Colegio Experimental México que utilizan el área temática para la clasificación y la letra del autor como notación. El Archivo documental lo organizan por los 10 temas generales del sistema de clasificación decimal Dewey. El Centro Educativo Miguel Larrañaga agrega al número de clasificación de sus libros las tres iniciales del apellido del autor y el año de publicación. En la biblioteca núcleo de Madriz, el material bibliográfico está clasificado con el Sistema Decimal Dewey.

Se puede inferir que en las bibliotecas de Nicaragua el procesamiento se va desarrollando progresivamente y que existe claridad en cuanto a la importancia de tener la colección debidamente organizada, aún cuando la mayoría de los bibliotecarios no cuenta con la preparación profesional, ni el tiempo que le facilite esta labor.

### Personal

Las bibliotecas educativas de Nicaragua generalmente se encuentran en manos de un funcionario empírico nombrado para cumplir el papel de bibliotecario. De los bibliotecarios entrevistados, la mayoría son profesionales del área de la educación (maestros y profesores), uno es estudiante de contabilidad, otro de administración y solamente uno es licenciado en bibliotecología. El único centro con dos personas a cargo es el Colegio Experimental México.

Los funcionarios en su mayoría no tienen conocimientos o tienen conocimientos básicos en computación y tampoco tienen acceso a una computadora en la biblioteca.

Cabe mencionar que las personas nombradas en las bibliotecas escolares estudiadas, en su mayoría, tienen una actitud positiva hacia la labor que realizan. Se preocupan por hacer del espacio de la biblioteca un lugar agradable para los estudiantes y realizan esfuerzos personales por informarse y capacitarse en el campo de la bibliotecología para realizar mejor su trabajo. Además, utilizan diferentes estrategias para abastecer la biblioteca de materiales y equipos que apoyan el proceso educativo.

### Servicios y usuarios

Los servicios de las bibliotecas se encuentran generalmente fusionados ya que no se cuenta con espacio para dividirlos físicamente; están organizados en el mismo espacio o estantes la colección general, la colección de referencia y el archivo documental.

Los usuarios descritos se encuentran señalados en estudiantes según los niveles educativos del centro, principalmente con trabajos establecidos por los docentes y en algunos casos por lectura recreativa. Además, los bibliotecarios indican que los docentes que recurren a la biblioteca lo hace para recomendar a los estudiantes acerca

de los materiales, aún cuando consideran recomendable contar con una colección básica que permita apoyar el quehacer docente.

### Actividades especiales y formación de usuarios

Entre las actividades especiales realizadas por los bibliotecarios, las charlas y exposiciones se brindan en la mayoría de las bibliotecas. El Colegio Autónomo Rubén Darío cuenta con un club de libros, el club de ajedrez y juegos de geometría. El Centro educativo Miguel Larrañaga llevan a cabo un proyecto en que los quintos años colaboran con los más pequeños en el desarrollo de la lectoescritura.

Los bibliotecarios afirman que realizan pocas o ninguna actividad especial debido a la falta de recursos y tiempo; pero, especialmente porque los docentes y directores no contemplan la biblioteca en forma integral al sistema educativo.

En las bibliotecas se realiza algún tipo de inducción elemental por medio de rotulación o charlas acerca de los materiales y servicios de que pueden disponer los jóvenes para sus tareas así como el sistema de préstamo de la biblioteca. Sin embargo, no se especifican estrategias en la organización de la inducción, solamente en un caso se indica que al inicio de año se realiza una sesión de inducción a los jóvenes. Estas unidades apoyan y orientan al joven que utiliza la biblioteca en la búsqueda y localización de información de forma directa ya que no cuentan con catálogo público.

La formación de usuarios no se brinda en las instituciones estudiadas y se observa que no hay claridad con respecto a esta actividad dentro de las funciones de la biblioteca. En las respuestas recibidas se refleja ambigüedad entre lo que se define como inducción y formación de usuarios, generalmente lo utilizan como sinónimo.

El desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes no es un tema tratado por los bibliotecarios dentro de las labores desarrolladas, en las entrevistas indican que no las realizan pero que consideran de gran valor para los jóvenes que aprendieran a buscar en los libros, revistas, periódicos y otras fuentes y a usar esa información en lugar de hacer collage de copias textuales.

En las instituciones estudiadas se refleja un verdadero interés por el desarrollo de las bibliotecas, principalmente entre los bibliotecarios y directores y el reconocimiento de docentes y estudiantes acerca del valor de esta unidad para su quehacer. Se realizan diferentes esfuerzos que les permiten contar con al menos una

biblioteca básica. Sin embargo, los entrevistados indican que hace falta capacitación en la cual los usuarios aprendan a utilizar los recursos existentes y los prepare para la búsqueda y localización de la información. Los docentes afirman desconocer el uso de algunos tipos de fuentes y equipos y los estudiantes dicen que basan sus trabajos en los textos que les indica el docente. Además, los docentes cuestionan la posibilidad de mayor apertura en el análisis de los contenidos en las diferentes materias, si el sistema encierra el trabajo educativo en un proceso memorístico.

### 3. Bibliotecas educativas en Costa Rica

Los antecedentes del sistema de bibliotecas escolares en Costa Rica se remontan al año 1975, en que se realizan varios esfuerzos en el ámbito nacional que permitieron su creación y desarrollo. Estas bibliotecas surgen gracias a decisiones locales por conservar los libros y protegerlos del mal uso y de los insectos; por esta razón, en 1960, se colocaban los libros en armarios bajo llave y para ser utilizados por los maestros en sus clases.

Estas colecciones crecieron principalmente por donaciones de la comunidad sin una selección sistemática, por lo cual no respondían a las necesidades de los estudiantes, docentes o el sistema. Como indica Consuelo Figueras<sup>60</sup>

El aumento en las colecciones llevó a las escuelas a asignar un local en el cual colocaron unos anaqueles y algunas mesas con sus sillas. En la mayoría de las ocasiones el lugar no era el más apropiado, pero aún así le dieron el nombre de biblioteca. El local podía ser desde una bodega hasta un salón de clases. Muchos eran oscuros, incómodos y el número de estudiantes que podían admitir era limitado (1999, p. 1).

En el sistema educativo de Costa Rica entre 1960 y 1970 se dieron varias reformas educativas. En 1963, la reforma al plan de estudios incluía la creación de bibliotecas y, en 1971, se creó el Plan Nacional de Desarrollo educativo para atender las necesidades sociales y económicas. En la comisión para la preparación de dicho plan se contó con la presencia de Elia María Van Patten, promotora de bibliotecas escolares y Efraín Rojas, director de la biblioteca de la Universidad de Costa Rica. El aporte de ambos fue significativo para el sistema de bibliotecas escolares. En 1972 se

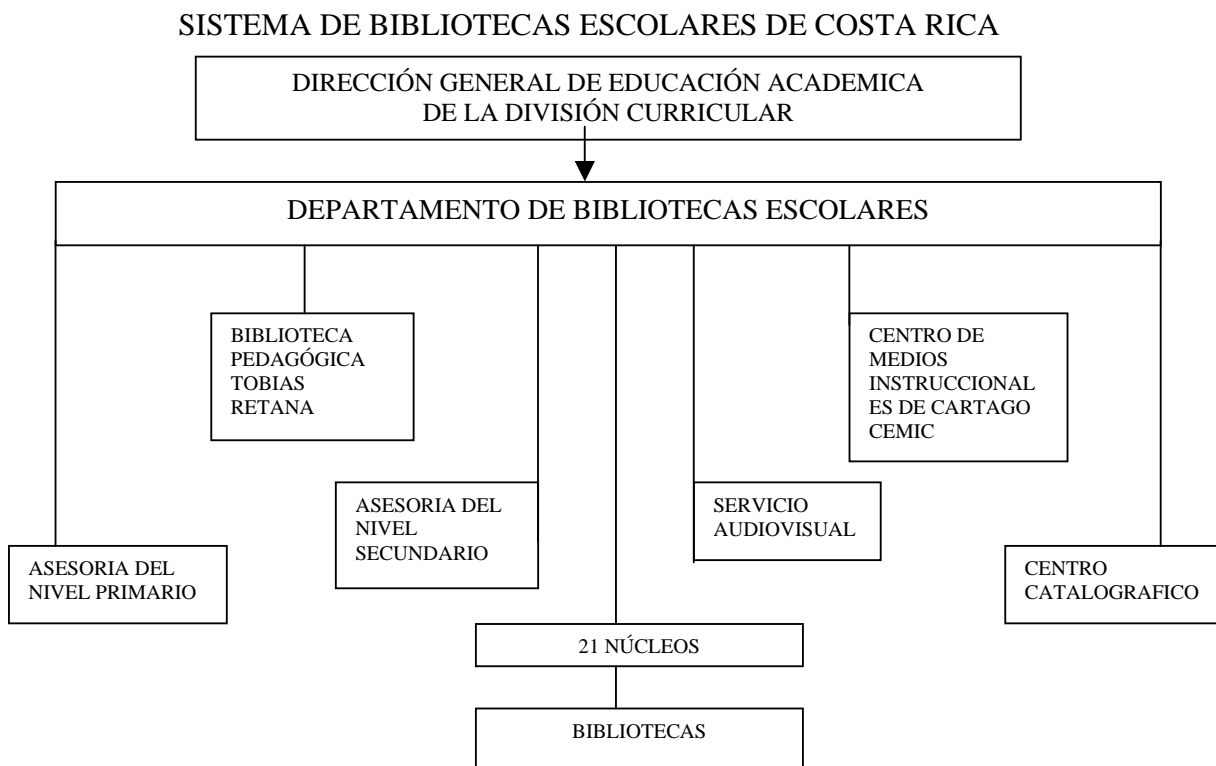
---

<sup>60</sup> Fax enviado por Consuelo Figueras a la Asesoría de bibliotecas escolares de Costa Rica en 1999.

celebra el primer Seminario Nacional de bibliotecas escolares de Costa Rica y la Universidad de Costa Rica ofrece el primer curso sobre bibliotecas educativas.

En el año de 1974,<sup>61</sup> Costa Rica contaba con 140 bibliotecas escolares en centros educativos de secundaria, por lo cual se crea en ese año la Asesoría de Bibliotecas Escolares en el Ministerio de Educación Pública. En 1975, Elia María Van Patten, directora de dicha Asesoría presentó su tesis en la Universidad de Costa Rica, "Planeamiento de un Sistema de Bibliotecas Escolares de Tercer Ciclo y Educación Diversificada en Costa Rica, que sirvió de base para el progreso del sistema de bibliotecas escolares que recibió gran apoyo de la OEA en 1977.

Entre las prioridades se consideró relevante organizar el funcionamiento de las bibliotecas en dieciséis núcleos en forma normalizada, para lo cual la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional, en momentos diferentes, ofrecieron cursos de capacitación para bibliotecarios. Los núcleos se reunían mensualmente y el MEP entregó colecciones a las escuelas. Para ese momento el sistema se encontraba conformado de la siguiente forma



<sup>61</sup> Fax enviado por Consuelo Figueras a la Asesoría de bibliotecas escolares de Costa Rica en 1999.

Esta estructura permitió uno de los mayores avances en las bibliotecas escolares costarricenses; pero, en 1980, el momento en que se empezaban a ver florecer los frutos del esfuerzo de años, el Ministerio de Educación restringió el apoyo a las bibliotecas escolares, especialmente por los cambios políticos y los nuevos proyectos y orientaciones educativas. En las nuevas políticas educativas no se incluyeron las bibliotecas y se eliminaron las reuniones de coordinadores de núcleo y las reuniones mensuales de los núcleos. Además, el sistema pasó a formar parte del proyecto de educación básica PRODEBAS bajo las órdenes del viceministro académico como Unidad de la División Curricular del MEP. Finalmente, la OEA finiquitó su apoyo a las bibliotecas educativas en 1990 y cambiaron sus propuestas y proyectos, lo que afectó significativamente el avance logrado por las bibliotecas costarricenses.

#### Organización y funcionamiento

El sistema de bibliotecas educativas cuenta con un departamento encargado de la coordinación y apoyo a las actividades de los bibliotecarios. Este departamento se encarga de programar cuatro talleres al año para los diferentes núcleos y un encuentro nacional en coordinación con la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica.

Los bibliotecarios y docentes entrevistados consideran que las bibliotecas escolares de secundaria no han contado con el apoyo suficiente del gobierno, principalmente porque dependiendo de las prioridades de turno, así serán las posibilidades de avance en estas unidades. Una de las limitantes más evidentes es la falta de un presupuesto destinado para las bibliotecas escolares.

El avance de las bibliotecas educativas costarricenses se atribuye, en primera instancia, al apoyo que tuvieron en 1977 de la UNESCO y el empuje de Doña Elia María Van Patten y, más recientemente, a la formación y actitud de los bibliotecarios quienes se han preocupado por organizar sistemáticamente sus centros.

De los bibliotecarios entrevistados, la mayoría indicó que cuenta con manual de procedimientos y en menor cantidad tienen reglamento interno, mientras que los demás utilizan el reglamento general del sistema de bibliotecas escolares para sus actividades. Estas normas orientan el procesamiento de los materiales y los procedimientos de los servicios; de esta forma, tanto estudiantes como docentes y bibliotecarios son



corresponsables de los materiales y equipos. En todas las bibliotecas estudiadas disponen de controles de préstamo de los materiales y equipos. Todos utilizan diferentes boletas dependiendo del tipo de préstamo. Estos controles son la fuente de información que alimenta los reportes estadísticos que se incluyen en el informe anual o semestral que se entrega al director y a la asesoría de bibliotecas.

Entre los bibliotecarios costarricenses se observa un gran esfuerzo por coordinar las actividades con los docentes, en especial porque son ellos quienes les ayudan, motivando a los estudiantes, a apoyar algún evento para suplir a la biblioteca de recursos bibliográficos, audiovisuales o digitales, así como los equipos necesarios. La mayoría indica que aprovechan diferentes momentos para coordinar con los profesores. En los consejos comunican acerca del reglamento, actividades y necesidades de la biblioteca. También se acercan a los docentes en las reuniones de departamento para conocer las necesidades específicas de las diferentes especialidades. Además, se apoyan en el comité, el uso de boletines, circulares, boletas de recomendaciones y comunicaciones informales para promover los servicios de la biblioteca y conocer las necesidades de los docentes. Es importante aclarar que los bibliotecarios afirman que realizar estas actividades es muy primordial para ellos; pero, en algunos casos, es difícil darle seguimiento por la falta de tiempo al ser un solo funcionario en la mayoría de los casos.

La labor de comunicación con los estudiantes es constante por la función misma de la biblioteca en el centro educativo. En todos los casos indican que, dependiendo de los recursos disponibles, tratan de mantenerlos informados acerca de los servicios por medio de carteles, circulares, boletines, pizarra mural, ventana informativa, sonido ambiente, el periódico estudiantil y con visitas a las aulas.

Todos los bibliotecarios consideran que, en los últimos años, cuentan con mayor apoyo por parte de la dirección institucional para actividades. Sin embargo, aseguran que esta situación depende del director en turno y que, en algunos momentos, les ha tocado laborar con personas que no tienen ningún interés por la biblioteca y ven al bibliotecario como un funcionario “comodín” para infinidad de labores, como la digitación de notas, el cuidado de exámenes, atender los teléfonos y otras. Ello obstaculiza el avance de la biblioteca porque el funcionario no se puede dedicar a las actividades propias del puesto. Además, estiman valioso el apoyo que reciben de algunos del

comité de biblioteca, padres de familia y miembros de la comunidad en que se encuentra el colegio.

Es importante acotar que, en los últimos años, la asesoría se ha dado a la tarea de participar en reuniones de directores con el objetivo de informarles respecto al rol de la biblioteca y las funciones del bibliotecario, así como promover su importancia para el proceso enseñanza-aprendizaje.

### Infraestructura, equipo y mobiliario

Las bibliotecas educativas costarricenses han recorrido un largo camino para llegar a lo que son en la actualidad. La mayoría de las bibliotecas se encuentran ubicadas en la entrada de la institución o en el área administrativa, junto a la dirección.

En todos los casos estudiados se cuenta con infraestructura para la biblioteca y, en construcciones recientes, dicho espacio se creó con las condiciones específicas para el funcionamiento de una biblioteca, tal es el caso del Colegio de Palmares. La iluminación y ventilación de los edificios, tanto en el área de colección como en el área de trabajo, se considera en la mayoría de los casos como buena y en menor proporción como muy buena o excelente. Solamente algunas bibliotecas cuentan con sala de proyecciones, en los demás casos utilizan la sala de trabajo para el uso de equipo audiovisual. El Instituto de Alajuela cuenta con un cubículo para los docentes y el colegio vocacional Jesús Ocaña tiene a disposición de los estudiantes cubículos para trabajo en grupo. El Colegio Vicente Lachner tiene tres secciones: sala para la colección, sala para estudio individual y sala para trabajo en grupos que también se utiliza como sala de proyecciones.

Las bibliotecas educativas estudiadas poseen un mobiliario que les permite atender a los estudiantes; sin embargo, las mesas y sillas no son apropiadas ya que fueron tomadas de otros departamentos o de las aulas y no cumplen con las especificaciones para el trabajo de los adolescentes. Estas unidades tienen muebles como: mostrador, escritorio, archivo (documental y administrativo) y para equipo audiovisual, entre otros. En cuanto al equipo, varía en cantidad pero la generalidad dispone de máquina de escribir, pizarra, televisor, videgrabadora, radio grabadora, proyector de transparencias, computadora, impresora, proyector de diapositivas. El Instituto de Alajuela dispone de una interfase que conecta el televisor al computador y el Liceo de

Atenas, el COVAO nocturno y el Vicente Lachner tienen proyector multimedios. El servicio de fotocopiado se encuentra independiente de la biblioteca, principalmente porque los bibliotecarios afirman que para esta labor es indispensable contar con personal designado tiempo completo.

Es importante aclarar que los equipos y el mobiliario que han logrado estas bibliotecas, en la mayoría de los casos, son producto del esfuerzo de funcionarios y estudiantes de la institución por medio de actividades destinadas a la recaudación de fondos para este fin. El mantenimiento y reparación se realiza principalmente por medio de la ayuda de estudiantes que cumplen su trabajo comunal estudiantil en la biblioteca y el personal asignado por las Juntas Administrativas para el mantenimiento general de la institución.

### Colecciones

Las colecciones de la biblioteca se encuentran organizadas en siete grandes grupos: general, referencia, archivo documental, audiovisuales, digitales, tridimensionales y publicaciones periódicas. Esta variedad de recursos se ha ido logrando gracias al apoyo de la dirección, los docentes y los estudiantes de los centros, siendo las publicaciones periódicas las que menos se adquieren por los costos de suscripción. En el mejor de los casos se dispone de periódicos nacionales.

La totalidad de estas colecciones se encuentran en estantería cerrada y, en la mayoría de los casos, se iniciaron por medio de donaciones que no contemplaban las necesidades del sistema educativo, por lo cual los bibliotecarios consideran necesario realizar descartes periódicos que permitan ir renovando recursos y aprovechar el espacio disponible.

El procesamiento de las colecciones se encuentra en diferentes niveles. La mayoría tiene su colección debidamente sellada e inscrita y unas pocas tienen su colección catalogada, clasificada y marbeteada. Solamente cuatro de las bibliotecas tienen catálogo público, ocho están iniciando el proceso de digitación en bases de datos. Finalmente, sólo el Instituto de Alajuela dispone de una red de consulta automatizada con toda su colección digitada.

Para el procesamiento técnico, el total de los bibliotecarios utilizan las reglas de catalogación angloamericanas, el sistema de clasificación decimal de Dewey y la

notación interna de Cutter. La asesoría de bibliotecas educativas se encargó de preparar un manual para realizar dicha labor en forma sencilla, ágil y normalizada.

### Personal

Las bibliotecas de secundaria costarricense cuentan con personal preparado en el campo de la bibliotecología. De cuarenta y cuatro funcionarios diecisiete son licenciados, trece son bachilleres, seis son técnicos y nueve de otras especialidades. La mayoría de los centros están a cargo de un solo funcionario, solamente cinco instituciones cuentan con dos personas, el Colegio de Palmares cuenta con tres funcionarios y el San Luis Gonzaga con cuatro.

La mayoría de los bibliotecarios tiene conocimientos básicos de computadoras y del ambiente Windows. En cuanto a programas computacionales especializados para bibliotecas afirman tener un nivel de principiante en paquetes como ISIS, WINISIS y SIABUC. Solamente tres de los bibliotecarios indican no tener acceso a una computadora en su trabajo, pero que se encuentran realizando los trámites necesarios para lograr obtenerla.

### Servicios y usuarios

Las bibliotecas costarricenses tienen distribuidos sus servicios en el espacio físico de que disponen. Tienen identificados los materiales de la colección general, la colección de referencia, el archivo documental, colección audiovisual y colección digital. Ocho de los bibliotecarios realizan diseminación selectiva de información entre sus docentes. Otras tienen a disposición de los jóvenes algunos juegos didácticos y la información del "Quiosco". Diecisiete cuentan con sala de proyecciones y una tiene auditorio.

Los usuarios se ubican primordialmente en los estudiantes y en menor proporción a docentes y padres de familia. Aunque también reciben a estudiantes universitarios y niños de primaria. La relación de estos usuarios con la biblioteca varía entre las actividades curriculares, la recreación y su uso como área de trabajo.

### Actividades especiales y formación de usuarios

Las actividades especiales que realizan los bibliotecarios costarricenses son muy variadas ya que incluyen conferencias, obras de teatro, exposiciones, feria del libro, concursos educativos y otros. Sin embargo, los bibliotecarios indican que por falta de personal, tiempo y recursos, estas actividades no son muy frecuentes.

La inducción se realiza en la mayoría de los casos a inicios del ciclo lectivo y generalmente con jóvenes que ingresan a primer año de secundaria. En una charla, se explica el reglamento y servicios que brinda la biblioteca. Algunos realizan esta charla en la biblioteca mientras que otros la llevan a cabo en las aulas. En unos casos se coordina con los orientadores de la institución y en otras con los profesores guía o en las lecciones de núcleo integrado. Además, ubican en un lugar visible de la biblioteca el reglamento e información general de servicios o se confeccionan guías de lectura con algunos datos. Cuando la biblioteca no cuenta con catálogo público se orienta directamente a los jóvenes en la búsqueda de información. Las actividades de inducción son coordinadas con la dirección y así contar con el apoyo de los docentes para lograr una mayor participación de los estudiantes.

El Instituto de Alajuela realiza una inducción sistemática ya que el cronograma para séptimos años está contemplado dentro del calendario de ingreso a lecciones. A final de cada año, las bibliotecarias presentan el cronograma de atención a los veintiún grupos y al regreso de vacaciones se realizan los ajustes pertinentes. En el mes de febrero, en la segunda semana después del inicio de clases, todo el personal es informado del programa a seguir (director, docentes, orientadores, asistentes administrativos y coordinador académico). En las fechas y lecciones indicadas tanto docentes como estudiantes respetan dicho cronograma y pasan a la biblioteca. La inducción está estructurada de acuerdo con el valor del mes que designa el ministerio de educación y los lineamientos de dirección. Se aplica una metodología participativa que va desde la motivación, pasando por la explicación y llevando lo aprendido a la práctica.

La formación de usuarios y el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes es un tema tratado por los bibliotecarios como una función importante que, principalmente por la falta de personal y recursos, no se puede realizar cabalmente.

Algunos bibliotecarios realizan esfuerzos aislados por crear conciencia respecto a la importancia de la investigación para la educación, tal es el caso del el Colegio de Palmares, el Instituto de Alajuela, y el COVAO en Cartago.

El Colegio de Palmares realiza actividades de formación de usuarios en tres sesiones: una de lectura y comentario del reglamento interno de la biblioteca, la segunda para la explicación del uso de fuentes de información y la tercera para que los estudiantes realicen una práctica en el uso de los servicios.

El Instituto de Alajuela incluye, entre los servicios bibliotecarios, un “Taller de búsqueda y localización de la información y técnicas de investigación” impartido a los estudiantes de séptimo año o, a los otros niveles cuanto el docente así lo solicite. El taller de séptimo año se realiza en coordinación con los docentes que imparten la lección de núcleo lo que permite llevar a la práctica las estrategias enseñadas a los jóvenes. También se imparte a los docentes el taller de “Didáctica del aula basada en las Inteligencias múltiples: importancia de la información”.

El Colegio técnico vocacional de artes y oficios de Cartago, COVAO, pretende aprovechar en forma interdisciplinaria los recursos de la biblioteca. Por ejemplo el departamento de español y estudios sociales coordinan para analizar el mismo texto y los estudiantes realizan un trabajo desde el inicio de año siguiendo los pasos de la investigación hasta la presentación final. Este tipo de trabajo también lo ha realizado la bibliotecaria con el personal de psicología.

Los datos resumidos parecen indicar que el sistema de bibliotecas educativas en Costa Rica se encuentra en un momento de auge, sin embargo los bibliotecarios consideran que se localiza en un estancamiento por la falta de presupuesto y de apoyo de las autoridades ministeriales ya que las reformas educativas no contemplan explícita y claramente el papel de la biblioteca de forma integrada al currículo.

#### 4. Bibliotecas educativas en Guatemala

Las bibliotecas educativas en guatemalteca se ven afectadas por la situación de la educación secundaria en general que, según los datos estadísticos presentados, entrevistas realizadas y de acuerdo con la observación in situ, se encuentra principalmente en manos de centros educativos privados.

Para investigar estas unidades de información se recurrió a la colaboración de la Master Odette Rodríguez<sup>62</sup>, quien comenta que la asociación de bibliotecarios nació por iniciativa de algunos interesados en el progreso y la cooperación entre estas unidades. Una de las mayores preocupaciones en ese momento fue que las personas encargadas de las bibliotecas no contaban con conocimientos en el campo y se requería plantear lineamientos, técnicas y estrategias para atraer al lector. En 1997 se reunieron 10 colegios y conformaron la asociación que actualmente integran 50 colegios privados y públicos del país.

La asociación se reúne cada dos meses, una tarde o una mañana, y se plantean inquietudes y propuestas y, en los casos necesarios, se brinda asesoramiento a quienes lo requieran. Para tales efectos, se cuenta con la aprobación y el apoyo de los directores de las respectivas instituciones. Sin embargo, indica Rodríguez que son pocos los centros públicos que cuentan con biblioteca y éstas están en manos de maestros ya que generalmente los bibliotecarios graduados de la universidad se colocan en las mismas universidades. Esto, principalmente, porque el salario del bibliotecario educativo es menor que el de un docente y o el de otras bibliotecas.

La situación planteada respecto a la educación media y las bibliotecas escolares encuentra mayor sustento en la entrevista realizada el 9 de julio del 2003 a la Licenciada Regina de la Vega<sup>63</sup>, al Licenciado Arnoldo Escobar<sup>64</sup> y la Licenciada María Luisa Gómez de Escobar<sup>65</sup>. El licenciado Escobar afirma que la realidad de la educación secundaria se da principalmente porque el estado centra sus mayores esfuerzos en la educación primaria y por la cobertura en los diferentes dialectos que se utilizan en Guatemala.

Los centros educativos privados visitados reflejan el reconocimiento al papel de la biblioteca en la sociedad de la información y el conocimiento ya que se observa inversión en edificio, mobiliario, equipo, materiales y personal para brindar a los estudiantes y docentes espacios de trabajo agradable e integrado al quehacer del proceso enseñanza-aprendizaje.

---

<sup>62</sup> Presidenta de la Asociación de Bibliotecarios Escolares de Guatemala. Entrevista personal en julio 2003.

<sup>63</sup> Directora de la Escuela de Bibliotecología. Universidad de San Carlos, Guatemala. Entrevista personal julio 2003.

<sup>64</sup> Director del centro de información de educación de Guatemala. Entrevista personal julio 2003.

<sup>65</sup> Centro de información de educación de Guatemala. Entrevista personal julio 2003.

Son centros educativos que abarcan desde preescolar hasta bachillerato. La biblioteca se localiza en lugares estratégicamente seleccionados para el trabajo intelectual. Por lo que se pudo observar y de acuerdo con las entrevistas a directores de los centros, la biblioteca es una unidad relevante, necesaria y valorada como tal en el presupuesto global de la institución. Por lo tanto, esto da a los bibliotecarios, por una parte, mayor dedicación a las funciones propias del campo y, por otra, mayor responsabilidad por el cumplimiento de su papel como apoyo al proceso educativo.

Entre el personal que labora en estas bibliotecas se encuentran unos pocos profesionales en el campo de la bibliotecología y quienes son de otras especialidades, tienen alguna capacitación en las labores básicas del campo. Para el nombramiento del personal se toma en cuenta el espacio, los niveles y la población estudiantil a atender, adicionalmente se asigna personal misceláneo o conserje y secretarial.

El espacio físico fue construido específicamente para la biblioteca y varía entre una planta (Montessori) y cuatro plantas (Austriaco) que abarcan las colecciones y servicios para los diferentes niveles. La iluminación y ventilación de cada una de ellas es totalmente apropiada, ya que están rodeadas por ventanas distribuidas intencionalmente para aprovechar la iluminación natural, mientras la iluminación artificial se encuentra estratégicamente ubicada.

En estas instituciones, la facilidad adquisitiva permite colecciones generales de acuerdo con los planes y programas educativos que permiten apoyar el desarrollo integral del joven ya que, por el nivel económico de los usuarios, no requieren de una colección de textos sino de material de apoyo e investigación.

La colección de referencia, así como recursos audiovisuales y digitales, se adquieren de acuerdo con los requerimientos planteados por los docentes para sus lecciones. Además, cuentan con la colección de aula para aumentar el tiempo efectivo de lecciones. Las colecciones se encuentran procesadas con el sistema decimal Dewey y como notación interna utilizan las tres primeras letras del apellido del autor y con el código de barras para el control de préstamo automatizado con carnet inteligente. En cuanto a los programas automatizados, utilizan diferentes en cada centro y algunos ya cuentan con su página web.

Las posibilidades de estos centros educativos les permite contar en la biblioteca con materiales, recursos y equipos de avanzada. Se pueden observar computadoras



(audiobok) con el tamaño de un bloque de hojas tamaño carta para llevarlas al aula y que cada estudiante tenga una en sus manos durante la lección, mientras que el docente dirige por medio de su computador en una pantalla que permite ir grabando la lección con red inalámbrica. Cuentan con servicios bibliotecarios para niños y adolescentes en áreas distribuidas para tales propósitos y con el mobiliario indicado según la edad de los usuarios estudiantes y docentes.

Por la organización misma de la Asociación, estas bibliotecas cuentan con manual de procedimientos y reglamentos al día y deben presentar planes de trabajo con actividades específicas que deben cumplir en el cronograma establecido y rendir informes mensuales y anuales. Además, se realizan evaluaciones de servicios con el objetivo de corregir en las fallas y ampliar servicios cada año.

Las actividades de la biblioteca están, por lo tanto, totalmente integradas en el currículo educativo, el fomento de la lectura en los primeros niveles y el apoyo al trabajo de clase en los otros niveles se lleva a cabo desde el planeamiento.

La inducción se realiza al inicio de año y se apoya el avance de trabajos en los cursos, pero no se realizan programas sistemáticos y graduales que permitan el desarrollo de hábitos de investigación.

##### 5. Bibliotecas educativas en Honduras y Panamá

Las bibliotecas educativas en Honduras y Panamá presentan un desarrollo elemental y un panorama que refleja la necesidad de crear bibliotecas como apoyo al sistema educativo.

En Honduras,<sup>66</sup> son pocos los centros educativos que cuentan con bibliotecas y estas surgen aisladamente por iniciativas individuales o como necesidad de ubicar un grupo de libros. Se encarga la custodia de los materiales a cualquier funcionario o voluntario de la institución. No se cuenta con personal capacitado para desempeñar las funciones bibliotecarias, básicamente porque la especialidad no se imparte en las universidades. Son pocos los profesionales en el campo que han tenido que especializarse en el exterior y a su regreso se desempeñan principalmente en bibliotecas universitarias. La Asociación de Bibliotecarios tiene entre sus metas promover la

---

<sup>66</sup> Doctora Nítida Carranza, Presidente de la Asociación de Bibliotecarios de Honduras. Entrevista personal septiembre 2004.

capacitación formal de los funcionarios en ejercicio debido, principalmente, a la necesidad sentida para el desempeño de sus funciones.

Las bibliotecas de educación secundaria se encuentran en situación crítica tanto en espacio, mobiliario, equipo y, sobre todo, porque no se cuenta con personal idóneo. No se observan propuestas ministeriales para su desarrollo. Sin embargo, su necesidad en los centros educativos es evidente en especial por la situación económica del país.<sup>67</sup>

En Panamá, el sistema educativo es dirigido por el Ministerio de Educación en el cual se ubican 246 centros educativos de secundaria con 201 bibliotecas (Barrantes, Muñoz y Sánchez, 2004 p. 11). El Ministerio ha realizado intentos por diseñar el sistema de bibliotecas escolares pero sin resultados principalmente por razones presupuestarias. Son pocos los centros educativos de secundaria que cuentan con espacio para el funcionamiento de una verdadera biblioteca escolar, generalmente son pequeños lugares donde se ubican algunos libros y se designa la responsabilidad de su custodia a alguno de los docentes que, por limitaciones para su desempeño, son trasladados a las bibliotecas. Situación que es muy diferente en los centros educativos privados, que cuentan con bibliotecarios profesionales con “locales adecuados, horarios flexibles, servicios más adecuados y colecciones más amplias” (Barrantes, Muñoz y Sánchez, 2004 p. 11) .

En los centros de educación media no se cuenta con personal capacitado a pesar de que según indica la Licenciada Nitzia Barrantes: “La Ley 20 de 1984 regula el ejercicio de la profesión bibliotecológica en el país, lo que hace obligatorio que para ejercer el cargo de bibliotecólogo se exija ser panameño, tener grado de licenciatura en bibliotecología y tener idoneidad profesional. Sin embargo, el cumplimiento de la Ley no es enérgico y a menudo se viola su contenido, principalmente en el sector educativo. Paradójicamente es el sector al que está inscrita la Junta Técnica de Bibliotecología, órgano que debe velar por el cumplimiento de la Ley en el territorio nacional”<sup>68</sup>

En Panamá se cuenta con la Asociación Panameña de bibliotecarios desde 1951 con el objetivo de luchar por la profesión y estimular el desarrollo de bibliotecas así como mejorar el estatus, reconocimiento y salario de los profesionales. El Licenciado

---

<sup>67</sup> Licenciada Ana Liliam Licona Vega. Profesora en la Carrera de Educación Preescolar. Universidad Pedagógica Nacional de Honduras. Entrevista personal realizada en septiembre 2003

<sup>68</sup> Directora Técnica de la Biblioteca Nacional de Panamá. Entrevista personal en Septiembre 2004

Héctor Muñoz<sup>69</sup> indica que es una tarea ardua y es necesario lograr conciencia, tanto en los empleadores como en los bibliotecarios respecto al papel por desempeñar en la sociedad de la información y el conocimiento. Además, el Departamento de Bibliotecología, Documentación y Archivos de la Universidad de Panamá ofrece la licenciatura en bibliotecología y una maestría en bibliotecología y tecnología de información, que tuvo su origen en un postgrado en gestión de servicios de información.

Las colecciones en las bibliotecas escolares no están accesibles por catálogo y la relación docente / bibliotecario es prácticamente nula (Barrantes, Muñoz y Sánchez, 2004 p. 11). Barrantes y Muñoz concuerdan en indicar que existe una necesidad urgente por desarrollar propuestas que permitan la creación de bibliotecas como apoyo al quehacer del sistema educativo en secundaria y que éstas se organicen en redes dirigidas a compartir recursos y experiencia

## **E. LAS BIBLIOTECAS EDUCATIVAS Y LA INVESTIGACIÓN**

### **1. Bibliotecas educativas centroamericanas: síntesis de la situación**

El panorama anterior permite determinar la situación actual de las bibliotecas educativas en Centroamérica. La creación aislada de bibliotecas, la unión de estos grupos y la existencia de unidades coordinadoras en los Ministerios de Educación de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, así como la presencia de la Asociación de bibliotecarios escolares de Guatemala, Honduras y Panamá y de la Federación Centroamericana de Asociaciones y Colegio de Bibliotecarios, son reflejo de la trayectoria de las bibliotecas. A continuación se presenta el panorama de las bibliotecas educativas centroamericanas en aspectos como organización y funcionamiento, infraestructura, equipo y mobiliario, colecciones, personal, servicios y usuarios, actividades especiales y formación de usuarios.

#### Organización y funcionamiento

---

<sup>69</sup> Presidente de la Asociación Panameña de Bibliotecarios. Entrevista personal en septiembre 2004.

El surgimiento, fusión, desaparición y reaparición de esfuerzos por el avance de las bibliotecas educativas, refleja la necesidad de la comunidad por contar con unidades de información debidamente organizadas e integradas al currículo. En los antecedentes de estas bibliotecas se observan altibajos o etapas de un proceso que se ha venido produciendo a través de los años. Cada momento se puede considerar como una experiencia por analizar y retomar para convertir estos centros en unidades de información activas.

Las estrategias utilizadas para la implementación y mantenimiento de dichas unidades no parecen ser las más apropiadas, ya que no han sido explícita y participativamente integradas al currículo, en especial en secundaria. Esto provoca que el apoyo a las bibliotecas dependa de las políticas del gobierno de turno. Sin embargo, en la actualidad, los bibliotecarios intentan orientar las actividades de forma institucional, más que curricular y responden a los intereses de la comunidad institucional más que al sistema educativo. Además, concuerdan en que las bibliotecas escolares no han contado con el apoyo suficiente de la administración estatal, ni del ministerio, debido a que en los cambios de gobierno varían las prioridades según los dirigentes en turno.

Los ministerios de educación se ocupan del nombramiento del personal en algunas bibliotecas y de entregar esporádicamente algunos libros de texto. El personal nombrado en la mayoría de los casos, excepto en Costa Rica, son funcionarios empíricos y no se cuenta con programas sistemáticamente conformados para superar esta limitación. Se dispone de asesorías que brinda el personal contratado para la coordinación; sin embargo, este personal no es suficiente para atender todas las bibliotecas en cada país.

Los coordinadores de bibliotecas escolares y de la Asociación de Bibliotecarios de Guatemala consideran que se han logrado grandes avances en la creación de nuevas bibliotecas y el fortalecimiento de las ya existentes. Esta tarea implicó un gran esfuerzo, ya que son pocos los miembros de estas coordinaciones en comparación con el número de bibliotecas por supervisar, las distancias geográficas entre ellas y la cantidad de bibliotecarios empíricos que las atienden. En la secundaria costarricense, la preparación de los bibliotecarios hace que la labor de asesoramiento se pueda dirigir principalmente a la coordinación; sin embargo, en zonas rurales aún persisten

situaciones de personal empírico y temporal a cargo de las bibliotecas. En Honduras<sup>70</sup> y Panamá<sup>71</sup> consideran que hay algunos esfuerzos pero que se requiere de mayor apoyo y organización para optimizar el funcionamiento de sus bibliotecas.

Las bibliotecas educativas en Centroamérica presentan una panorámica bastante variada y curiosa y es de reconocer el esfuerzo que realiza cada institución para cubrir esta necesidad en sus estudiantes. En cada una de las bibliotecas educativas de los centros públicos y privados visitados en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, desarrollan acciones de acuerdo con sus posibilidades para asignar espacio, obtener mobiliario y adquirir recursos documentales. En algunos casos, se recurre a la ayuda de empresas privadas que renuevan su mobiliario o equipo y los donan a las bibliotecas. Además, realizan actividades con grupos de padres y docentes para adquirir el equipo o material bibliográfico necesario.

Los bibliotecarios centroamericanos consideran que entre las mayores limitaciones se encuentran el presupuesto y falta de integración efectiva de la biblioteca al sistema educativo como fuente que alimenta el pensamiento crítico y el trabajo intelectual. En este entendido, la biblioteca sería uno de los espacios primarios en la construcción de los centros educativos de forma paralela con las aulas.

Los directores, docentes y bibliotecarios de Costa Rica, Nicaragua y El Salvador coinciden en la preocupación por el aspecto presupuestario de las bibliotecas. En todos los casos no se cuenta con un presupuesto designado específicamente para la biblioteca y son principalmente los bibliotecarios quienes tienen que ingeniárselas, con apoyo de docentes, estudiantes, padres, comités y otros, para obtener recursos para la adquisición de los materiales y equipos que necesiten los estudiantes. En Guatemala, los docentes consideran que una debilidad que afecta los servicios es la falta de personal calificado en sus bibliotecas.

Algunos directores estiman que el desconocimiento de las autoridades acerca del potencial de la biblioteca en el contexto educativo lleva a pensar que con la entrega de un cierto número de ejemplares es suficiente. No se toma en cuenta la necesidad

---

<sup>70</sup> Doctora Nítida Carranza, Presidente de la Asociación de Bibliotecarios de Honduras. Entrevista personal septiembre 2004.

<sup>70</sup> Licenciada Ana Liliam Licon Vega. Profesora en la Carrera de Educación Preescolar. Universidad Pedagógica Nacional. Entrevista personal realizada en septiembre 2003

<sup>71</sup> Nitzia Barrantes. Directora Técnica de la Biblioteca Nacional de Panamá. Entrevista personal en Septiembre 2004.

<sup>71</sup> Héctor Muñoz. Presidente de la Asociación Panameña de Bibliotecarios. Entrevista personal en septiembre 2004

espacio, mobiliario y equipo apropiado, así como la urgencia de contar con personal calificado, de forma que permita el funcionamiento efectivo de la biblioteca y aprovechar al máximo los recursos disponibles. Además, la falta de información de algunos directores, acerca de las actividades y funciones de una biblioteca, hace que la articulación o no de esta unidad con el currículo dependa principalmente de los conocimientos y actitud del bibliotecario.

Los estudiantes entrevistados indican que la biblioteca es útil para cuando necesitan los textos que no pueden comprar o cuando tienen que leer obras de la literatura como requisito para sus lecciones; por lo tanto, su utilización es amplia, generalmente como un deber académico y relacionan la biblioteca con la lectura y los libros. Los educandos costarricenses entrevistados presentan mayor incidencia de visitas a la biblioteca, tanto para realizar trabajos de clase como por interés personal. Mientras en otros países, sólo asisten en clase con el docente o para retirar un libro específico. Algunos jóvenes costarricenses tienen un concepto más amplio respecto a la biblioteca como lugar de trabajo. Esta situación también se refleja en los centros educativos privados de Guatemala y Panamá. En estas bibliotecas, costarricenses y guatemaltecas, se encuentran mayor variedad de servicios, colecciones debidamente organizadas, con espacios designados para el funcionamiento de la biblioteca y, en el caso de Costa Rica y Panamá, con personal profesional en el campo.

Los directores, tanto de centros públicos como privados estudiados, opinan que la biblioteca cumple un papel importante como apoyo para los estudiantes, en especial por los altos costos del material bibliográfico, audiovisual y digital. No obstante, en la mayoría de los casos de instituciones públicas el espacio para la biblioteca y las condiciones de infraestructura y de mobiliario se encuentra en regular o mal estado, principalmente por problemas presupuestarios. Además, la biblioteca es considerada de una forma en la teoría y de otra en la realidad. Por un lado, se asegura la importancia y relevancia para el sistema educativo de contar con bibliotecas dinámicas y sistemáticamente organizadas; mientras que, por otro lado, es considerada como un espacio para guardar libros, sin ninguna relación con la tecnología o los laboratorios de cómputo.

El concepto de centro de recursos para el aprendizaje (CRA) varía entre los países ya que en Costa Rica éstos comprenden integralmente el material bibliográfico,

didáctico, audiovisual y digital y los laboratorios de cómputo se definen como aulas de clase. Entre tanto, en El Salvador y Nicaragua el CRA es un laboratorio de cómputo sin relación con la biblioteca.

Los bibliotecarios, tanto de los centros públicos como privados estudiados, opinan que el papel de la biblioteca es visto por los miembros de la comunidad en forma aislada del proceso educativo y por esa razón, entre otras, la visitan poco o no la visitan. Esto conlleva a brindar la misma visión a los estudiantes y, en consecuencia, no los motivan a utilizar la biblioteca sino para consultar un texto específico. En contraposición, los docentes afirman que los bibliotecarios, aún cuando son trabajadores esforzados, no acercan la biblioteca a los docentes y estudiantes. En ambos casos, concuerdan que la limitación que más afecta esta problemática es la falta de formación profesional de los bibliotecarios así como su actitud.

A pesar de las limitaciones que presentan la mayoría de las bibliotecas educativas visitadas, los directores entrevistados coinciden en que son un elemento indispensable en los centros para desarrollar el pensamiento crítico, mejorar los hábitos de lectura y, en consecuencia, enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los docentes entrevistados encuentran que la biblioteca es necesaria para el quehacer educativo de los estudiantes y que contribuye a mejorar el rendimiento escolar y el fomento de la lectura. Sin embargo, ellos no le utilizan para preparar sus lecciones o para orientar al educando en la búsqueda de información, dicha actividad queda restringida al bibliotecario.

Finalmente, al definir la biblioteca escolar se observa una divergencia: por un lado, algunos docentes, directores y bibliotecarios de colegios públicos consideran que actualmente la biblioteca está funcionando en forma tradicional y que se relaciona únicamente con libros o con el lugar que conserva los libros. Por otro lado, consideran que la biblioteca debe ser un lugar de trabajo o una unidad de recursos didácticos que les permite realizar actividades recreativas, informativas y formativas. En Costa Rica, los docentes entrevistados esperan que las bibliotecas avancen de acuerdo con las tecnologías y piden unidades activas en las que ellos puedan apoyarse. En el caso de los colegios privados, se tienen muchas expectativas respecto al respaldo que deben brindar estas unidades al proceso educativo y para lo cual, indican los docentes, será necesario contar con personal debidamente calificado.

Profesores y equipos directivos entrevistados opinan que la biblioteca debe cumplir más funciones, destacando, principalmente, que sea un centro destinado a la creación del hábito lector, que facilite el estudio, la consulta de todo tipo de documentos y la investigación, que ofrezca libros y otros recursos en préstamo y que organicen actividades de carácter recreativo relacionadas con la lectura.

### Personal

Los docentes entrevistados consideran que el recurso humano de las bibliotecas es una fortaleza que tiene el sistema. Indican que son trabajadores que tratan de realizar su labor con gran empeño y, en el caso del personal empírico, con gran esfuerzo ya que no tienen las herramientas elementales para organizar los diferentes recursos y servicios. Aún cuando también se observa desconocimiento de las funciones del bibliotecario y en algunos casos ven a este funcionario como personal “comodín” de la dirección. Por lo tanto, se le asignan otras labores y, en consecuencia, se desatiende la función propia de la biblioteca.

La preparación y actitud de los bibliotecarios es un factor determinante para el mejor funcionamiento de la biblioteca. En Costa Rica se cuenta con personal calificado, situación que se ve reflejada en su funcionamiento dentro del sistema educativo. Las colecciones se encuentran organizadas, los servicios son más variados y se está evolucionando hacia una biblioteca participativa del proceso educativo.

La capacitación, que ha venido impartiendo los coordinadores centroamericanos, tiene varias limitaciones aunque se pueden convertir en ventajas. Una de ellas es que el personal flotante empírico que labora temporalmente en las bibliotecas genera una situación problemática, ya que se les capacita un año y es posible que el siguiente se traslade a otras labores. Esto puede ser una ventaja ya que quiere decir que mayor cantidad de funcionarios empezarán a comprender e incorporar la biblioteca a sus actividades, por el hecho de haber compartido en ella. Y es una desventaja porque cada año hay que preparar personal y no se da seguimiento a las actividades iniciadas.

En el estudio de bibliotecas de Centroamérica, realizado por la autora en julio de 2003, se observa que el trabajo diario la realiza localmente sin integración entre bibliotecas, en algunos casos sin rendición de cuentas; ello a pesar que se llevan a



cabo algunas reuniones de bibliotecarios donde los coordinadores dan varios lineamientos.

No se observa trabajo cooperativo, principalmente debido a las distancias y al poco recurso humano para la ejecución, regulación, control y seguimiento de las actividades, situación que se dificulta por la proporción de personal empírico que se encarga de estas bibliotecas.

Esto representa ventajas y desventajas para las bibliotecas y los usuarios. Ventajas en el sentido que cada una va progresando de acuerdo con sus necesidades y posibilidades y los usuarios pueden disponer de servicios específicos. Desventajas porque este aislamiento da como resultado la realización repetitiva de actividades técnicas que podrían llevarse a cabo de manera cooperativa y evitar así la duplicidad de labores y la dispersión de información, así como la falta de tiempo para dedicarlo a la satisfacción de necesidades de los usuarios. El trabajo cooperativo permitiría el intercambio de experiencias para la solución de problemas comunes y la realización de actividades conjuntas entre diferentes entidades, así como la posibilidad de dar seguimiento a las actividades.

En algunas bibliotecas se percibe algo de integración informal con la institución porque el bibliotecario trabaja por esa combinación, pero no porque el sistema contemple la biblioteca; esto afecta en su labor a veces de forma positiva y otras de forma negativa. Positiva, porque en varios casos el director permite que el bibliotecario desarrolle su creatividad e ingenio y le comunique las tareas por realizar y luego entregue un informe de labores. Negativa, porque este desconocimiento hace más difícil que los directores comprendan todas las etapas que se requieren para disponer de una biblioteca debidamente organizada y equipada para estimular la creatividad y criticidad de los estudiantes hacia la innovación y generación de conocimientos. Así como una limitante para solicitar la rendición de cuentas de acuerdo con las posibilidades institucionales y las responsabilidades bibliotecarias.

En la mayoría de las instituciones visitadas, la actitud del bibliotecario y el apoyo de dirección ha permitido ir organizando la biblioteca e integrarla poco a poco con las actividades de la institución, aunque es evidente y necesaria la capacitación que permita desempeñar de mejor forma la labor bibliotecaria.

En Costa Rica, los bibliotecarios consideran que las fortalezas que han influido en el mantenimiento y desarrollo de las bibliotecas en los últimos años son: contar con la carrera de bibliotecología en diferentes niveles y especialidades en tres universidades estatales, la preparación de los funcionarios, el apoyo del director, la existencia oficial del puesto de bibliotecario, el suministro de recursos bibliográficos por parte del Ministerio y el funcionamiento como sistema. Los bibliotecarios de El Salvador, Guatemala y Nicaragua concuerdan en que sus mayores debilidades son: la escasez de formación profesional en el campo, el poco reconocimiento como profesionales y la falta de políticas ministeriales que permitan el mantenimiento y avance de los bibliotecarios y las bibliotecas.

Los funcionarios que se ocupan de las bibliotecas valoran la capacitación que brindan los ministerios para mejorar el desempeño de la labor bibliotecaria, pero indican que es una instrucción básica y esporádica. Generalmente la profesionalización es por interés personal y autofinanciamiento, mientras los incentivos salariales no son un estímulo ya que generalmente no se equipara con el salario de un docente.

En las instituciones visitadas la mayoría de las bibliotecas centroamericanas, con excepción de Costa Rica, son atendidas por recargos, personas a tiempo parcial y funcionarios de otras especialidades con poca o ninguna capacitación en bibliotecología. Consecuentemente, los servicios y horario son restringidos. Sin embargo, se observa que la calidad de los servicios y la ambientación de la biblioteca depende principalmente de los bibliotecarios que han ingeniado estrategias para obtener financiamiento y conseguir ayuda para el mantenimiento del local.

Los bibliotecarios, docentes y coordinadores de los sistemas coinciden al indicar la necesidad de incrementar el número de funcionarios de forma que permita ampliar el horario de la biblioteca. Además, consideran relevante la capacitación de los encargados que así lo requieran para mejorar los procesos y servicios en beneficio del acceso a la información por parte de los usuarios.

En algunos ejemplos de bibliotecas activas se pueden percibir los efectos, en el ámbito local, de un personal altamente calificado con actitud positiva, el respaldo del director y el interés de los docentes por apoyar la biblioteca. Esto ha permitido realizar actividades para la adquisición de recursos y equipos que refuerzan los servicios bibliotecarios, así como actividades de formación de usuarios.

### Infraestructura, equipo y mobiliario

Las condiciones de infraestructura, mobiliario y equipo varían entre las bibliotecas debido, principalmente, a que son los centros educativos los encargados de atender la biblioteca. Generalmente se acondiciona algún espacio y se obtiene mobiliario para su funcionamiento. Esto representa una limitante en cuanto a las condiciones propicias para el quehacer intelectual; sin embargo, se puede considerar una oportunidad en especial si se pretende convertir la biblioteca en un laboratorio de aprendizaje. Un lugar donde los jóvenes, además de disfrutar la lectura, puedan crear y recrear conocimientos por medio del uso de fuentes documentales y materiales didácticos para la presentación de sus ideas. El mobiliario, por lo tanto, debe permitir el trabajo creativo del estudiante, donde pueda recortar, pegar, pintar y otras habilidades para el análisis de la información y generación de conocimientos significativos que pueda recrear en su vida diaria.

El capítulo de infraestructura y equipo es valorado por la comunidad educativa como regular. En general, se considera que el espacio destinado a la biblioteca no es suficiente para atender la población estudiantil en cada centro. En la mayor parte de las instituciones, los docentes y estudiantes consideran necesario mejorar la dotación de mobiliario apropiado para los jóvenes. Se comparte la opinión acerca de la necesidad de que las bibliotecas cuenten con equipo audiovisual que permita la proyección y reproducción de documentos. También estiman relevante la instalación de equipos informáticos en la biblioteca, así como el acceso a redes. Muchas carecen de ella, a pesar de que la mayoría de los centros cuentan con conexión a Internet en sus laboratorios de cómputo.

Es importante anotar que los espacios asignados para las bibliotecas no se construyeron para tales efectos, sino que fueron secciones acondicionadas en primera instancia para ubicar el material bibliográfico y con mobiliario que no era específicamente para el trabajo de una biblioteca. Por esta razón, se encuentran dispuestas en diferentes lugares, no siendo a veces el más apropiado; sin embargo, generalmente se trata de ubicar cerca de la dirección.

En las bibliotecas de instituciones públicas costarricenses se percibe el esfuerzo de bibliotecarios y directores por ofrecer a estudiantes y docentes un espacio agradable y una colección básica en beneficio del proceso educativo. Esto ha repercutido en

mayor o menor grado en la formación integral de los jóvenes por lo cual se valora como un elemento de apoyo apreciable tanto por docentes, directores, autoridades ministeriales y estudiantes.

En los demás países centroamericanos, excepto Guatemala, los laboratorios de cómputo se conceptualizan como centros de recursos de aprendizaje desligado de la labor de la biblioteca en el cual se imparten lecciones de informática en programas generales de procesador de texto y hoja de cálculo para actividades administrativas.

La dotación documental, en general, se centra en colecciones de libros de texto, de literatura y en menor proporción de conocimiento general y referencia. Las suscripciones a publicaciones periódicas son de diarios nacionales y generalmente en bibliotecas costarricenses incluyen documentos audiovisuales y digitales. Las colecciones inicialmente se conforman de donaciones y más adelante se promueve la selección local de acuerdo con los planes y programas del sistema.

### Colecciones

Las bibliotecas educativas centroamericanas cuentan, a la fecha, con colecciones que permiten apoyar en forma elemental las actividades de aula. En este caso, lo más importante es el procesamiento sistemático que permite su fácil recuperación para lo cual se requiere de personal capacitado y de sistemas automatizados que faciliten la labor técnica para que el bibliotecario se pueda enfocar en los servicios. El material que no se encuentra organizado y en catálogos (manuales o automatizados) es un recurso subutilizado por la variedad de temas y subtemas tratados en cada título.

En todas las bibliotecas, la catalogación (con reglas de catalogación angloamericanas) y clasificación (con Dewey) se realiza de forma local y no existe coordinación ni intercambio de información entre ellas. Cabe aclarar que no todas realizan esta actividad, dependiendo de los conocimientos del bibliotecario y del tiempo que se disponga para dicha labor. Es importante observar que el procesamiento se ha centrado principalmente como una estrategia para agilizar la labor del bibliotecario, pero la falta de catálogos públicos, limita el acceso de los usuarios a dichas fuentes. Además, los bibliotecarios que afirman encontrarse en un proceso inicial de digitación de registros, indican que dicha labor no comprende aún el la mitad de su colección.

Existen diferencias en cuanto al procesamiento, ya que en Nicaragua y El Salvador la mayoría de las colecciones están clasificadas pero no catalogadas. En Costa Rica se procesa de forma más sistemática todo tipo de fuentes de información, aún cuando se ejecuta localmente. Un esfuerzo por realizar procesamiento cooperativo se observa en el 2003 en la propuesta “SSIBIPA: Subsistema de Bibliotecas Innovadoras de la Provincia de Alajuela” que plantearon un grupo de bibliotecarios ante el Ministerio de Educación. Algunos de los objetivos de esta propuesta fueron retomados en el 2004 dentro del proyecto de “Bibliotecas virtuales” coordinado por la municipalidad de la provincia. Esta propuesta incluye la organización sistemática de las bibliotecas y el abastecimiento de equipos de cómputo, así como el acceso a Internet.

La experiencia del Instituto de Alajuela con el procesamiento automatizado muestra un cambio en la forma en que los jóvenes buscan información, así como variaciones en el movimiento de la colección. El vocabulario y las estrategias de búsqueda se han modificado de la consulta de un título único, a realizar búsquedas temáticas en diferentes tipos de fuentes. Además, documentos que no habían registrado movimiento, en la actualidad, tienen circulación.

Los docentes costarricenses afirman que, a pesar de las limitaciones de las colecciones, se pueden considerar una fortaleza porque ayudan a muchos jóvenes que no pueden adquirir los materiales. Además, apuntan que la biblioteca apoya la formación de valores como la responsabilidad ya que el empleo organizado de recursos de la biblioteca implica un compromiso en la utilización y devolución de éstos.

### Servicios y usuarios

Los servicios de las bibliotecas educativas se centran principalmente en el préstamo de material bibliográfico en sala y a domicilio. Este servicio está claramente definido y organizado en todas las bibliotecas con registros de entrada y salida de material.

El incremento en los formatos documentales y las propuestas constructivistas están generando la necesidad de que las bibliotecas cuenten con más opciones para sus usuarios. El empleo de fuentes y equipos audiovisuales se está incorporando al quehacer del aula; por lo tanto, se hace necesario que la biblioteca cuente con estos recursos y que, además, capacite a quienes requieren de ellos.

En cuanto al uso de los servicios bibliotecarios, los docentes afirman que los usan poco por diferentes razones, pero especialmente porque las colecciones están orientadas a los estudiantes. Es conveniente indicar que tanto en los estudiantes como en docentes, se perciben insuficientes conocimientos en la búsqueda y localización de información y en el uso de los servicios, fuentes y equipos de la biblioteca.

Los educadores de centros públicos afirman que algunas de las razones por las que no utilizan la biblioteca son sus colecciones desactualizadas, el mobiliario en mal estado y locales y horarios de atención inapropiados. Además, por el poco tiempo disponible para dedicarse a la búsqueda y análisis de información. Al consultarles acerca de su conocimiento sobre la colección actual de su biblioteca la respuesta estuvo dividida entre parcial y ningún conocimiento, apoyándose en las limitaciones apuntadas anteriormente y, en especial, al hecho de que el sistema educativo presente no incentiva el trabajo intelectual. Los docentes de centros privados utilizan la biblioteca para remitir a los estudiantes al material para sus lecciones, en especial porque son ellos quienes solicitan dichos instrumentos.

Los servicios bibliotecarios dependen de los recursos disponibles y de los conocimientos necesarios para su planeamiento, ejecución y evaluación. Es conveniente anotar que en las bibliotecas visitadas a cargo de profesionales en bibliotecología se observan más cantidad de servicios organizados sistemáticamente en coordinación con los docentes y la dirección de la institución.

Los bibliotecarios indican claramente que los servicios deben estar destinados prioritariamente a los estudiantes, quienes son la razón de ser de la biblioteca. Sin embargo, entienden que los docentes requieren de fuentes de información accesibles para apoyar su labor. Escasamente la biblioteca escolar atiende a padres de familia o usuarios externos, aunque en las entrevistas realizadas, aclaran que no ponen obstáculos para atender este tipo de usuario.

Los alumnos, como usuarios más habituales, utilizan la biblioteca principalmente para cumplir con una tarea escolar y en pocos casos por iniciativa propia, esto implica que en general se reporta un uso básico de las fuentes y servicios. La segunda razón de uso es la visita en compañía de un docente.

En cuanto al número de veces que acuden a la biblioteca, la mayor cantidad de los estudiantes entrevistados coincidieron en que lo hace de vez en cuando, pero

entienden que ésta es muy útil para sus estudios. Esto se puede considerar un indicador que refleja la obligación de emprender estrategias que conformen una biblioteca inmersa en el currículo y en las reformas educativas.

A pesar de las debilidades que limitan el uso de la biblioteca por parte de los docentes costarricenses, éstos se reúnen con el bibliotecario para coordinar algunas actividades académicas o para la adquisición de materiales. En el resto de los países se puede decir que realizan parcialmente alguna coordinación docente-bibliotecario.

#### Actividades especiales y formación de usuarios

La inducción de usuarios se realiza en forma elemental en la mayoría de las bibliotecas visitadas o bibliotecarios entrevistados. Colocan letreros con indicaciones sobre los servicios y normas de la biblioteca o realizan charlas introductorias a los estudiantes. Esto debido, básicamente, a que en la mayoría de los casos los bibliotecarios son empíricos y a la poca integración de la biblioteca al currículo. Generalmente unos pocos centros costarricenses llevan a cabo la inducción.

Las visitas y entrevistas realizadas permiten observar que, en la mayoría de los casos, todavía existe una carencia o inexistencia de continuidad en proyectos serios de formación de usuarios en el campo de las bibliotecas de educación media.

En algunos textos de educación secundaria se encuentran ciertos intentos por integrar la investigación a las materias, en especial en ciencias y español; sin embargo, estos intentos no han sido coordinados con la biblioteca, lo cual conlleva a un nuevo esfuerzo sin estrategias efectivas. En consecuencia, no se localiza información documental o experiencias específicas en lo referente al apoyo de la biblioteca en el desarrollo de hábitos de investigación en estudiantes de secundaria gradual y sistemáticamente.

Las nuevas tecnologías generan a su vez nuevas exigencias a las unidades de información. Ya no es solamente contar con una gran variedad de recursos, sino que las bibliotecas deben brindar acceso a ellos en forma ágil, fácil, rápida y pertinente. Esto requiere de formar estudiantes y docentes en el uso autónomo de fuentes y servicios para la búsqueda, recuperación y selección de la información. En consecuencia, el usuario demanda también de estrategias que le permitan apropiarse

de la información y generar nuevos conocimientos, así como compartirlos en forma clara y sistemática.

Tal como se observa en las bibliotecas educativas centroamericanas, las exigencias de los usuarios van creciendo y variando de acuerdo con los cambios sociales. Cada vez más los bibliotecarios deben ser creativos y brindar servicios acordes con sus usuarios y promover el uso de la biblioteca como laboratorio intelectual.

En la mayoría de las bibliotecas estudiadas se realizan actividades especiales que proyectan la biblioteca a la institución. Es necesario capacitar a los bibliotecarios en la organización y ejecución de programas de formación y alfabetización de usuarios. Programas que, a partir de una colección debidamente organizada, facilite el acceso a la información y proporcione estrategias para su uso adecuado.

En resumen, se puede decir que la biblioteca es una necesidad sentida por los responsables del proceso educativo y están concientes de que la dinamización de ésta será un ingrediente relevante para mejorar la calidad de la educación. Sin embargo, realizar actividades que permitan la implementación de servicios bibliotecarios así como su mantenimiento, requiere de presupuesto. Es de reconocer que, aún con limitaciones económicas, los centros educativos de Centroamérica han afrontado el reto de brindar a los jóvenes apoyo académico por medio de bibliotecas básicas.

## 2. Bibliotecas y hábitos de investigación

La biblioteca es el primer eslabón para iniciar una cadena de eventos que permiten orientar el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria de Centroamérica. Es necesario emprender la reorganización como sistema, preparar la infraestructura para contar con un espacio agradable y disponer de mobiliario apropiado que motive a la investigación. Además, se requiere del elemento estratégico, personal calificado que se responsabilice y comprometa con emprender propuestas integralmente con el currículo.

La organización del sistema facilitará la preparación congruente de procesos educativos que promuevan el hábito de la lectura en primaria y los hábitos de investigación en secundaria. Dicha organización requiere establecer estrategias



administrativas y académicas conforme con los requerimientos de los niños, jóvenes y docentes. El sistema no es un ente aislado, por lo cual deberá estar contextualizado con el tipo de sociedad a que pertenece.

En la época actual y, tomando en cuenta los logros alcanzados hasta el momento por las bibliotecas educativas centroamericanas, es importante incluir explícitamente en las políticas estatales propuestas para su creación, mantenimiento y desarrollo. La situación económica y política de los países centroamericanos permite y exige apoyar la labor de las bibliotecas en beneficio de la región. Permite, porque la estabilidad que brindan las democracias son una oportunidad de observar los avances; y, exige, porque la mayoría de la población no cuenta con los recursos que faciliten su acceso a información. Además, es un compromiso ya que las autoridades gubernamentales deben brindar a sus ciudadanos la oportunidad de mejorar su calidad de vida por medio de nuevos conocimientos.

En concordancia, es pertinente pensar en reorganizar y reconceptualizar el funcionamiento de las bibliotecas para aprovechar el esfuerzo que se ha realizado hasta el momento (recursos, materiales, equipos, procesamiento y personal). De esta forma, se dará continuidad al trabajo ya emprendido y se verán los resultados en unidades de información en constante progreso y en ciudadanos acostumbrados al uso eficiente de la información. Además, se dará a la biblioteca una identidad e imagen corporativa en el contexto educativo.

El trabajo de las bibliotecas requiere de su articulación como un macrosistema constituido por subsistemas con contenido económico, personal capacitado y con una estructura organizativa que permita la descentralización de algunas actividades y centralizar otras, así como reconceptualizar su papel en el proceso educativo. Esta estructura facilitará a la biblioteca cumplir con su cometido con mayor eficiencia y eficacia e integrarse a los papeles protagónicos de la sociedad de la información y el conocimiento. Un sistema permitirá, entonces, crear alianzas que mejoren el funcionamiento de todas las bibliotecas para la recuperación y apoyo de recursos económicos.

La inserción explícita de la biblioteca en las políticas ministeriales puede verse reflejada por una propuesta integrada al currículo que institucionalice el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes. Vincular la investigación al proceso

enseñanza-aprendizaje permitirá emplear los recursos de que disponen las bibliotecas y orientará los nuevos servicios por implementar.

Aprovechar las oportunidades de acceso a la información significa dar a los jóvenes habilidades en el arte de aprender a aprender y, así, contribuir a enseñarles a diseñar una estructura investigativa propia que le permite personalizar la búsqueda, localización, análisis, selección y uso de la información para la presentación de nuevos conocimientos.

La panorámica planteada representa una gran oportunidad, ya que la biblioteca está claramente identificada como una unidad esencial en todo centro educativo y se relaciona directamente con la actividad intelectual. Esto permite contar con mentes abiertas para estructurar propuestas sistemáticas para la formación de hábitos de investigación en los estudiantes.

La descripción de las limitaciones actuales en las bibliotecas, los logros alcanzados y las expectativas de docentes, directores y estudiantes, reflejan un interés sentido por tener a disposición una biblioteca activa en cada centro educativo. La búsqueda de soluciones a las inquietudes de información se genera principalmente y como se mencionó con anterioridad, por la gran variedad y diversidad de fuentes de información. Por lo tanto, el concepto que tienen los miembros del sistema educativo sobre lo que se espera de una biblioteca, genera un compromiso de las autoridades y los bibliotecarios por responder efectivamente.

Una opción integral es la incorporación de una propuesta educativa para implementar un programa de enseñanza que desarrolle hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria con apoyo participativo de la biblioteca. En dicha propuesta se realiza una labor sumada al currículo, donde cada estudiante y docente ejercite el proceso investigativo en el aula con apoyo de la biblioteca.

Para integrar la propuesta se debe contemplar la reorganización o reconversión de las bibliotecas como sistema y la metodología a utilizar basada en objetivos cognoscitivos, afectivos y psicomotores, claramente definidos. Además, es necesario caracterizar a quienes van dirigidos los servicios para estructurar un plan aplicable a las diferentes regiones educativas.

Las autoridades ministeriales y los coordinadores de bibliotecas educativas tienen un gran deber con la formación integral de los jóvenes frente a la sociedad de la

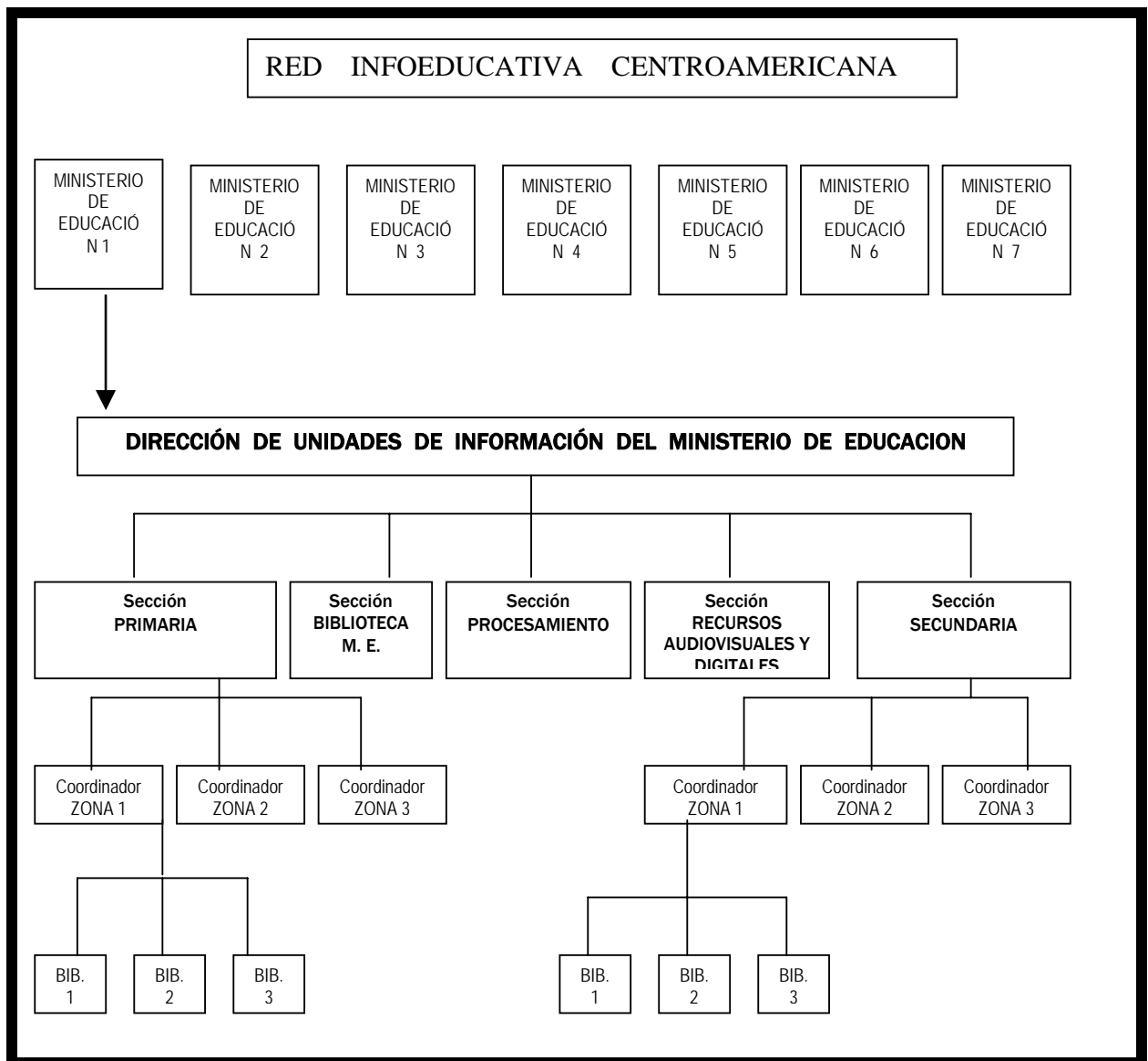
información y el conocimiento. La biblioteca debe incorporarse a la estructura administrativa del Ministerio de Educación, de forma que permita involucrarla activamente al sistema y no como una sección apéndice sin mayor función que la de estar ahí. Debe constituirse en un soporte al proceso educativo que simbolice una puerta a la información y el conocimiento significativo, por medio de técnicas y estrategias administrativas y gerenciales efectivas para su desempeño actual.

El sistema, funcionando integralmente, permitirá posicionar la biblioteca en el currículo educativo y apoyar el proceso en el desarrollo de hábitos de investigación como ejercicio práctico, gradual y sistemático. En ese sistema funcionalmente organizado, los procesos y servicios estarán normalizados y racionalizados de acuerdo con las necesidades de los estudiantes y docentes. Esto significa trabajar como un consorcio con alianzas de servicios en que cualquier estudiante o docente podrá consultar fuentes documentales y servicios bibliotecarios en otro centro educativo de manera confortable. El trastorno por el cambio de un colegio a otro se verá reducido por el manejo de las estrategias necesarias en el uso de la información.

Establecer mecanismos y alianzas eficientes para la formulación de políticas educativas de Estado en lo que respecta a la creación, financiamiento y mantenimiento de bibliotecas, se puede considerar como una inversión estratégica pensando, a mediano y largo plazo, en un sistema educativo de calidad en concordancia con la sociedad de la información y el conocimiento.

La organización de un sistema puede estar dirigida por un departamento director de unidades de información de cada ministerio y que conforman una red infoeducativa centroamericana. Dicha dirección estará en constante relación con otras secciones del Ministerio para que dentro del plan institucional la biblioteca tenga un papel protagónico e integrado al currículo y no solamente como depositario de lo que generen otros departamentos. La coordinación con quienes se encargan de los contenidos programáticos, con aquellos dedicados a la producción de materiales (documentales, audiovisuales y digitales) y la unidad de computación, son indispensables para que los planes de las bibliotecas escolares tengan consistencia con el resto del sistema educativo. El trabajo interdisciplinario y de equipo es un requisito indispensable en la generación de propuestas inteligentes y congruentes con las exigencias de la sociedad para que se conviertan en experiencias reales.

La estructura organizativa sugerida se compone de una dirección con cinco secciones: Biblioteca del Ministerio, primaria, secundaria, recursos audiovisuales / digitales y procesamiento. Además, se designarán coordinadores de zona (como en Nicaragua) de forma que facilite la supervisión y seguimiento de los planes del sistema.



Esta propuesta ha sido analizada tomando en cuenta la situación actual de las bibliotecas educativas en los países centroamericanos y la viabilidad de reestructurar su funcionamiento para responder a los retos de la sociedad de la información y el conocimiento.

Cuando alguna región o país cuente con una mayor proporción de funcionarios empíricos, es indispensable capacitar formalmente a los coordinadores para que éstos puedan guiar y ayudar mejor a sus compañeros. La preparación de este personal será en primera instancia en el campo de la bibliotecología ya que esto le permitirá organizar los procesos y servicios que serán el insumo para el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes.

Cuando es mayor el porcentaje de bibliotecarios profesionales, los coordinadores se enfocarán hacia la preparación y ejecución de actividades especializadas para cumplir con las expectativas de los usuarios y responder a los requerimientos para funcionar como un sistema efectivo de información educativa. Se programarán actividades integrales por zonas y que estén dirigidas no sólo a satisfacer las necesidades académicas de los estudiantes, sino también, sus inquietudes personales. Además, se incluirán actividades para los docentes y otras que permitan proyectar el papel de la biblioteca en la comunidad a que pertenece, en concordancia con los temas transversales del sistema. Por ejemplo, cada zona o todo el sistema elige un lema y el día del libro en todos los centros se reforzará dicho lema. Podría ser “Día del libro: por la salud y el ambiente” y centrar todas las actividades en este lema, de forma que toda la comunidad se entere de la celebración e identifique la unidad con la sociedad.

Se realizarán reuniones periódicas de los directores integrantes de la red, así como de jefaturas y coordinadores en cada país. Además, son inevitables las reuniones mensuales por zonas para elaborar propuestas reales de acuerdo con las necesidades de cada región y en concordancia con los programas ministeriales por medio del trabajo cooperativo. Esta asociación representa el apoyo en los aspectos técnicos de sus funciones y el intercambio de experiencias para actualizar y renovar servicios y productos. Además, admitirá un espacio para la preparación de los profesionales para la enseñanza de técnicas de estudio e investigación.

Los planes y programas serán analizados y discutidos en reunión de dirección con jefaturas, de acuerdo con las inquietudes planteadas por los coordinadores y miembros de las diferentes zonas en concordancia con los programas ministeriales. El seguimiento de estas propuestas será función de los coordinadores de zona, por medio de visitas de supervisión y apoyo y los planes e informes presentados por cada bibliotecario en las fechas estipuladas por la jefatura de unidades de información del

ministerio. Esto permitirá mantener las actividades de la biblioteca en concordancia con la misión, visión, objetivos, metas y cronograma del sistema educativo. Además, se creará un banco de datos con experiencias que se pueden aprovechar en futuras propuestas.

Las bibliotecas educativas cuentan, en la mayoría de los casos, con personal asignado para su funcionamiento, lo cual favorece la implementación de programas para el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria. Es importante recordar que en las bibliotecas educativas centroamericanas se encuentra laborando un personal muy valioso, que se han desempeñado con gran creatividad para superar las limitaciones de su biblioteca. Disponer de personal motivado y creativo puede significar el éxito del proyecto.

Contar con personal capacitado en bibliotecología y en investigación será una táctica para proyectar estos conocimientos a los compañeros docentes, que a su vez aplicarán estas estrategias para que los jóvenes aprendan de acuerdo con sus habilidades y destrezas. Por lo tanto, los estudiantes y docentes encontrarán en el bibliotecario un verdadero colaborador con el proceso enseñanza-aprendizaje.

Es importante en este aspecto que el ministerio brinde oportunidades para que el personal que labora en las bibliotecas, reciba los mismos incentivos que los docentes para estimular la mayor permanencia en el desempeño de esas labores. Además, en los casos necesarios es recomendable establecer una alianza con las universidades estatales para ofrecer capacitaciones constantes con un programa reconocido en el desempeño de las labores bibliotecarias y que generen mayor estabilidad y seguridad a los funcionarios.

En los centros designados como coordinadores de zona es importante que se cuente al menos con dos bibliotecarios. De forma que se pueda enfrentar responsablemente el reto de promover y dar seguimiento efectivo a las propuestas anuales, sin desatender a los usuarios internos de cada institución.

La infraestructura, el equipo y el mobiliario, a pesar de ser calificado de inapropiado, se puede aprovechar como un primer intento por ofrecer a los estudiantes la oportunidad de acceder fuentes documentales y obtener información valiosa para sus actividades académicas y personales.

Convertir la biblioteca en un centro de trabajo intelectual requiere de una gran dosis de creatividad para aprovechar lo que se tiene. Redistribuir el espacio, utilizar colores apropiados, reparar y dar mantenimiento al mobiliario, puede ser tarea de

servicios comunales estudiantiles (tanto de estudiantes de secundaria como universitarios y otros voluntarios comunales). Esto crea un ambiente agradable con el cual el joven se siente identificado y a gusto con la unidad de información y que es el primer paso hacia el desarrollo de hábitos de investigación, el disfrute por el contacto con la información. Mantener comunicación permanente con los estudiantes y docentes e involucrarlos en las actividades provoca el reconocimiento de los beneficios de aprovechar los recursos de que dispone la biblioteca. El trabajo intelectual requiere de espacios agradables que motiven el surgimiento y definición de una idea. Cuando nace o se designa una idea a investigar en el estudiante, es valioso que su mente lo lleve hacia la biblioteca para aclarar los conceptos básicos y orientar su camino.

Las colecciones documentales debidamente procesadas, identificadas y organizadas, son el primer paso para tener la información accesible al usuario. Contar con catálogos públicos (manuales o automatizados) es brindar al usuario la oportunidad de cumplir con uno de las etapas del proceso investigativo, la exploración de fuentes de información. Procesar las colecciones puede ser una tarea que toma mucho tiempo en especial cuando un solo bibliotecario debe atender todas las actividades de la unidad. Por esta razón, el procesamiento centralizado y cooperativo es una opción que permitiría alivianar esta tarea para que el bibliotecario pueda enfocarse más en los servicios que en los procesos. De esta manera es más viable la programación y ejecución de actividades orientadas al desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes. Esto permitirá, además, el incremento en el uso de los servicios bibliotecarios y consecuentemente los requerimientos de los usuarios definirán los nuevos servicios por implementar.

Una sección de procesamiento encargada de orientar la catalogación y clasificación de materiales, con una función guía y de supervisión, facilita el procesamiento de colecciones de forma racionalizada, centralizada y cooperativa tanto en un sistema manual como en el automatizado para normalizar procesos y enfocar las energías en los servicios.

En dicha sección, el personal se encargará de preparar manuales de procesamiento y generar una base de datos central con registros de la colección. Estos funcionarios organizarán esta labor con los coordinadores para que trasladen esa información a los miembros del sistema y realizar así esta tarea en sus bibliotecas. Dicha labor permitirá, por una parte, el procesamiento descentralizado con un sistema

coordinado que agiliza esta labor a los bibliotecarios para que se puedan dedicar a la orientación y formación de usuarios. Por otra parte, la colección debidamente organizada y accesible brinda a los estudiantes la oportunidad de definir el tema en estudio con base en diferentes fuentes y recursos y así reconocer las necesidades de información a partir de sus propias inquietudes.

Los recursos referenciales permiten a los jóvenes ubicarse en el contexto del tema en estudio. Definir los conceptos, ubicar sus sinónimos, así como los antónimos y términos relacionados, conforma un entorno que ubica al usuario en la delimitación del tema. Otras fuentes documentales y digitales (textos, publicaciones periódicas, archivo documental) amplían la visión de la idea y permiten profundizar el estudio. En este preciso momento, el usuario no sólo se encuentra leyendo, sino que está estudiando dicho tema, ampliando la información y generando nuevo conocimiento. Los recursos audiovisuales y digitales generan una perspectiva más amplia ya que se combinan los conocimientos recibidos por la lectura con la recepción de imagen, sonido y movimiento. De la misma forma estos recursos se podrán utilizar para la futura presentación de los conocimientos desarrollados. Además, los medios audiovisuales y digitales serán complemento del proceso de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con los niveles de estudio y las habilidades y destrezas del estudiante.

Identificar y manipular varias fuentes documentales agiliza la comprensión lectora en tres niveles. Primero, se toman los datos literalmente tal como se presentan, o sea el conocimiento explícito; se pasa luego a relacionarlos con las experiencias personales o con el conocimiento implícito; finalmente, compararlos para aclarar la idea en estudio, o sea plantear un problema, definir los objetivos, generar las preguntas de investigación y justificar su viabilidad de la forma más clara posible.

Los jóvenes, en la mayoría de los casos, tienen una idea por estudiar; sin embargo, la delimitación de esa idea no se lleva a cabo por la falta de estrategias que le permitan hacerlo. Esto conlleva a que se encuentre desorientado y no percibe la utilidad al final del trabajo realizado. Aún cuando de una u otra forma hay un aprendizaje en lo cotidiano, mas no en el plano racional de comprender las cosas. Por esa razón, el desarrollo de hábitos de investigación en los educandos no puede ser un curso o taller aislado del currículo. Debe estar integrado y congruente con los contenidos temáticos y los objetivos del sistema, así como responder a la realidad social de los jóvenes.



Integrar las bibliotecas y las nuevas tecnologías de información son la combinación apropiada para contar con información reconocida y respaldada, así como accederla de forma más ágil y rápida. La biblioteca y las computadoras no son contrarias, ni competencia, son un complemento. Los proyectos para motivar a la investigación requieren en la actualidad del uso adecuado de la tecnología para el acceso democrático a mayores opciones de información valedera. El término “adecuado” no se refiere a saber o enseñar a manipular el equipo, ya que los jóvenes lo hacen fácilmente. Es, más bien, orientar a los jóvenes el análisis y uso responsable de la información. Las estrategias de selección de información textual son válidas para la información digital; por lo tanto, lo importante es la generación del hábito investigativo para que el estudiante lo traslade a su realidad.

La organización de una estrategia de búsqueda y la revisión de diferentes fuentes documentales, permitirá elaborar un marco teórico que oriente la investigación y definir el tipo de estudio por realizar para establecer los supuestos sobre los cuales partir. Evaluar en forma sistemática las fuentes conlleva a centrar el estudio y los esfuerzos en la solución de un problema específico. Por lo tanto, se requiere un diseño apropiado de investigación y una muestra representativa por estudiar para que los resultados sean válidos respecto de los objetivos por cumplir. Cuando el estudiante realiza ejercicios constantes y graduales de investigación, aprende a realizar esta etapa en forma sencilla y reduce el tiempo y esfuerzo utilizado en fuentes que no responden al problema por resolver. El uso eficiente de la información implica su análisis e interpretación, así como el registro de nuevos conocimientos de forma que permita a otros su consulta y utilización.

En el momento la investigación se convierta en un comportamiento natural y se recurra a la información para la toma de decisiones, la resolución de problemas y la investigación, se abrirán nuevas opciones de aprendizaje. El análisis de la información resultará más productivo por estar centrado en un proceso sistemático que reduce el número de pasos de búsqueda, la dispersión investigativa y no es una recopilación incongruente de datos. La presentación de la información será un paso obligado para compartir los nuevos conocimientos; por lo tanto, debe ser clara, concisa y válida. Como resultado de toda esta práctica de habilidades, el estudiante comprenderá la importancia de la información y no requerirá del plagio para presentar sus ideas. Asumirá una actitud responsable respecto a los derechos de autor y sus aportes individuales y grupales.

En consecuencia, las unidades de información incrementarán los porcentajes de consultas, personales y digitales. Las necesidades de los usuarios cambiarán y, en consecuencia, deberán cambiar los servicios y productos. Los bibliotecarios deberán ser gestores de información con un compromiso social, ya que no todo individuo goza de la preparación para transformar la información en conocimiento. Los docentes serán promotores del uso inteligente de herramientas y el estudiante creará su estilo de aprendizaje. El estudiante habrá aprendido a confiar en su habilidad investigativa y estará dispuesto a explorar nuevas posibilidades. En cuanto más competente en información se sienta el usuario, más capaz será de enfrentarse a nuevos retos investigativos sin instrucción directa.

Paralelamente, la biblioteca apoya el fomento de los valores individuales por ejemplo con la organización del registro de préstamo y devolución de materiales. Este control fomenta el valor de la responsabilidad y el compromiso con otros que requieren los materiales que, por diferentes razones, no pueden tener en sus hogares. Además, guía el reconocimiento de que el sistema educativo ofrece una oportunidad de acceso a los recursos y fuentes de información de forma más democrática. El estudiante comprenderá por qué son necesarias diversas reglas para la vida en sociedad, así como su compromiso para con los demás. El uso y devolución de materiales en períodos determinados y en situaciones específicas fomenta la cooperación y el trabajo en equipo.

En Centroamérica son evidentes los esfuerzos por fomentar el hábito de la lectura especialmente en la primaria. Mientras tanto, en la secundaria, aún cuando son pocos los casos en que se están ejecutando, hay un interés generalizado por la enseñanza del uso de la biblioteca y las técnicas de investigación. Finalmente, en la universidad se presentan esfuerzos por realizar charlas de inducción a estudiantes de primer ingreso y algunos intentos por capacitarlos en el uso de fuentes especializadas.

En todos los casos estudiados y personas entrevistadas, se observa el interés y preocupación por el tema de enseñar a los usuarios estrategias para la búsqueda y localización de la información y el uso de los servicios bibliotecarios en sus diferentes niveles. Es clara la preocupación por este tema en los miembros del sistema educativo, ya que quienes se desempeñan en la docencia en la actualidad no recibieron la formación para el manejo de las nuevas tecnología y el uso sistemático de la información. Su

formación fue más en el sistema conductista y memorístico y requieren de enfrentarse al mundo de la información con estrategias, más que con teorías.

Ya hay un camino andado, hay experiencias se pueden aprovechar para crear un programa sistemático y gradual de formación investigativa que involucre los diferentes niveles educativos de manera integral con los planes y programas del sistema. Estos esfuerzos se pueden reorientar para que los resultados sean manifiestos ya que, aisladamente, aprenden unos pocos, mientras que integralmente aprenden todos, cada uno de acuerdo con sus habilidades y dificultades.

Costa Rica cuenta con algunas bibliotecas y centros de recursos para el aprendizaje integrados al currículo. Aquí la unidad se convierte en un laboratorio intelectual en el cual el estudiante, además de consultar fuentes bibliográficas, audiovisuales y digitales, encuentra un espacio dónde crear experiencias de aprendizaje por medio de la utilización de materiales, recursos y equipos para sus actividades recreativas, informativas y formativas. Dos ejemplos son el Instituto de Alajuela y el COVAO en Cartago. Ambos casos, son esfuerzos aislados de los bibliotecarios con un grupo de docentes para dar a los estudiantes herramientas que les permitan apropiarse de la información. En los dos centros se registran resultados valiosos para los estudiantes y docentes, tanto desde la perspectiva del aprendizaje de contenidos como de los efectos en la socialización y el trabajo en equipo.

Un programa para el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria requiere de un método de enseñanza y un sistema de evaluación acorde con las necesidades de los jóvenes y los requerimientos del sistema educativo. Utilizar una mezcla de métodos instruccionales directos, indirectos y semidirectos, permitirá que el estudiante se involucre en el proceso. Para tales efectos, es importante definir qué es lo que se intenta enseñar, quiénes serán los beneficiados y cuáles son las circunstancias para que esa enseñanza permita una respuesta activa del educando.

En la ejecución del programa se requiere de una metodología participativa, partiendo de la explicación teórica que lleva a la práctica y regresando para el análisis y realimentación. En otras palabras: explicar, practicar, experimentar y evaluar. Explicar a los jóvenes con un método directo y motivador el trabajo por realizar para que luego apliquen este nuevo conocimiento en una práctica supervisada con un método semidirecto organizado. Luego, el joven realizará sus propias experiencias investigativas integradas al

currículo y se evalúa la aplicación para realimentar y fortalecer el aprendizaje y trasladarlo a la vida real.

El joven se está creando constantemente, se sigue haciendo diariamente, no se puede dar por terminado. Por lo tanto, los hábitos de investigación le brindan la oportunidad de aprovechar sus relaciones con otros seres humanos y recursos de información para su propia creación y recreación. El compromiso con sus semejantes y con futuras generaciones impone un comportamiento responsable de compartir la información y el nuevo conocimiento como forma de convivencia y transmisión cultural. Por esta razón, el proceso investigativo, al inicio, se irá desarrollando etapa por etapa; sin embargo, con el tiempo y la práctica se ejecutará sin complicaciones y de forma integral. Completando así las cinco etapas del ciclo de la gestión del conocimiento: captura, organización, recuperación, publicación y distribución.

Pensar en el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria requiere de un planeamiento estructurado del proceso de forma que permita avanzar gradualmente y en congruencia con las habilidades del joven y con su realidad. Es importante preparar una propuesta que parta del desarrollo de ejercicios de habilidad mental que sean una estimulación oportuna en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Luego, integrar gradualmente las estrategias de búsqueda, localización y selección de la información de forma que se convierta en un hábito el recurrir a fuentes documentales para definir una idea. En un período más avanzado, se podrá recurrir a ejercicios mentales que signifiquen el desarrollo del pensamiento crítico, analítico y responsable. Finalmente, se orientará al estudiante en los métodos y técnicas que le permiten compartir y expresar claramente la información analizada. Todo este proceso debe estar completamente integrado al currículo para que el aprendizaje sea significativo para el estudiante. De esta forma, el estudiante adquiere los conocimientos curriculares y desarrolla habilidades que le serán útiles en todos sus quehaceres.

## **CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

### **A. CONCLUSIONES**

El estudio de las bibliotecas educativas centroamericanas es una tarea complicada en la recopilación de datos estadísticos y experiencias vividas. En primer lugar, porque no se cuenta con controles internos eficientes que permitan determinar las actividades realizadas en cada biblioteca; en consecuencia, es difícil compendiar la información de cada país. Son pocas las bibliotecas que mantienen un archivo administrativo en el cual se conserven sistemáticamente estadísticas, planes, informes, correspondencia y registro de experiencias que señalen el quehacer diario y los avances periódicamente. La descripción cualitativa, más que cuantitativa, permite determinar más claramente el rol actual de la biblioteca educativa en Centroamérica debido a la variedad de circunstancias que se encuentran en cada país. Igualmente, son pocas las publicaciones que tratan y profundizan el tema de las bibliotecas en la educación secundaria y, en menor proporción, se cuenta con información centroamericana.

Los Ministerios de Educación realizan esfuerzos por el fomento de la lectura en los centros de primaria, pero no se da seguimiento a este proceso en la secundaria ni tampoco se incluye explícitamente la biblioteca en las reformas educativas. El estudio de la situación de las bibliotecas educativas de secundaria en Centroamérica se encuentra escasamente tratado en la bibliografía. Algunos esfuerzos se localizan en cada país independiente y específicamente por estudiantes universitarios o funcionarios interesados en recopilar dicha información. Sin embargo, no son trabajos que se llevan a cabo dentro del Ministerio para la valoración y mejoramiento del sistema.

Las bibliotecas en Centroamérica presentan características que permiten considerar su aporte al desarrollo integral de los jóvenes de secundaria. Los esfuerzos realizados y los logros alcanzados son una oportunidad para reorientar la organización y funcionamiento de éstas. Es importante aprovechar el proceso de reforma en los sistemas educativos y las propuestas de la educación para todos y utilizar al máximo los recursos y el personal de las bibliotecas como instrumento de apoyo al quehacer del proceso enseñanza-aprendizaje, acorde con la sociedad de la información y el conocimiento.

Las bibliotecas educativas, en la actualidad, deben aprovechar el marco de la Década de la Alfabetización de Naciones Unidas y el fomento de hábitos de lectura en los centros de educación primaria. Así se podrá impulsar la adquisición, desarrollo y uso significativos de técnicas de investigación en la educación secundaria centroamericana, como requerimiento primordial para progresar hacia una sociedad de la información y del conocimiento. Eslabonar la educación primaria con la secundaria y ésta con la universitaria y, a su vez, con el mundo laboral permitirá ese enlace en el proceso educativo y social del país. Esto como respuesta a los nuevos requerimientos sociales que exigen de educadores y educandos que utilicen las tecnologías y que sean mentes pensantes con mayores capacidades profesionales en su preparación. Por tanto, la prueba que afronta la biblioteca educativa es proporcionar acceso a la información y ofrecer a los beneficiarios los instrumentos que les permitan apropiarse de ella para la toma de decisiones y generación de nuevo conocimiento.

En El Salvador y Nicaragua, las bibliotecas educativas cuentan con estructura administrativa, personal nombrado, espacio, equipo y mobiliario para la biblioteca. Esto facilita el aspecto de reorganización del sistema ya que no se parte de la nada. La actitud de los bibliotecarios refleja el interés real por cumplir con sus funciones de la mejor forma posible, a pesar de la poca preparación en el campo.

En Honduras, Guatemala y Panamá, las bibliotecas educativas se encuentran en una etapa básica y, por lo tanto, aprovechar las experiencias de otros países les permitirá conformar un sistema despejando algunas de las limitaciones que vivieron éstos en su momento. Establecer para las bibliotecas una propuesta integrada al sistema educativo desde sus orígenes, permitirá aprovechar mejor los recursos existentes y desarrollar servicios eficientes.

Las bibliotecas en Costa Rica han experimentado momentos de avance y momentos estáticos. El contexto actual exige del replanteamiento de su visión como respuesta a su realidad, a las necesidades de la sociedad costarricense y como apoyo al avance de los miembros de la región. Tomando como base el camino recorrido en la creación y organización de bibliotecas y centros de recursos para el aprendizaje es importante anotar algunas características que pueden aprovechar como experiencias positivas. Entre ellas cabe mencionar la relevancia que tuvo el apoyo de la OEA la época de los 70, así como el papel protagónico de bibliotecarios visionarios que

supieron encauzar el desarrollo del sistema. Además, con el tiempo el surgimiento de bibliotecas se da por necesidad sentida de estudiantes y docentes y, en la construcción de los nuevos centros educativos, se contempla el espacio para una biblioteca, lo cual permite que la planta física cumpla con las condiciones básicas para su funcionamiento. Esta experiencia en el desarrollo de las bibliotecas educativas debe servir para apoyar los esfuerzos que realizan otros países, en especial en la época actual en que el valor de la información se mide por su utilidad y aplicación. La preparación del personal que labora en las bibliotecas costarricenses es una de las mayores fortalezas que tiene el sistema para articular la función de la biblioteca al currículo y mejorar la calidad de los servicios.

En general, se puede afirmar que las bibliotecas centroamericanas cuentan con personal, recursos, infraestructura, equipo y mobiliario que permite pensar en la reorganización de sistemas nacionales integrados al currículo y en la conformación de una red infoeducativa centroamericana.

Tomando en cuenta la realidad económica de los países centroamericanos es momento de poner en marcha proyectos para las bibliotecas y hacer realidad el cambio hacia una unidad de recursos didácticos que permitan el impulso de la creatividad y el pensamiento analítico. El ubicar la biblioteca como un centro de investigación facilita a la educación formal ajustar la teoría y la práctica en coherencia con la realidad social de los jóvenes en la actualidad. Un país, que pretenda incorporarse con éxito en la sociedad de la información y el conocimiento, debe partir de un concepto de calidad que reconozca sus necesidades y que disponga la educación a la generación de mentes propositivas y con una actitud crítica de convivencia.

La conceptualización clara de la biblioteca en el contexto educativo de la secundaria permitirá que los lineamientos, directrices y funcionamiento de estas unidades se integren al currículo y que la brecha entre la teoría y la práctica se vea reducida. El apoyo que brinda la biblioteca integrada al currículo en la formación del joven, permitirá orientar la perspectiva de las autoridades ministeriales y directores respecto a las funciones del bibliotecario y el respeto al rol que deben cumplir en el proceso enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, los docentes tendrán el deber de aprovechar los recursos de que dispone la institución tanto para su quehacer docente como para el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes. Como efecto

paralelo los estudiantes encontrarán en la biblioteca un laboratorio para el trabajo intelectual que les permite ejercitar habilidades mentales para su quehacer diario. Progresivamente, este concepto será trasladado a su desempeño laboral y consecuentemente a los jóvenes de épocas futuras.

La alfabetización en información integrada al currículo educativo de los usuarios permite un cambio de actitud del estudiante y docente respecto al uso de la biblioteca y la información. Aprender a pensar y ejercitarse en investigación, como parte de la vida diaria, es una labor que está estrechamente ligada con la biblioteca. Por lo tanto, ésta debe apoyar la formación de usuarios tomando en cuenta el papel de la información y el conocimiento en el proceso educativo orientado hacia el autoaprendizaje y el aprendizaje permanente.

La investigación permite adquirir una serie de habilidades si se desarrollan ejercicios intelectuales de forma sistemática, constante y gradual. La estructura y organización de la educación secundaria es el momento oportuno para que el joven adquiera hábitos de investigación que le sean útiles en su realidad social.

El desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria tiene implicaciones académicas, sociales y económicas. Un joven que aprende a analizar situaciones de forma sistemática naturalmente, puede evaluar y razonar las opciones que se le presentan en la vida con respecto a su relación con los demás y con el medio que vive. Adquiere, además, un compromiso por sus acciones, ya que toda decisión está basada en información y ha aprendido a seleccionarla y validarla para su utilización.

La biblioteca adquiere ahora un papel más variado y especializado que antes; por lo tanto, se hace indispensable transformar los fundamentos de preparación de los futuros bibliotecarios escolares para que cuenten con la capacitación que los prepare para afrontar los cambios, retos y desafíos que se les presente en su desarrollo profesional. Además, sus funciones deben estar claramente definidas para que no sea desplazado a otras actividades, ya que esto obstaculiza el avance de la biblioteca como centro de investigación y como instrumento de apoyo en el desarrollo integral del joven.

El bibliotecario debe estar preparado y reconocer su responsabilidad con el proceso educativo y en el desarrollo integral de los estudiantes. Sus funciones deben



contemplar aspectos técnicos, pero principalmente deben estar orientadas al usuario y su preparación en el uso de la información.

La formación de los bibliotecarios y la estabilidad laboral reflejan dos aspectos importantes para el avance hacia bibliotecas innovadoras y proactivas en el sistema educativo. En primer lugar, contar con personal capacitado define claramente cuales son las actividades y función de la biblioteca, su preparación le permite explotar los recursos existentes en beneficio de los estudiantes, así como posicionar la biblioteca en la institución. En segundo lugar, asegurar a quienes trabajan en bibliotecas una estabilidad laboral y la definición clara de sus funciones, así como el reconocimiento como profesional al lado de los docentes en todo sentido, permitirá un menor movimiento de personal en esas unidades y un mayor seguimiento de las actividades realizadas. Contar con personal calificado, motivado y comprometido, permite recuperar y aprovechar los recursos y desarrollar nuevas opciones de información y formación para los usuarios.

Los docentes pueden aprovechar los diferentes tipos de fuentes documentales y recursos tecnológicos incorporándolos como elementos de su quehacer académico para fomentar el aprendizaje significativo, en concordancia con las diferentes inteligencias de los estudiantes.

La coordinación bibliotecario-docente es fundamental para el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria. Por una parte, porque los docentes que intenten esta labor en su quehacer académico, sin el apoyo del bibliotecario, resultará en un esfuerzo de buena voluntad sin instrumentos elementales para el proceso investigativo. Por otra parte, el bibliotecario que imparta talleres de técnicas de investigación, sin coordinar con el docente, no logrará que los estudiantes comprendan el valor de la información por la falta de utilidad inmediata que necesitan para sus actividades.

## **B. RECOMENDACIONES**

El estudio realizado acerca de las bibliotecas educativas en Centroamérica genera una serie de recomendaciones generales que se detallan a continuación. Para que las bibliotecas en la enseñanza media asuman el reto de la sociedad de la información y el conocimiento, se recomienda:

- Continuar el proceso de formación de mentes analíticas por medio de la articulación del impulso que se ha brindado a la lectura y la escritura en la educación básica con el desarrollo de hábitos de investigación en la educación secundaria dentro del sistema educativo y como parte de la política nacional de educación. Pensar en una organización administrativa eficiente en este momento será una oportunidad para posicionar las bibliotecas en el sistema educativo y cumplir un papel activo en la sociedad de la información y el conocimiento.

- Establecer, urgentemente, alianzas para realizar investigaciones sobre la situación de las bibliotecas educativas en Centroamérica, de forma que permita encontrar soluciones a múltiples inquietudes y sobre los problemas fundamentales de las bibliotecas escolares de forma integral. Además, estas investigaciones servirán al Estado para que las diferentes administraciones promuevan reformas que permitan emprender y mantener iniciativas encaminadas a mejorar y aprovechar al máximo dichas bibliotecas. La eficiencia de esos proyectos de investigación requieren de una organización dinámica y funcional, que permita realizar en forma rápida y ágil cambios a corto plazo, así como crear y llevar a cabo propuestas a largo plazo apoyadas en la atención de las necesidades de información de estudiantes y docentes.

- Organizar evaluaciones de experiencias efectuadas y realizar análisis comparativos completos que orienten la toma de decisiones acerca del papel actual de las bibliotecas educativas en la región y profundizar estudios sobre la formación de hábitos de investigación en función de objetivos de la educación.

- Formular, concretar y poner en práctica una propuesta regional, para la creación y mejoramiento de las bibliotecas educativas de secundaria en Centroamérica, fundamentada en información adecuada y en resultados de estudios de experiencias. Para tal efecto es imprescindible realizar una investigación sistemática que permita la recopilación, registro y análisis de información estadística y de vivencias que se llevan a cabo en las bibliotecas. Esto permitirá aprovechar y mejorar las experiencias expuestas por los bibliotecarios y plantear las bases de posibles alternativas de respuesta a situaciones comunes. En esta propuesta es conveniente la participación de los bibliotecarios de forma que sea pertinente con la realidad de las unidades de información.

- Constituir una red de bibliotecas escolares centroamericana y dar lugar a vínculos de información que construyan relaciones entre coordinadores y bibliotecarios de forma que permitan la regulación e intercambio de información para brindar mejores servicios y mayores oportunidades a los usuarios.

- Coordinar con las instituciones de educación superior para que sus estudiantes presten su servicio comunal en las bibliotecas, enriquecería por un lado el aprendizaje de los futuros profesionales y por otro a las bibliotecas que por contar con solo un funcionario tiene limitadas algunas actividades que se podrían realizar.

- Crear un programa integrado al currículo y con presupuesto designado que permita su mantenimiento y desarrollo en los planes y programas del sistema. Para tal efecto las bibliotecas educativas requieren del compromiso las autoridades del Ministerio de Educación.

- Incrementar el conocimiento acerca de la importancia y función de la biblioteca en la educación secundaria y crear conciencia en docentes y estudiante acerca del beneficio que resulta del uso adecuado de la información en las actividades académicas y personales. Valorar la biblioteca, entonces, tendrá trascendencia estratégica como medio de apoyo para fortalecer la educación secundaria y justificar la inversión que implica su creación y mantenimiento.

- Realizar trabajo coordinado entre las bibliotecas educativas para la normalización de criterios y procedimientos de forma que se logre aprovechar el tiempo y los recursos y, así centrar los esfuerzos en los servicios para los estudiantes. Esto posibilitará el acceso a información que permita pensar y expresarse con claridad.

- Implementar un sistema efectivo de organización de las bibliotecas educativas de forma que se utilicen al máximo los medios con que se cuenta. Para tal efecto es preciso incluir en la agenda anual al menos una reunión mensual de jefaturas, otra de coordinación y capacitación por zonas y una reunión regional semestral.

- Organizar un sistema con estructura administrativa y técnica efectiva para dar seguimiento a las actividades que se llevan a cabo en los diferentes centros. La colaboración que brinden entidades internacionales y nacionales, así como el respaldo de las autoridades ministeriales posibilitarán el avance de estas unidades de información con logros progresivos.

- Diseñar un plan de acción que incluya la capacitación de los bibliotecarios en ejercicio, la actualización de los profesionales y la asignación de presupuesto específicamente para las bibliotecas.

- Aprovechar la Federación Centroamericana de Asociaciones y Colegio de Bibliotecarios para establecer convenios con las Universidades Estatales y promover el intercambio de experiencias y la capacitación en el ámbito regional.

## **C. PROPUESTA DE ESTRATEGIA GENERAL PARA EL DESARROLLO DE HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA EN CENTROAMÉRICA.**

### **1. JUSTIFICACIÓN**

La revisión de las experiencias de las bibliotecas educativas en Centroamérica, así como el análisis documental de los elementos que inciden en la educación secundaria, muestran que es necesario proponer una función a esta etapa del proceso educativo en el contexto de la investigación. Esta labor se puede materializar por medio de la realización estructurada, periódica y gradual de cursos, talleres y otros ejercicios investigativos en la educación secundaria. Así, los jóvenes tendrán la oportunidad de analizar diferentes fuentes documentales y ejercitarse en la selección, uso y registro de la información acorde con sus estudios e intereses. La coordinación entre bibliotecarios y docentes para implementar dichas actividades, permitirá enfocar contenidos pertinentes a los temas del currículo y a los intereses de los estudiantes, de forma que se conviertan en hábiles usuarios y productores de información.

La preparación en investigación debe involucrarse de forma integral al currículo escolar de forma permanente, sistemática y progresiva durante la permanencia del joven en la educación secundaria. Esto incluye el generar ambientes propicios para el aprendizaje significativo, iniciando con la sensibilización hacia importancia del uso apropiado de la información y la biblioteca para lograr mayor efectividad en sus actividades diarias.

El programa debe ser completo e integrada al currículo de forma que el estudiante encuentre utilidad inmediata en los conocimientos adquiridos y motivación hacia nuevos retos investigativos. Durante los cinco años de secundaria el joven tendrá la oportunidad de recibir progresivamente una capacitación que le permita vivir la investigación en los diferentes cursos del plan de estudios. La coordinación docente-bibliotecario permitirá que los estudiantes realicen ejercicios investigativos en sus cursos regulares aprovechando las fuentes de información de que dispone en la

biblioteca. De esta forma los contenidos curriculares responderán con los recursos disponibles y la adquisición de colecciones responderá a los contenidos curriculares.

La concepción de la propuesta integrada al currículo y con metodología participativa facilitará el monitoreo de los progresos o retrocesos del estudiante respecto de su quehacer académico de forma que permita determinar las causas y orientar las medidas por seguir. Esta supervisión propicia una cultura de auto y coevaluación con el fin de mejorar la propuesta y las actividades académicas del joven y el docente.

Al ser concebida la propuesta como una cadena de aprendizajes significativos, cobra gran relevancia el consenso de los miembros de la comunidad educativa respecto de la importancia de mejorar los hábitos de investigación de los estudiantes para la calidad del sistema educativo. Por lo tanto, es relevante la interacción de los participantes y la coordinación de las acciones por realizar entre los docentes, bibliotecarios, directores y estudiantes. La institucionalización de la investigación en la educación secundaria requiere, entonces, de propuestas estatales que estipulen claramente la integración de la biblioteca en este proceso.

El tipo y grado de capacitación dependerán de las acciones que se pretenda desempeñar, así como el momento y los recursos con que se cuente para su realización. Pero, principalmente, dependerá del interés y la coordinación docente-bibliotecario para poner en práctica las acciones investigativas que coadyuven al mejoramiento de la calidad de la educación. Además, requerirá del compromiso estatal para brindar una estructura administrativa que permita generar propuestas acordes con la realidad y las necesidades del país y el sistema educativo.

## 2. MISIÓN

Generar un prototipo de estudiante con sensibilidad hacia la cultura informacional por medio del desarrollo de sus hábitos de investigación en la educación secundaria. La preparación sistemática, permanentemente, organizada y coordinada entre los docentes y bibliotecarios será el medio a utilizar para proveer al estudiante de las estrategias para su desempeño en la sociedad de la información y el conocimiento.

### 3. OBJETIVOS

Desarrollar los hábitos de investigación en los estudiantes de educación secundaria para su desempeño como ciudadano en la sociedad de la información y el conocimiento.

Concienciar en los diferentes ámbitos de la comunidad educativa respecto del valor de la información para la resolución de problemas, la investigación y la toma de decisiones académicas, laborales y personales.

Capacitar a los estudiantes en estrategias de investigación para ser aplicadas en su quehacer académico.

Dar seguimiento a los avances del programa para realizar las adaptaciones necesarias de acuerdo con la realidad de los estudiantes y los requerimientos del sistema educativo.

Presentar los resultados obtenidos durante el período programado y plantear las acciones a seguir.

### 4. RESULTADOS ESPERADOS

El desarrollo de hábitos de investigación en estudiantes de secundaria procura, en primer lugar, brindar a los jóvenes estrategias que les permitan enfrentar de forma natural los cambios en todas sus actividades. En segundo lugar, se pretende generar ciudadanos analíticos y críticos que asumen su papel de ciudadano responsable con la sociedad que le toca vivir.

### 5. RECURSOS

Humanos: un equipo interdisciplinario que involucre a docentes, bibliotecarios, informáticos, asesores o coordinadores de bibliotecas. Personal con formación profesional en el campo y con una actitud positiva y flexible ante los cambios y la importancia de la información frente a esos cambios. Bibliotecarios con preparación en el campo de la investigación de forma que les permita incorporarse activamente en el proceso educativo.

Documentales: recursos bibliográficos, audiovisuales y digitales acorde con los contenidos del currículo. La selección de las fuentes documentales se realizará en total

concordancia con los planes y programas del sistema educativo y con el nivel evolutivo de los jóvenes.

Tecnológicos: equipo audiovisual y computacional acorde con la realidad de los jóvenes en su entorno social. Recursos que permitan crear materiales de apoyo atractivos y motivadores para los adolescentes.

Infraestructura y mobiliario: salas organizadas agradables que inviten al trabajo intelectual de forma dinámica, con iluminación y ventilación apropiada. Lugares en los cuales el estudiante y el docente se sientan a gusto y que motiven la creatividad e innovación.

## 6. ACCIONES

Para llevar a cabo la preparación de una propuesta para el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria, es necesario tomar en cuenta algunas cuatro situaciones que determinan las posibilidades y limitaciones: requerimientos, registro, flexibilidad y trabajo interdisciplinario.

- Requerimientos: La situación económica de los países centroamericanos requiere de propuestas que no exijan altos costos económicos. Es importante valorizar, maximizar racionalizar y potenciar el uso de los recursos tanto humanos como técnicos y financieros. Consecuentemente, es necesario realizar un diagnóstico que permita determinar lo que se tiene, lo que se quiere y lo que se necesita para ejecutar una propuesta de calidad con pocos recursos. Esto condiciona el tipo de capacitación que se brindará y la periodicidad con que se efectuará.

- Registro: El desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de secundaria requiere de un monitoreo permanente. Esto permitirá ir observando los progresos y retrocesos del estudiante y de la propuesta para realizar las adaptaciones necesarias para mejorar la efectividad de las actividades realizadas. Es claro que, para este tipo de proyectos, se requiere un mayor tiempo para observar los resultados; sin embargo, la supervisión constante permitirá ir contextualizando los contenidos y actividades a la realidad de los estudiantes. Los informes y observaciones respecto a la evolución de los aprendizajes cada cierto período permitirán el análisis del proceso para



determinar las modificaciones o ampliaciones que se requieran para lograr mayor efectividad de la propuesta.

Flexibilidad: la heterogeneidad de los estudiantes y los docentes es una situación que se debe tomar en cuenta para crear propuestas atractivas, flexibles y adaptables a las características propias de la población y de la región. Esto permitirá ir perfeccionando logros y metas con el tiempo y de acuerdo con las realidades, fortalezas y debilidades. Por ejemplo, cada institución determinará las actividades mínimas por desarrollar y los logros mínimos que esperar. Una vez cumplida esa meta, se recoge y se parte de la experiencia acumulada para proponer nuevos retos y para ir generalizando el programa.

El desarrollo de hábitos de investigación compensará en alguna medida, el acceso equitativo a la información. La biblioteca adquiere, entonces, un valor multiplicador del proceso enseñanza-aprendizaje.

Los jóvenes podrán acceder a fuentes para mejorar su desempeño académico y personal por medio de la selección y análisis de información que les permita un aprendizaje significativo. Estos jóvenes cumplen el papel de estudiante y educador como recurso valioso de información en la generación de nuevas propuestas y en la transmisión de las estrategias investigativas a los más pequeños.

Los bibliotecarios asumirán el trabajo en equipo como eje central de su labor para el intercambio y apoyo mutuo de docentes y estudiantes en el quehacer académico.

- Trabajo interdisciplinario: Tomando en cuenta que en el sistema educativo existen diferentes sectores que deben involucrarse en la formación integral del estudiante, se requiere de una coordinación permanente que permita la planificación estructurada del proceso para el logro efectivo de las metas.

Recopilar lo mejor del conocimiento y experiencias nacionales e internacionales, iluminará la búsqueda de vías pertinentes a la realidad nacional. Además, se evalúan y aprovechan las modalidades de aprendizaje por medio de la combinación de contenidos temáticos.

Al proponer una organización sistemática, gradual y permanente, se requiere de establecer las etapas relacionadas entre sí en función de producir conjuntamente el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes y, en consecuencia, con el tiempo obtener una mejoría en la calidad de la educación. Los participantes que intervienen en el proceso varían de acuerdo con su participación y responsabilidad, esto permitirá confrontar diferentes perspectivas respecto a los avances y retrocesos.

## **ETAPAS**

### **MERCADEO**

Es la etapa que se orienta hacia la sensibilización acerca de la importancia de la información para las actividades académicas, laborales y la toma de decisiones profesionales y personales, así como reconocer la importancia de la biblioteca en el sistema educativo.

En primera instancia, el objetivo principal es incorporar el tema del desarrollo de hábitos de investigación en coordinación con la biblioteca en las agendas de las autoridades nacionales y los especialistas en el campo. En esta etapa es muy importante que las autoridades comprendan el papel que juega la biblioteca en este proceso y la relevancia de desarrollar hábitos de investigación en los estudiantes como una estrategia educativa. Por lo tanto, se puede “mercadear” la idea por medio de reuniones, encuentros, conferencias y seminarios en diferentes niveles educacionales.

La sistematización y actualización de información a nivel nacional permitirá analizar la situación de la educación secundaria y de las bibliotecas educativas en cada país. Además, determinará las fortalezas y debilidades del sistema que servirán como la base de conocimientos sobre la cual basar propuestas realizables.

Es importante destacar la preocupación centroamericana por la calidad de la educación y la disposición de los bibliotecarios para enfrentar el reto de convertir sus bibliotecas en unidades dinámicas integradas al currículo. Con esto, se espera contar con la institucionalización sostenida del proceso investigativo en las propuestas educativas estatales.

En segundo lugar, es necesario motivar y crear conciencia en la comunidad institucional respecto a la importancia de mejorar la calidad de la educación. Los docentes, como agentes multiplicadores, deben interiorizar su compromiso y el beneficio por desarrollar en los estudiantes estrategias que les brinden mayor autonomía en el proceso de aprendizaje a raíz de la utilización constante de diferentes fuentes y recursos de información. Los bibliotecarios deben comprender el compromiso que tienen con el sistema educativo y los jóvenes frente a la sociedad de la información y el conocimiento.

Se pretende fomentar una actitud positiva frente al reto investigativo, creando una cultura de información por medio de mentes analíticas para el desarrollo de la sociedad. Además, se estimulará el trabajo intelectual en estudiantes y docentes para que se formen juicios respecto a la labor de la biblioteca en el sistema educativo. Las evaluaciones generan en los estudiantes una ansiedad contraproducente para su rendimiento, situación que se puede atenuar, en cierto grado, si se comunica a los jóvenes que el desarrollo de hábitos de investigación puede familiarizarle con los temas en estudio y que la utilización de estrategias apropiadas en el uso de la información podrían generar un ambiente de confianza en el momento de aplicar una prueba.

Es importante en esta etapa definir las responsabilidades del Ministerio de Educación, de los coordinadores de bibliotecas educativas, de los supervisores regionales, de los directores de centros educativos, de los docentes y de los bibliotecarios. Además, se puede involucrar a organizaciones dedicadas a la investigación en el campo educativo de manera que apoyen la supervisión y el seguimiento de los eventos.

Las actividades que se pueden realizar van desde reuniones, videos, talleres y otros, que constituyan una línea de promoción que defina claramente el proceso por realizar y la importancia de los aportes que brinden los diferentes sectores involucrados en la organización y ejecución del proyecto. La realimentación es de gran valor para considerar las dimensiones más importantes de lo que se enseña en la educación secundaria desde la perspectiva académica y social.

Es necesario presentar la propuesta a los involucrados por medio del uso de una presentación acorde con las técnicas actuales, que promuevan de forma atractiva los objetivos que se pretenden lograr y que invite a participar activamente.

Incorporar los padres de familia en el proceso podría fortalecer el compromiso compartido por la enseñanza-aprendizaje, tomando en cuenta la relevancia de la participación familiar en la formación integral del joven.

En esta etapa de mercadeo son de gran valor los medios de comunicación que se utilicen para promover la propuesta y generar conciencia sobre el valor de la información y la biblioteca en el sistema educativo. Pueden utilizarse desde pequeños volantes y carteles hasta la preparación de programas televisivos donde se explique la pertinencia de promover la labor investigativa de forma coordinada con la biblioteca.

Finalmente, el sector privado tiene un papel importante como apoyo al articular sus intereses con el interés social de desarrollar una cultura de información.

### PREPARACIÓN DE LA CAPACITACIÓN

En esta etapa se seleccionan, diseñan y adaptan los instrumentos necesarios para desarrollar una capacitación integrada al currículo y de acuerdo con las características de la población. Aquí se reconocen los principios y criterios orientadores para establecer los procedimientos técnicos y administrativos en la ejecución de la capacitación. Se coordinará con los directores y docentes el lugar, el cronograma, los materiales y los contenidos del taller, para utilizar modalidades y estrategias diferentes que respondan a su realidad.

El primer paso corresponde a la coordinación interdisciplinaria para analizar y adaptar los instrumentos para la realización de las actividades acorde con los contenidos curriculares, los temas transversales y los requerimientos del sistema. Esto implica un análisis detallado de forma que el producto final sea completamente atractivo y motivador para los jóvenes.

La capacitación se puede orientar de acuerdo con los niveles educativos en tres áreas generales: ejercicios de habilidad mental, técnicas de estudio, técnicas de investigación y técnicas de presentación oral y escrita de conocimientos. Incorporando, para tales efectos, cursos, talleres, conferencias y otras modalidades que permitan el desarrollo de hábitos de investigación. Además, se pueden establecer programas dentro del currículo escolar y en la formación profesional de los docentes que brinden una preparación bibliotecológica básica.

## SUPERVISIÓN Y SEGUIMIENTO

La inspección de las diferentes etapas del proceso permitirá seleccionar las actividades y elementos para ir mejorando progresivamente el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes. Las experiencias existentes en cada país se pueden aprovechar como insumo inicial, con el propósito de tomar decisiones acordes con la realidad de la población por atender. Verificar los efectos que se van produciendo en el rendimiento académico de los jóvenes en cada una de las materias y la perspectiva docente de esta nueva experiencia, serán los insumos para evaluar el impacto que se genere para mejorar la calidad de la educación. La coevaluación, interna y externa, puede agilizar la recolección de datos que permitan diseñar y poner en marcha modelos instruccionales acordes con las necesidades de los estudiantes y con los requerimientos del sistema. Dar seguimiento al proceso requiere del trabajo de equipo por medio de reuniones para la evaluación, el análisis e interpretación de la información recogida para su procesamiento sistemático. Esto permitirá determinar la situación académica y social de los estudiantes para utilizar esta información como base para el diseño de acciones de mejoramiento.

## PRESENTAR RESULTADOS Y DEFINIR NUEVAS PROPUESTAS

Como en todo proceso investigativo es un deber compartir los conocimientos adquiridos; por lo tanto, el análisis de la información recopilada requiere de su difusión por diferentes medios. Esta información se constituirá en la base que motive y oriente el diseño de nuevas estrategias. Esta información irá conformando los antecedentes que facilitarán la planificación de futuras propuestas curriculares que involucren el proceso investigativo en la formación de mentes analíticas. El impacto que produzcan las actividades debe ser sistematizado y presentado de forma clara a los participantes del proceso con el objetivo, además de informar, de motivar a diseñar nuevas propuestas que permitan mejorar los logros alcanzados y proponer acciones innovadoras y creativas. Es recomendable establecer períodos de análisis para observar los avances e irlos notificando progresivamente ya que este tipo de actividad verá sus resultados en un tiempo no muy corto. Estos avances permitirán ir incorporando la efectividad del proceso y las medidas correctivas por aplicar, además,

de promover el intercambio de experiencias y el trabajo cooperativo, con el objetivo de mejorar los resultados y optimizar los recursos.

Estas etapas son la base para el desarrollo de hábitos de investigación en los estudiantes de forma integrada al currículo y que represente un aprendizaje significativo para los jóvenes. El compromiso de las autoridades estatales y la participación activa de los docentes y bibliotecarios en la formación integral del estudiante permitirá, a largo plazo, lograr en éste la adquisición de hábitos investigativos que signifiquen una forma natural de recurrir a la información para la toma de decisiones laborales y personales.

## **DESARROLLO DE HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN PROPUESTA DE CONTENIDOS**

Capacitación gradual y progresiva durante los años de secundaria.  
En lecciones específicas (guía, núcleo, orientación, música, religión) con base en el constructivismo y las inteligencias múltiples.  
Utilizando una metodología participativa .

7°

- Ejercicios para desarrollar habilidades mentales de aprendizaje, aprender a aprender.
- Estrategias de búsqueda, localización y selección de información para cada materia
- Ejercicio investigativo básico de acuerdo con los contenidos de las materias básicas.
- Identificación del joven con la importancia del uso de la biblioteca y la información para su quehacer académico y personal.

8°

- Elección y delimitación de un tema.
- Planteamiento de una situación por estudiar.
- Objetivos.
- Evaluación de fuentes de información documental. (textuales, referenciales, publicaciones periódicas).
- Presentación escrita de ideas. Partes de un trabajo escrito.

9°

- Elaboración de los antecedentes teóricos.
- Evaluación de fuentes digitales y en línea.
- Referencias y citas bibliográficas.
- Elaboración de una investigación con base en los temas de estudio.

10°

- Metodología.
- Instrumentos de recolección de información.
- Análisis de la información.
- Presentación escrita y oral de la información utilizando equipos tecnológicos.

11°

- Realizar una investigación completa de un tema estudiado en ese nivel.
- Presentación de un reporte escrito y exposición del tema.

REQUISITOS INICIALES:

COSTA RICA, [EL SALVADOR Y NICARAGUA](#)

ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO

- Reorganización administrativa que cuente con un coordinador por zonas con responsabilidad y reconocimiento laboral.
- Actualizar periódicamente el reglamento general y el manual de procedimientos para ser aplicado efectivamente en las bibliotecas educativas.
- Programar, coordinar, realizar y dar seguimiento a las actividades en reuniones cada dos meses por zonas y al menos cuatro reuniones al año de coordinadores.
- Coordinar integralmente las actividades curriculares con las actividades de la biblioteca.
- Incorporar participativamente las bibliotecas en los programas educativos.
- Implementar acceso en línea en las bibliotecas educativas.
- Realizar la revaloración del puesto de bibliotecario de forma que se equipare con otros profesionales educativos.
- [Incorporar las actividades de los CRA con las de la biblioteca educativa](#)
- [Contar con reconocimiento laboral para el bibliotecario y el coordinador de zona.](#)
- [Establecer el puesto de bibliotecario con las especificaciones respecto a la naturaleza del puesto, las funciones por cumplir, los requisitos y las responsabilidades del puesto en concordancia con otros funcionarios educativos.](#)

INFRAESTRUCTURA, MOBILIARIO, EQUIPO

- Aprovechar los recursos con que se cuenta en la actualidad.
- Designar recursos específicos para la construcción de bibliotecas y aprovisionamiento de mobiliario apropiado. Además, para la adquisición y actualización de equipo.

PERSONAL

- [Contar con el puesto de bibliotecario debidamente caracterizado en el sistema educativo](#)
- [Capacitar al personal en ejercicio en el campo de la bibliotecología y la investigación](#)

- Contar con espacios que faciliten la actualización permanente de los bibliotecarios para el desempeño efectivo de sus funciones (servicio al cliente, nuevas tecnologías, gestión de información, etc.).
- Brindar talleres para la enseñanza de la investigación a los bibliotecarios.

#### COLECCIONES

- Presupuesto anual específico para la compra de recursos bibliográficos, audiovisuales y digitales.
- Colecciones debidamente procesadas y organizadas.
- Catálogos actualizados.
- Incrementar los recursos audiovisuales y digitales e incluir recursos en línea.

#### SERVICIOS Y USUARIOS

- Mantener la comunicación constante con los usuarios por medio de boletines, comunicados y otros.
- Realizar un plan promocional de la biblioteca como unidad de apoyo al quehacer investigativo.
- Implementar servicios y actividades que promuevan la investigación como estrategia en la formación integral de joven.

#### ACTIVIDADES ESPECIALES

- Realizar talleres de orientación investigativa y uso de recursos audiovisuales y digitales para los docentes.
- Coordinar constantemente las actividades de la biblioteca con los docentes y administrativos.

### GUATEMALA, HONDURAS Y PANAMÁ

#### Creación de una dirección de bibliotecas educativas en el ministerio de educación

- Establecer el puesto de bibliotecario con las especificaciones respecto a la naturaleza del puesto, las funciones por cumplir, los requisitos y las responsabilidades del puesto en concordancia con otros funcionarios educativos.
- Implementar una estructura administrativa que permita la coordinación por zonas con responsabilidad y reconocimiento laboral.
- Incorporar la biblioteca a los centros educativos como instrumento de apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje.
- Contar con un espacio designado específicamente para el funcionamiento de la biblioteca, con mobiliario y equipo para la realización de las actividades propias de dicha unidad de información en la época actual.
- Asignar personal capacitado para desempeñarse en el puesto de bibliotecario.
- Formar colecciones que apoyen a los estudiantes en sus labores académicas e intereses recreativos, formativos e informativos.
- Implementar servicios y actividades que promuevan la investigación como estrategia en la formación integral de joven.



## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alía, F.(1998). *Fuentes de información para historiadores: obras de referencia y Bibliografías*. Gijón, Esp.: Ediciones Trea.
- Almada, A.M. (diciembre 2000a). Sociedad multicultural de información y educación: papel de los flujos electrónicos de información y su organización. *Revista Iberoamericana de Educación*. (24).
- Almada, A.M.(2000b). Los flujos de información electrónica y educación del futuro. En Martínez, F.F. y Arellano, L. *Internet, metadatos y acceso a la información en bibliotecas y redes en la era electrónica*. México: UNAM. p. 103-112.
- Amado, L., Cervo, P. y Alcino, B. (2000). *Metodología científica*. México : McGraw Hill.
- Ander Egg, E. (2001). *Los desafíos de la educación en el S. XXI: aprender a pensar y aprender a vivir en la era planetaria*. Argentina: Homo Sapiens..
- Baró, M., Maña, T. y Velloso, I.(2001). *Bibliotecas escolares ¿Para qué?*. Madrid: Anaya.
- Barrantes, N., Muñoz., H. Y Sánchez, E. (2004). *Desarrollo bibliotecario en Panamá*. Trabajo presentado en el Primer Encuentro Centroamericano de Asociaciones de Bibliotecarios en El Salvador, marzo 2004.
- Barrantes, R. (2003). *Investigación un camino al conocimiento: un enfoque cuantitativo y cualitativo*. San José, C.R. : EUNED.
- Bell, D.(1976). *El advenimiento de la sociedad post industrial*. Madrid: Alianza..
- Berrios, S.(2001). *Historia y situación actual de las bibliotecas escolares en escuelas oficiales de El Salvador 1973-1995*. Trabajo presentado en el Seminario sobre la biblioteca escolar integrada al currículo. El Salvador.
- Blaxter, L., Hughes, C. y Tighy, M. (2000). *Cómo se hace una investigación*. Barcelona: Gedisa.
- Borsani, Z.(1997). *Nuevas tecnologías en la biblioteca escolar*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Bueno, M. (1997). Aportaciones metodológicas y curriculares de la biblioteca escolar en el desempeño profesional del profesor : el bibliotecario escolar y su formación. *Revista electrónica interuniversitaria de Formación del profesorado* 1(0) 1997. Disponible en <http://www.uva.es/afop/publica/actas/viii/edprima.htm>. Consultado julio 2004.

- Bunge, M.(1976). *La investigación científica*. Barcelona: Ariel.
- Busha, C. y Harter, S.(1990). *Métodos de investigación en bibliotecología*. México: UNAM, CUIB.
- Cariola, L. (2000). Tendencias y perspectivas del nuevo milenio. V Seminario de la Cátedra Andrés Bello. ICASE, Universidad de Panamá. 17 al 19 de julio 2000. Disponible en [www.reduc.cl/educa/educamsf/0/961.html](http://www.reduc.cl/educa/educamsf/0/961.html). Consultado set. 2003.
- Cervantes, N.(1993). *Formación de estudiantes de bachillerato de la educación superior universitaria estatal para el uso y manejo eficaz de la información: caso de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica*. San José, C. R. (Proyecto de graduación presentado para optar al título de licenciatura en bibliotecología y ciencias de la información) Universidad de Costa Rica. Facultad de Educación. Escuela de bibliotecología y Ciencias de la información) San José, Costa Rica.
- Conferencia de ministros de defensa de las Américas. San Carlos de Bariloche (2ª : 1999 : Bariloche, Argentina). Declaración de San Carlos de Bariloche. La educación como factor esencial del desarrollo económico y social Disponible en <http://www.cumbreiberoamericanabolivia.com/cumbre/declaraciones/V/01>.
- Convenio Centroamericano sobre la normalización de la educación. (1966). En *La Gaceta* No. 188, 25 de agosto
- Córdoba, S. (1996). *Formación de usuarios para estudiantes universitarios: una experiencia con metodología participativa*. México: UNAM, Centro de Investigaciones bibliotecológicas.
- Córdoba, S. (1997). *La satisfacción de los usuarios en las bibliotecas escolares mediante la aplicación de un enfoque metodológico: curso taller*. San José, C.R.: Colegio de Bibliotecarios de Costa Rica y Departamento de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación Pública.
- Córdoba, S. (2003). *El constructivismo, la tecnología y las bibliotecas*. Trabajo presentado en el Cuarto Encuentro de Bibliotecólogos Escolares del Ministerio de Educación de Costa Rica, agosto 2003.
- Corvalán, A. M. (1997 mayo-agosto). Financiamiento de la educación secundaria. ¿Por qué, en qué y quiénes pueden financiarla? /en línea/ *Biblioteca Digital de la OEI. Revista Iberoamericana de Educación* (14). Recuperado el 20 de abril del 2003 disponible en <http://oei.es>
- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. (2003) Página web. Disponible en <http://www.mep.go.cr>

- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. (1994). *Mejoramiento de la calidad de la educación en Centroamérica: informe técnico*. II Reunión de ministros de educación sobre el mejoramiento de la calidad en Centroamérica. San José, C.R.: MEP, Departamento de Publicaciones.
- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública, Departamento de Publicaciones.(2002). *Políticas y acciones estratégicas del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica*. San José, C.R.: MEP, Departamento de Publicaciones.
- Costa Rica. Ministerio de Educación Pública. Departamento de Publicaciones.(1999). *Hacia una educación con excelencia y equidad: pautas curriculares para el mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje*. San José, C.R.: MEP, Departamento Publicaciones.
- Crowter, W. (1993) *Manual de investigación acción para la evaluación científica del ambiente administrativo*. San José, C.R. : EUNED.
- Davies, R.A.(1974). *La biblioteca escolar: propulsora de la educación*. Argentina: Browker editores.
- Delors, J. y comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI (1996) *La educación encierra un tesoro: informe a la UNESCO*. París : UNESCO; Fundación Santillana, Madrid. Disponible en [http://www.unesco.org/delors/delors\\_s.pdf](http://www.unesco.org/delors/delors_s.pdf)
- Díaz, S.M. y Morales, A.(1999). *Versión interactiva de autoaprendizaje: un programa automatizado para la formación de usuarios, aplicación biblioteca Liceo de Coronado*. San José, C.R. (Práctica dirigida para optar al título de licenciatura en bibliotecología y Ciencias de la información. Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Escuela de bibliotecología y Ciencias de la información). San José, Costa Rica.
- Diccionario de pedagogía y psicología* (1999) Madrid: Editorial Cultural
- Drucker, P.F (1994). *Decisiones del mañana cobran forma hoy*. México: Sudamericana.
- Eco, H. (1998). *Epílogo*. Numberg Geoffrey (comp.). El futuro del libro: Esto matará eso? . Buenos Aires: Paidós IBERICA
- Edel, G.(2000). *Manual teórico-práctico de investigación social: apuntes preliminares*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- El Salvador. Ministerio de Educación. (2003). Página Web. Disponible en <http://www.mened.gob.sv>

- Enciclopedia de psicopedagogía, pedagogía y psicología.* (1998). Barcelona: Océano.
- Evans, A.; Rodees, R y Keenan, S. (1984). *Educación y formación de los usuarios de la educación científica y técnica: guía del UNISIST para profesores.* París : UNESCO.
- Fernández, R.(1977). *Metodología de la investigación.* México: Trillas.
- Fernández, S.M.(2000). *La biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje.* Buenos Aires: Sociedad de Investigaciones bibliotecológicas.
- Flores, L.E. y Pacheco, A.T.(1997). *La investigación: una forma de aprender.* Heredia, C.R.: EUNA.
- Freire, P.(2004) *Educación bancaria.* Disponible en <http://freire.idoneos.com/index.php/319077>
- García, L. y otros.(1998). *Conocimiento, participación y cambio: capacitación de docentes a partir de la investigación en el aula.* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Garduño, S.A.(1996). *La lectura y los adolescentes.* México: Universidad Autónoma.
- Garmendia, L. y Aguilar, F.(2003). *Informe anual de labores.* Alajuela, C.R.: Instituto de Alajuela.
- Gimeno, S. y Pérez, A.I.(1996). *Comprender y transformar la enseñanza.* Madrid: Ediciones Morata.
- Gómez, J.A.(2000). *Orientaciones didácticas para la mejora de la alfabetización Informacional: Estrategias y modelos para enseñar usar la información.* Murcia: KR.
- Grazpio, D. y Alvarez, M. (1999). *Soportes en la biblioteca de hoy : desarrollo de habilidades de información.* Argentina : CICCUS.
- Guatemala. Ministerio de Educación. (2003). *Página Web disponible en <http://www.mineduc.gon.gt>*
- Guatemala. Ministerio de Educación. *Plan de Gobierno Sector Educación 2000 – 2004.* Comisión Consultiva para la Reforma Educativa. Guatemala, Julio del 2000
- Guatemala. Ministerio de Educación. *Campaña Nacional de promoción de la lectura.* Guatemala: ME, 1998.
- Gutiérrez, C.(2001). *Papel del filósofo en una nación en desarrollo: discurso de clausura de un congreso de filósofos centroamericanos.* Recuperado el 17 de febrero del 2003. Disponible en <http://www.cariari.ucr.ac.cr//rectores/claudio.htm>.

Hernández, F.(2000). *El bibliotecólogo emprendedor: un reto del siglo XXI*. México: Universidad Latinoamericana.

Hernández, P.(1996). Formación de usuarios: modelo para diseñar programas sobre el uso de tecnologías de información en institutos de información y educación superior. *Revista de documentación de las ciencias de la información*, (24), 151-179.

Hernández, R.(1997). *Metodología de la investigación*. México : McGraw Hill.

Herrera U., Mauricio (mayo, 2003). *Rodríguez se despide con firma de varias leyes: Sostiene que cobertura colegial llegó al 83%*. Noticias. [http://www.carreras.co.cr/noticias/index\\_not.asp?137](http://www.carreras.co.cr/noticias/index_not.asp?137)

Howlett, L.(1985). *Utilización de los recursos disponibles en bibliotecas escolares de tercer ciclo y educación diversificada de la educación general básica de la región de San José*. San José, C.R.

Honduras. Ministerio de Educación. (2003) <http://www.hondunet.gov.hon>

Hubbard, R.S. y Power, B.M.(2000). *El arte de la indagación en el aula: manual para docentes investigadores*. Barcelona: Gedisa.

Isaza, M.L. y Grisales, J.A.(1990). *La biblioteca escolar como espacio de aprendizaje y promoción de la lectura*. Bogotá : CERLALC.

Jaramillo, O., Montoya, M. y Moncada, D. (2003). Los jóvenes y la información. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. 26(2), 39-55.

Jáuregui, M. L. (1996). Programa de educación para todos en América Latina (1990-1995): informe. Boletín 40 Proyecto Principal de Educación UNESCO-SANTIAGO

Jiménez, F.(2003). Gestión del conocimiento. *Revista AIBDA* 24(1-2). P. 90-105

Jiménez, M.A.(jun.1986). Consideraciones sobre la educación y formación de usuarios de la información en Cuba. *Revista Actualidades de la información científica y técnica*, 3(128), 83-109.

Jordi, C.(1998). *Gula práctica de la biblioteca escolar*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Krauskopf, D.(1997). *Adolescencia y educación*. San José, C.R.: EUNED.

Kreimerman, N.(1990). *Métodos de investigación para tesis y trabajos semestrales*. México: Trillas.

- Lam, Y. y otros.(marzo 1996). Cómo formar la interpretación y la creatividad en la edad decisiva para la formación de usuarios? Un m,todo experimental. *Revista Ciencias de la información*, 27(1), 18-24.
- Li Chen, F. y Rodríguez, L.(1983). *Modelo de un servicio de referencia para las bibliotecas escolares de los colegios académicos oficiales y diurnos de Costa Rica*. (Proyecto presentado para optar al título de licenciatura en bibliotecología y ciencias de la información. Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Escuela de bibliotecología y Ciencias de la información). San José, C.R.
- Litton, G. (1974). *Bibliotecas escolares*. México: Centro Regional de ayuda técnica.
- Lopera, G.(julio 1987). *Un enfoque en la formación de usuarios: la experiencia colombiana*. Ponencia presentada en la Octava Reunión Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas. Guatemala.
- López, J.D.(octubre 2003). *Epistemología y enseñanza: una alianza estratégica*. Hoja Filosófica, Universidad Nacional, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filosofía (9), 1-4.
- López, J.D.(2000). *Epistemología: la disciplina de la investigación científica*. /manuscrito no publicado/ Heredia
- López, L.M. y Van Patten, E.M.(1994). *Investigación bibliográfica y confección de trabajos escritos*. San José, C.R.: EUNED.
- Mazel, M.A. y García, Q.(1991). *La biblioteca de centro y la biblioteca de aula*. Madrid: Castalia, Ministerio de Educación y Ciencia..
- Miranda, A. y Echavarría, A.L. (enero-diciembre 2003). La biblioteca global y la identidad centroamericana. *Revista AIBDA*. (24)1-2, 67-90.
- Moura, C.(1998). *La educación en la era de la información: que, da resultado y que no*. Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo..
- Muñoz, C.(1998). *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*. México: Prentice may.
- Nicaragua. Ministerio de Educación y Cultura. (2003). Pagina web. Disponible en <http://www.mecd.gob.ni>
- Núñez, I.(1998). *Técnicas de animación a la lectura para la formación de lectores en el Sistema de Bibliotecas Infantiles*. (Práctica de graduación para optar al título de licenciatura en bibliotecología y ciencias de la información. Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Escuela de bibliotecología y Ciencias de la Información). San José, Costa Rica.

Núñez, I.A. (junio 1992). Guía metodológica para el estudio de las necesidades de formación y de información de los usuarios o lectores. *Revista de Ciencias de la Información*, 23(2), 118-129.

<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric03documentos.htm>

Organización de Estados Iberoamericanos (2003). Disponible en <http://www.oei.es/>

Ordóñez, J. (2000). *Introducción a la pedagogía*. San José: EUNED.

Ortiz-Repiso, V. Y Camacho J. A. (marzo 2004). *Radiografía de las bibliotecas escolares de Castilla*. España *Revista Educar*. No. 22. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Consejería de Educación, 2004 Disponible en [http://www.jccm.es/educacion/educar/num\\_22/radiografia\\_3.htm](http://www.jccm.es/educacion/educar/num_22/radiografia_3.htm)

Osoro, K. (1998). *La biblioteca escolar un derecho irrenunciable*. Madrid : Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.

Pérez, A. (mayo 2003). La nueva escuela en la era de la información. *Revista Umbral* (15), 44-49.

Pérez, H. y Ureña, M.C.(1996). *Los centros de recurso para el aprendizaje (C.R.A.) como apoyo educativo didáctico en las instituciones públicas de enseñanza primaria*. Heredia, C.R.. (Proyecto presentado para optar al título de licenciatura en Educación. Universidad Nacional, Centro de investigación y Docencia en Educación). Heredia, Costa Rica.

Pérez, R.A. y otros.(1999). *Los procesos de enseñanza y aprendizaje en una sociedad democrática*. San José,, C.R.: MEP, PROMECE.

Piaget, J.(1984). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Seix Barral.

Proyecto Estado de la Región. (2003). Segundo informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá. San José, C.R. : Proyecto Estado Nación.

Puignau, J.P.(jul-dic. 1993). El investigador como usuario de la información. *Revista AIBDA*, 14(2), 61-73.

*Que son los Informes Educación para Todos?* Recuperado en agosto 2003. Disponible en [http://www2.unesco.org/wef/countryreports/esp\\_reg\\_latam.html](http://www2.unesco.org/wef/countryreports/esp_reg_latam.html)

Quinta Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.(1995) *Declaración de Bariloche*. San Carlos, Bariloche, Argentina. Recuperado en noviembre 2001. Disponible en [http://iin.oea.org/V\\_cumbre\\_iberoamericana\\_dejefes.htm](http://iin.oea.org/V_cumbre_iberoamericana_dejefes.htm)

Ramírez, I. *Propuesta para la implementación del módulo de lectura del proyecto "La nación en el aula" en bibliotecas escolares*. San José, C.R.

- Rodríguez, A.N. y Arguedas, A.J.(1995). *Estrategia de formación de usuarios utilizando metodología participativa: caso estudiantes de trabajo social en la Sede de Occidente*. San José,, C.R.. (Proyecto de graduación presentado para optar al título de licenciatura en bibliotecología y ciencias de la información, Universidad de Costa Rica. Facultad de Educación. Escuela de bibliotecología y Ciencias de la información, 1995). San José, Costa Rica.
- Rodríguez, S. y Vargas, R.(1989). *Paquete instruccional para la educación y formación de usuarios en el Sistema de Bibliotecas, documentación e información*. (Proyecto de graduación presentado para optar al grado de licenciatura en bibliotecología y ciencias de la información. Universidad de Costa Rica, Facultad de Administración Educativa, Departamento de bibliotecología y Ciencias de la información). San José, C.R..
- Rojas, E.(1998). *El usuario de la información*. San José, C.R.: EUNED.
- Rojas, R.(1992). *Formación de investigadores educativos: una propuesta de investigación*. México: Plaza y Valdés.
- Romanos, S.(septiembre 1997). *Gula de fuentes de información especializada*. México: UNAM. Trabajo presentado en el Seminario Latinoamericano sobre formación de usuarios de la Información y estudios de usuarios. UNAM : México.
- Rueda, R.(1998). *Bibliotecas escolares: guía para el profesorado de educación primaria*. Madrid: Narcea.
- Saavedra, O. (agosto 2003). *La sociedad del conocimiento y las nuevas tecnologías de información*. San José, C.R. Trabajo presentado en el Segundo Encuentro Bibliotecológico del Ministerio de Cultura, Juventud y Deporte "Lic. José, Ruperto Arce Delgado", Nuevas demandas de los usuarios en la sociedad de la información. San José, Costa Rica
- Salas, F. (agosto 2003). *Constructivismo, tecnología y bibliotecas*. Trabajo presentado en el Cuarto encuentro de bibliotecas escolares del Ministerio de Educación Pública. La construcción de valores y actitudes emprendedoras en las bibliotecas escolares. San José, Costa Rica.
- Sanabria, H. y Bullan, L.(jul-dic.2000). Exploración de la calidad de las tesis de enfermería de la Facultad de Medicina de San Fernando. (UNMSM de Lima Perú). *Universidades*, 50(20), 27-31.
- Sánchez, F. (11 mayo, 2003). Liderazgo y educación, desarrollo: la educación debe enseñar a pensar. *La Nación*, p.21. Sección Opinión.
- Sans, C.(2000). Metodología para la investigación: las bibliotecas como infomediadoras. Barcelona: Universidad de Barcelona. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales de la Universidad de Barcelona*, 235(1), 34-78.



- Santamaría, S. y otros.(2001). *Historia de la educación*. Recuperado el 17 de noviembre del 2002. Disponible en <http://www.monografias.com>.
- Seminario Latinoamericano sobre formación de usuarios de la Información y estudios de usuarios: memoria. (septiembre 1997) UNAM : México.
- Serramona, J. y otros. (1997). *Fundamentos de educación*. Barcelona: CEAC.
- Sequeira, Z.(1988). *La bibliotecología como ciencia*. San José, C.R.: Publitex.
- Solano, J.(2002). *Educación y aprendizaje*. Cartago, C.R: Impresora Obando.
- Stenhouse, L.(1998). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid: Ediciones Morata.
- Taichi, S.(1997). *Historia del futuro: la sociedad del conocimiento*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.
- Tamayo, M.(1998). El conocimiento científico. En Universidad Nacional, Centro de Estudios Generales, *Programa humanismo, medio ambiente y desarrollo*. (p.93-98). Heredia: EUNA
- Toffler, A.(1992). *El cambio de poder*. Barcelona: Plaza y Janes.
- UNESCO. Reunión intergubernamental del proyecto regional de educación para América Latina y El Caribe. (1ª : La Habana, Cuba, noviembre del 2002). [http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/ept\\_jomtien\\_declaracion\\_mundial.pdf](http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/ept_jomtien_declaracion_mundial.pdf)
- UNESCO/IFLA.(1999). *Manifiesto de la UNESCO para bibliotecas escolares*. Recuperado en julio 2002. Disponible en [www.educastur.princast.es/recursos biblioteca/doc/manifiesto\\_unesco](http://www.educastur.princast.es/recursos/biblioteca/doc/manifiesto_unesco).
- UNESCO/IFLA. Manifiesto de las bibliotecas escolares de la IFLA, ratificado por la UNESCO en su 30 conferencia general en junio del 2000. *IFLA Noticias, Sección para América Latina y el Caribe*. /en línea/ Recuperado en julio 2002 Disponible en [www.educastur.princast.es/recursosbiblioteca/doc/manifiesto\\_unesco](http://www.educastur.princast.es/recursosbiblioteca/doc/manifiesto_unesco).
- UNESCO.(2000). *Alfabetización para Todos: Una Década de Alfabetización de Naciones Unidas: Documento Base*, París : UNESCO. Disponible en [http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/prelac\\_proyecto\\_regional\\_educacion\\_esp.pdf](http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/prelac_proyecto_regional_educacion_esp.pdf)
- Universidad de Costa Rica. Vicerrectoría de Investigación. Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información. Unidad de Audiovisuales (1983). /videocasete/ *Conozcamos la biblioteca*. San José, C.R.: Unidad de Audiovisuales.

- Valverde, P., Carrasco, E. y Muñoz, J.M.(2000). *La biblioteca un centro-clave de documentación escolar: organización, dinamización y recursos*. Madrid: Narcea.
- Vargas, D.(2000). *Formación de usuarios basada en multimedios para el Sistema de Bibliotecas, documentación e información (SIBDI) de la Universidad de Costa Rica*. San José, C.R. (Práctica dirigida para optar al título de licenciatura en bibliotecología y Ciencias de la información, Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Escuela de bibliotecología y Ciencias de la información, 2000). San José, Costa Rica
- Venegas, M.C., Muñoz, M. y Bernal, L.D.(1996). *Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula*. Santa Fe, de Bogotá : CERLALC.
- Vitchez, C. (2003). Hábitos de lectura de los adolescentes peruanos: nuevas perspectivas. *Revista Interamericana de bibliotecología*. (26)2, 57-71.
- Wilson, T.D.(1980). *Directrices para el planeamiento y ejecución de un plan nacional de formación y enseñanza para el uso de información*. Paris: UNESCO.

## ANEXOS

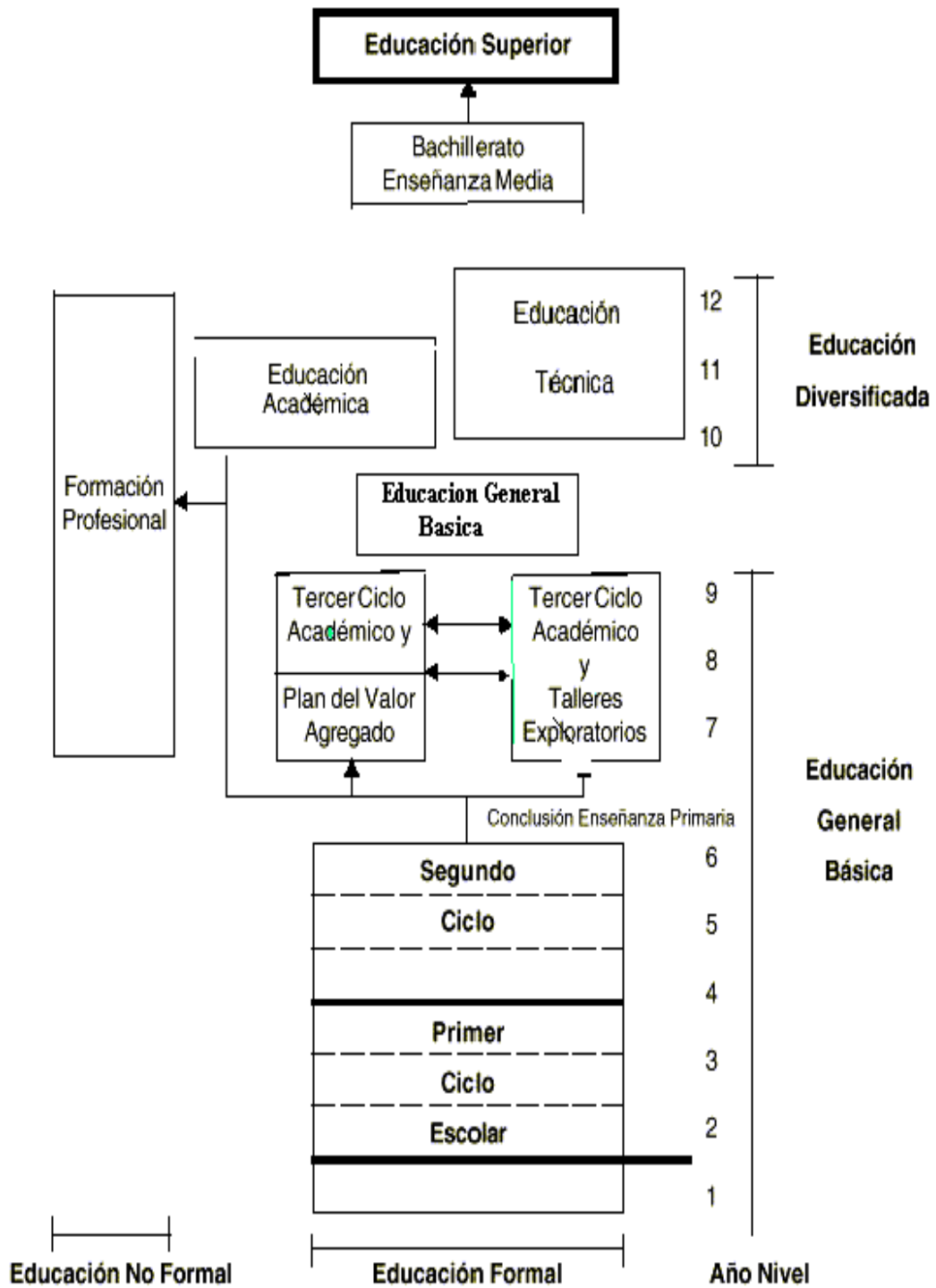
### ANEXO No. 1

#### METAS DE LA "EDUCACION PARA TODOS"

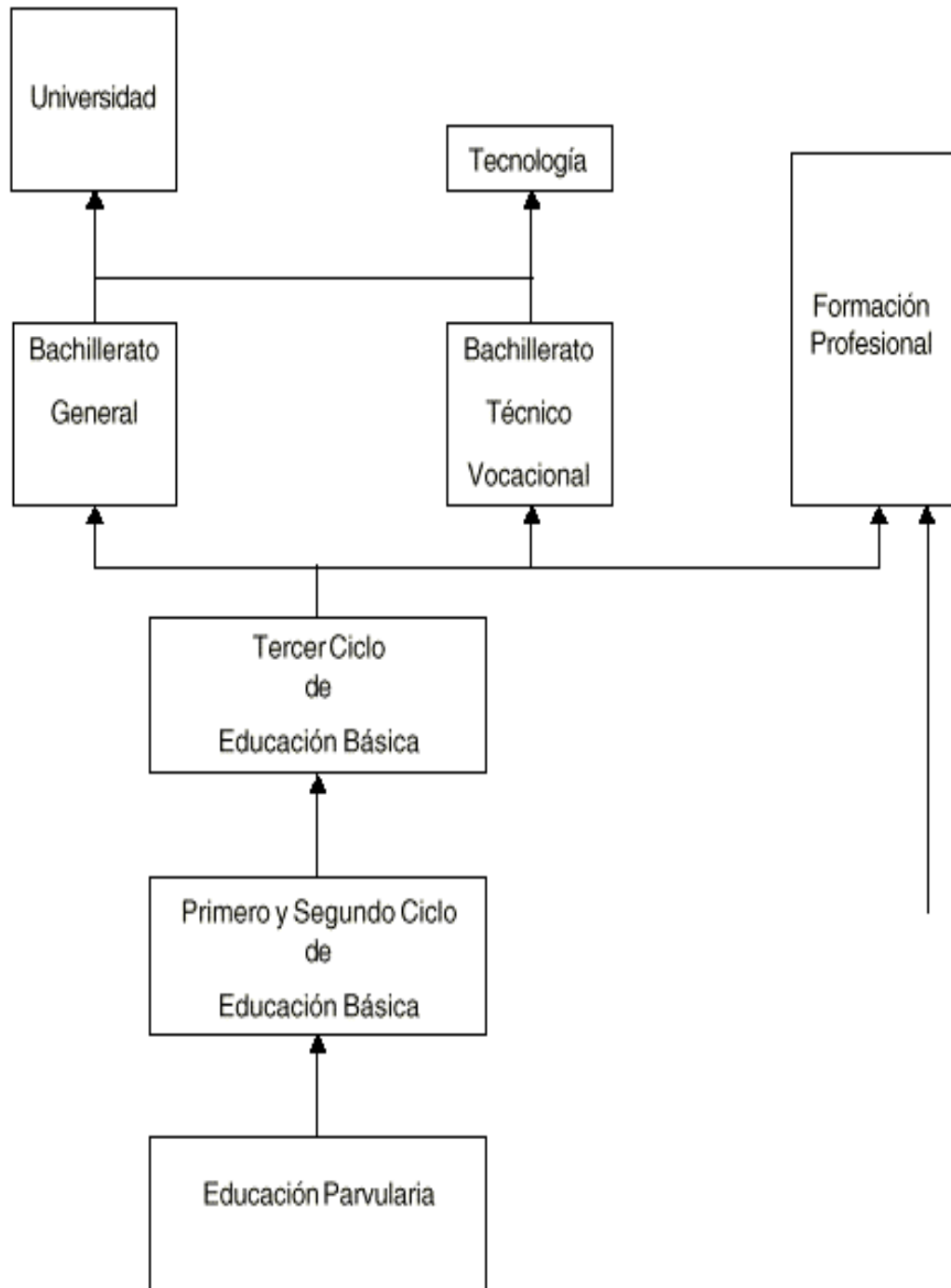
| JOMTIEN: 1990-2000  | DAKAR: 2000-2015  |
|---|---|
| 1. Expansión de la asistencia y las actividades de desarrollo de la primera infancia, incluidas las intervenciones de la familia y la comunidad, especialmente para los niños pobres, desasistidos e impedidos.   | 1. Expandir y mejorar el cuidado infantil y la educación inicial integrales, especialmente para los niños y niñas más vulnerables y en desventaja.  |
| 2. Acceso universal a la educación primaria (o a cualquier nivel más alto considerado "básico") y terminación de la misma, para el año 2000.  | 2. Asegurar que, para el año 2015, todos los niños, y especialmente las niñas y los niños en circunstancias difíciles, tengan acceso y completen una educación primaria gratuita, obligatoria y de buena calidad.   |
| 3. Mejoramiento de los resultados del aprendizaje de modo que un porcentaje convenido de una muestra de edad determinada (por ejemplo, 80% de los mayores de 14 años) alcance o sobrepase un nivel dado de logros de aprendizaje considerados necesarios.   | 3. Asegurar la satisfacción de las necesidades de aprendizaje de jóvenes y adultos a través del acceso equitativo a programas apropiados de aprendizaje de habilidades para la vida y para la ciudadanía.   |
| 4. Reducción de la tasa de analfabetismo adulto a la mitad del nivel de 1990 para el año 2000. El grupo de edad adecuado debe determinarse en cada país y debe hacerse suficiente hincapié en la alfabetización femenina a fin de modificar la desigualdad frecuente entre índices de alfabetización de los hombres y de las mujeres.   | 4. Mejorar en un 50% los niveles de alfabetización de adultos para el año 2015, especialmente entre las mujeres, y lograr el acceso equitativo a la educación básica y permanente para todas las personas adultas.  |
| 5. Ampliación de los servicios de educación básica y de capacitación a otras competencias esenciales necesarias para los jóvenes y los adultos, evaluando la eficacia de los programas en función de la modificación de la conducta y del impacto en la salud, el empleo y la productividad.  | 5. Eliminar las disparidades de género en la educación primaria y secundaria para el año 2005, y lograr la equidad de géneros para el 2015, en particular asegurando a las niñas acceso a una educación básica de buena calidad y rendimientos plenos e igualitarios.       |
| 6. Aumento de la adquisición por parte de los individuos y las familias de los conocimientos, capacidades y valores necesarios para vivir mejor y conseguir un desarrollo racional y sostenido por medio de todos los canales de la educación -incluidos los medios de información modernos, otras formas de comunicación tradicionales y modernas, y la acción social- evaluándose la eficacia de estas intervenciones en función de la modificación de la conducta. | 6. Mejorar todos los aspectos de la calidad de la educación y asegurar la excelencia de todos, de modo que todos logren resultados de aprendizaje reconocidos y medibles, especialmente en torno a la alfabetización, el cálculo y las habilidades esenciales para la vida. |

Fuente: UNESCO. (2000). Alfabetización para Todos: Una Década de Alfabetización de Naciones Unidas: Documento Base. París: UNESCO <http://www.unesco.cl/esp/prelac/index.act>  
[http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/prelac\\_proyecto\\_regional\\_educacion\\_esp.pdf](http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/prelac_proyecto_regional_educacion_esp.pdf)

## ANEXO No. 2 SISTEMA EDUCATIVO DE COSTA RICA

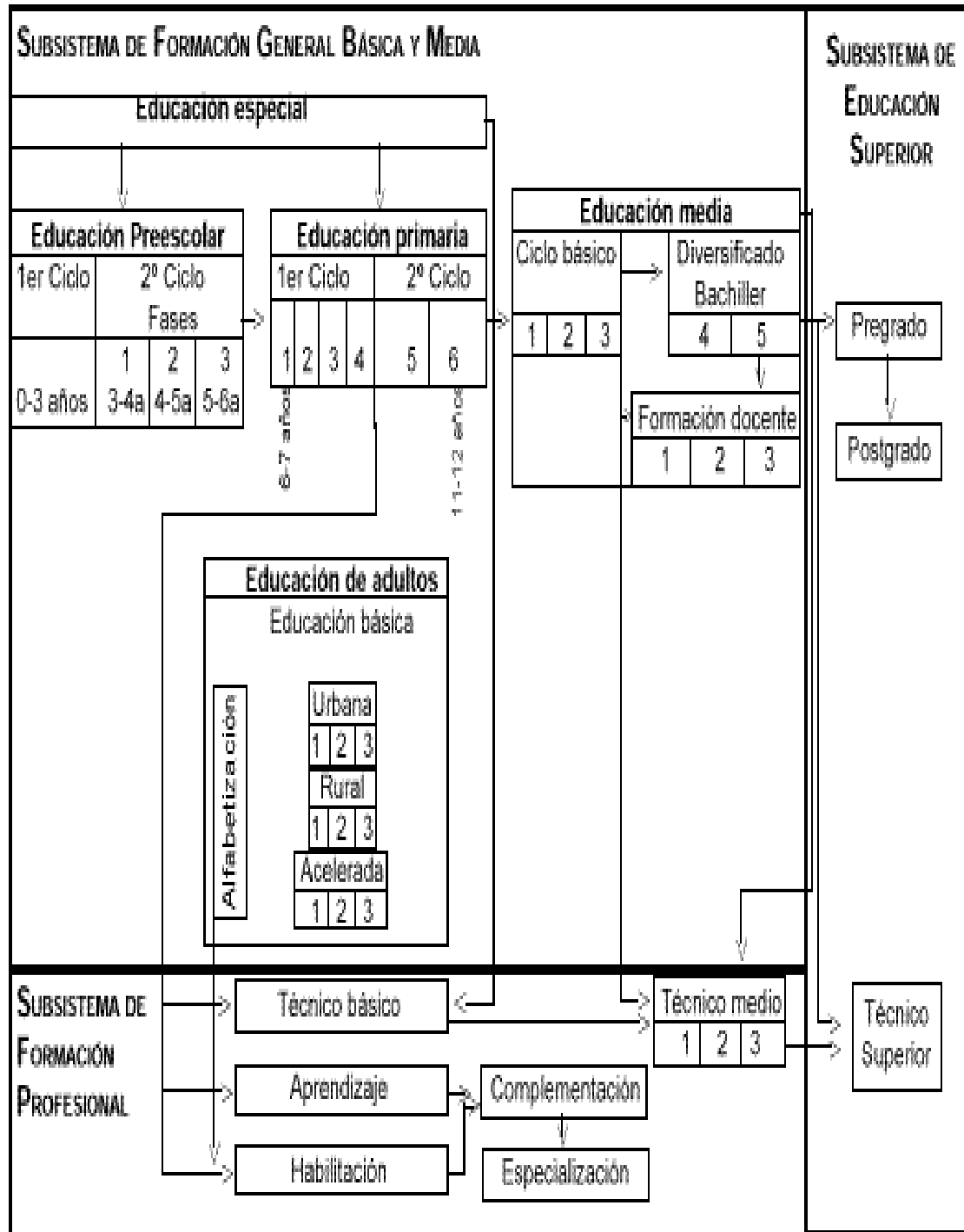


### ANEXO No. 3 SISTEMA EDUCATIVO DE EL SALVADOR

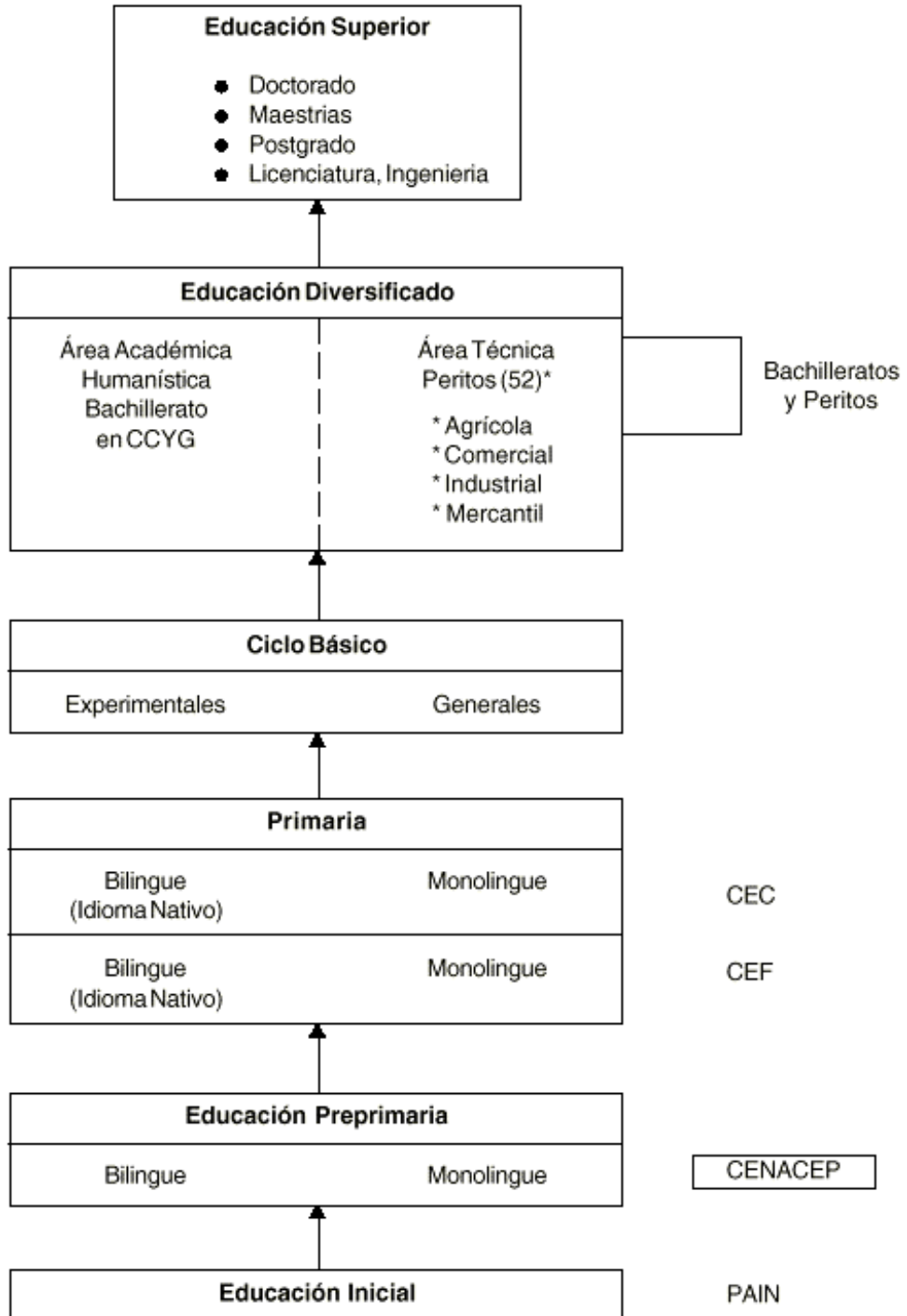


# ANEXO No. 4 SISTEMA EDUCATIVO DE NICARAGUA

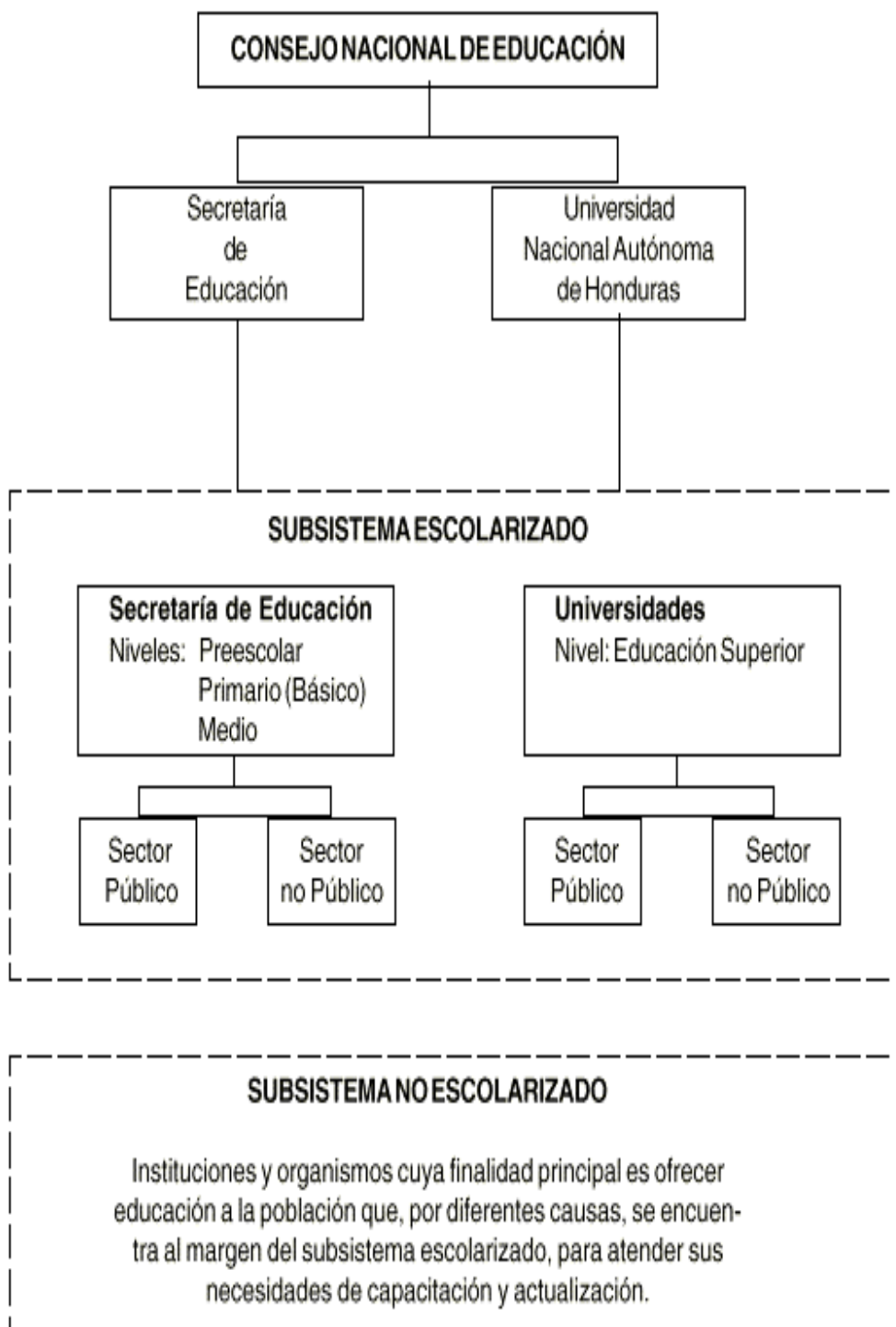
## Estructura del Sistema Educativo Nicaragüense



## ANEXO No. 5 SISTEMA EDUCATIVO DE GUATEMALA



## ANEXO No. 6 SISTEMA EDUCATIVO DE HONDURAS.





## ANEXO No. 7 GUIAS DE ENTREVISTA.

UNIVERSIDAD NACIONAL  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE LA CULTURA CENTROAMERICANA  
MENCION EN: GESTION DE LA INFORMACIÓN

La presente guía se realiza con el objetivo de recolectar información para el proyecto de tesis “LA BIBLIOTECA EDUCATIVA EN CENTROAMÉRICA COMO INSTRUMENTO DE APOYO EN LA FORMACIÓN DE HÁBITOS DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA”

### Documentos e información que me interesa consultar

1. Antecedentes de la educación de su país
  - Objetivos del sistema educativo
  - Planes Nacionales
  - Programa Nacional
  - Organización general
  
2. Cuantos centros educativos de secundaria hay en el país
3. Cuantos estudiantes matriculados en secundaria.
4. Cuantas bibliotecas educativas de secundaria en el país
5. Cuantos bibliotecarios:
  - Profesionales (licenciados y bachilleres universitarios) \_\_\_\_\_
  - Técnicos o diplomados \_\_\_\_\_
  - Otros (docentes, recargos, reubicados)
  
6. Reglamento del funcionamiento de las bibliotecas
7. Manual de procedimientos
8. Historia de la creación de las bibliotecas educativas
9. Desarrollo de proyectos de inducción en las bibliotecas educativas
  - Cómo lo realizan: programa, temática, organización, objetivos, metodología
  
10. Desarrollo de programas de formación de usuarios en las bibliotecas educativas
  - Cómo lo realizan: programa, temática, organización, objetivos, metodología
  
11. Explicación general de cómo trabajan actualmente
  - Sistema de organización (catalogación y clasificación)
  - Procedimiento de préstamo (sala y domicilio)
  - Presupuesto (quién asigna, cómo se compra, cómo se descarta)

## GUIA DE ENTREVISTA PARA DOCENTES Y DIRECTORES DE SECUNDARIA

### INFORMACION SOBRE BIBLIOTECAS

- ¿Visita usted la biblioteca antes de preparar sus lecciones? Justifique su respuesta
- ¿Utiliza usted los servicios de la biblioteca con los estudiantes?
- ¿Coordina con el bibliotecario algunas lecciones?
- ¿Cuál es su opinión y experiencias en las bibliotecas que ha visitado?
- ¿Cuál es su opinión del papel de la biblioteca en la educación secundaria?
- Defina en pocas palabras ¿Qué es una biblioteca?
- ¿Cuales funciones conoce usted que debe desempeñar la biblioteca en la educación secundaria?
- Comente, ¿Cuál considera usted es el papel que cumple el bibliotecario de su institución?
- ¿Cómo considera usted que debe funcionar la biblioteca en la educación secundaria?
- ¿Cuáles actividades conoce usted que debe realizar el bibliotecario

### INFORMACION SOBRE INVESTIGACIÓN

- ¿Asigna trabajos de investigación a los estudiantes?
- ¿Dónde cree usted que ellos encuentran la información?
- ¿Realiza usted algún tipo de investigación? Indique las razones de su investigación
- Mencione algunos pasos de una investigación
- Mencione algunas partes básicas de un trabajo escrito
- ¿Qué tipo de materiales usan los jóvenes para hacer, presentar o exponer trabajos?
- Explique brevemente ¿Qué es una cita bibliográfica?
- ¿Utilizan los jóvenes recursos audiovisuales y / o tecnológicos para preparar y exponer trabajos?
- ¿Considera usted que los estudiantes de secundaria tienen conocimientos sobre técnicas de investigación?
- ¿Considera usted que el manejo de técnicas de investigación por parte de los estudiantes mejoraría su rendimiento académico? ¿Cómo? y ¿Por qué?
- ¿Cree que le sería útil recibir un taller sobre técnicas de investigación?
- ¿Aplicaría usted sus conocimientos sobre técnicas de investigación, en coordinación con la biblioteca, en sus lecciones guía?
- ¿Qué aspectos considera usted pueden mejorar en la biblioteca de su institución y cómo?

## ANEXO No. 8 MINUTA DE ENTREVISTAS

Julio 2002

Correo electrónico: Señora Isola Atira. Directora Editorial Guaymuyas, Honduras.  
Correo electrónico: Señor Luis Méndez, Editorial Sigma  
Correo electrónico: Licenciada Doris Guerra. Bibliotecóloga. Universidad Tecnológica de Panamá, Centro Regional de Veraguas.

Junio 2003

Entrevista personal Licenciada Elizabeth Villalobos, Directora. Departamento de Bibliotecas Escolares, Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

Julio 2003 Visita a los países centroamericanos

Entrevista personal Licenciado Julio Castellanos, Director de Bibliotecas Escolares Ministerio de Educación de El Salvador.

Entrevista personal Licenciada Francisca del Carmen Rodríguez Ríos. Asesora Bibliotecas Escolares, Ministerio de Ecuación, Nicaragua.

Entrevista personal Licenciada Maria de los Ángeles Iglesias. Directora Bibliotecas Escolares, Ministerio de Educación, Nicaragua

Entrevista personal Master Odette Rodríguez, Presidenta de la Asociación de Bibliotecarios Escolares, Guatemala.

Entrevista personal Licenciada Regina de la Vega. Directora de la Escuela de Bibliotecología Universidad de San Carlos, Guatemala

Entrevista personal Licenciado Arnoldo Escobar. Director del Centro de información de educación de Guatemala.

Entrevista personal Licenciada María Luisa Gómez Centro de información de educación de Guatemala.

Septiembre 2003

Entrevista personal Licenciada Ana Liliam Licon Vega. Profesora en la Carrera de Educación Preescolar. Universidad Pedagógica Nacional, Honduras.

Septiembre 2004 Visita a Ciudad de Panamá

Entrevista personal Licenciado Héctor Muñoz. Presidente de la Asociación Panameña de Bibliotecarios.

Entrevista personal en Ciudad de Panamá Doctora Nítida Carranza, Presidente de la Asociación de Bibliotecarios de Honduras.

Entrevista personal Nitzia Barrantes. Directora Técnica de la Biblioteca Nacional de Panamá.

## **ANEXO No. 9 LISTA DE INSTITUCIONES DE CENTROAMÉRICA ESTUDIADAS**

### **EL SALVADOR**

1. Centro Escolar Arturo Ambrogi.
2. Centro Escolar Ciudad Arce
3. Centro escolar El Capulin
4. Centro escolar Gustavo Vides Valdes
5. Colegio María Auxiliadora
6. Complejo Educativo República de Brasil.
7. INCA: Instituto Nacional Ciudad Arce
8. Instituto general Manuel José Arce.
9. Instituto Nacional de la Colonia Santa Lucía
10. Instituto Nacional TECPAN
11. Instituto San Juan Opico

### **NICARAGUA**

1. Centro de Educación Especial Melania Morales
2. Centro Educativo Sor María Romero
3. Centro Educativo Miguel Larranaga
4. Centro Escolar Autónomo España
5. Colegio Autónomo primero de junio
6. Colegio Autónomo Rubén Darío
7. Colegio Autónomo Salvador Mendiola
8. Colegio Público Autónomo Esquipulas
9. Colegio Público Autónomo Experimental México
10. Colegio San Sebastián
11. Colegio Santa Rosa
12. Escuela Normal María Mazzarello
13. Instituto Autónomo Azarias H, Pallias
14. Instituto Nacional Rosendo López
15. Instituto Autónomo Alfonso Cortés
16. Instituto Ramírez Goyena
17. Centro Educativo del Departamento Madriz

### **GUATEMALA**

1. Colegio Americano de Guatemala
2. Colegio Interamericano de Guatemala
3. Colegio Internacional Montessori
4. Instituto Austriaco Guatemalteco, Colegio Viena
5. Instituto Guatemalteco-Americano

## COSTA RICA

1. Colegio vocacional de artes y oficios de Cartago COVAO
2. Colegio Daniel Oduber Quirós
3. Colegio de Naranjo
4. Colegio de Palmares
5. Colegio El Carmen
6. Colegio Elias Leiva Quirós
7. Colegio Gregorio José Ramírez
8. Colegio María Inmaculada
9. Colegio Nocturno de Naranjo
10. Colegio Nocturno Miguel Obregón
11. Colegio Otilio Ulate Blanco
12. Colegio Patriarca San José
13. Colegio Redentorista San Alfonso
14. Colegio San Luis Gonzaga
15. Colegio Superior de Señoritas
16. Colegio Técnico Don Bosco
17. Colegio Técnico Profesional Guatuso
18. Colegio Técnico Profesional Jesús Ocaña
19. Colegio Técnico Profesional La Suiza
20. Colegio técnico Profesional Ricardo Castro Beer
21. Instituto de Alajuela
22. Liceo Braulio Carrillo
23. Liceo de Cañas
24. Liceo de Curriabat
25. Liceo de Pavas
26. Liceo de Poás
27. Liceo del Sur
28. Liceo Doctor Vicente Lachner
29. Liceo Gregorio José Ramírez
30. Liceo León Cortés
31. Liceo Luis Dobles Segreda
32. Liceo Nocturno La Unión de Tres Ríos
33. Liceo Roberto Gamboa Valverde
34. Liceo San Antonio de Coronado